

32826

CONVENIO DE COOPERACION TECNICA CFI-CEPAL

Secretario General del CFI: Ing. Juan J. Ciáccera
Director Oficina CEPAL Es. As.: Dr. Jose M. Puppo

REESTRUCTURACION INDUSTRIAL EN LA ARGENTINA
Y SUS EFECTOS REGIONALES.
1973 - 1984.

Francisco Gatto. (CEPAL)
Graciela Gutman. (CFI)
Gabriel Yoguel. (CFI)

Asistente de investigación:
Gabriel Bezchinsky. (CFI)



PROGRAMA CFI-CEPAL: "PERSPECTIVAS DE REINDUSTRIALIZACION Y SUS DETERMINACIONES REGIONALES". PRIDRE.

Documento Nro. 14 - CFI
Publicación CEPAL LC/BUE/R 112
(Primera versión para críticas y comentarios)

Buenos Aires, agosto de 1987.

DOCUMENTOS DEL PROGRAMA CFI-CEPAL: PERSPECTIVAS DE
REINDUSTRIALIZACION Y SUS DETERMINACIONES REGIONALES.

(PRIDRE)

- Nro. 1 "Perspectivas de industrialización y sus determinaciones espaciales y provinciales". Resumen del programa. Mimeo, 1986.
- Nro. 2 "Notas metodológicas para el estudio de la diferenciación del capital industrial", Gutman, G., mimeo, 1986.
- Nro. 3 "Propuesta metodológica para la construcción de una tipología de ramas provinciales", Yoguel, G., mimeo, 1986.
- Nro. 4 "Categorías económicas y datos censales", Gutman, G., Yoguel, G., mimeo, 1986.
- Nro. 5 "Propuesta de indicadores para el análisis de la estructura industrial provincial", Gutman, G., mimeo, 1986.
- Nro. 6 "Propuesta para los estudios de promoción industrial", Gatto, F., mimeo, 1986.
- Nro. 7 "Estimaciones preliminares sobre formas de competencia en la industria". Primera versión, Gutman, G., mimeo, 1986.
- Nro. 8 "Diseño de tabulados", mimeo, 1986.
- Nro. 9 "Efectos económicos de la promoción industrial en La Rioja. Primeros resultados", Yoguel, G., Gatto, F., Gutman, G. y Mourelle, J. Primer versión, 1986.
- Nro. 10 "Catamarca. Dinámica industrial 1973-1984". Primeros resultados. Primera versión, Yoguel, G., Gutman, G. y Mourelle, J., 1986.
- Nro. 11 "Estructura industrial del Norte-Grande", Yoguel G., Gutman, G y Gatto, F., 1987.
- Nro. 12 "Crecimiento Regional y Políticas Públicas. El impacto de la promoción industrial en la provincia de La Rioja". (2da. versión) Gutman, G., Gatto, F. y Yoguel, G., 1987.

INDICE

	Pág.
- Introducción.....	1
- CAPITULO I: DINAMICA DEL SECTOR MANUFACTURERO EN LA ULTIMA DECADA.....	4
I. Marco económico de referencia: Principales aspectos de las políticas económicas del periodo 1973-1984.....	4
II. Evolución global del sector manufacturero entre 1973 y 1984.....	12
III. Composición y dinámica de las ramas industriales en el periodo intercensal 1973-1984.....	34
IV. Evolución de la actividad manufacturera desagregada según tamaños medios de planta fabril.....	59
- CAPITULO II: EVOLUCION DE LAS ESTRUCTURAS INDUSTRIALES PROVINCIALES.....	81
I. Introducción.....	81
II. Tipología de situaciones provinciales..	84
III. Estructura y dinámica del empleo industrial.....	94
IV. Evolución regional de indicadores industriales seleccionados.....	106
V. Cambios regionales en la producción según tipo de bienes.....	127
VI. El impacto regional en la promoción industrial.....	132
- PRINCIPALES CONCLUSIONES.....	140
- ANEXO I: Principales cambios en las estructuras productivas provinciales.....	147
- ANEXO ESTADISTICO.....	172

INDICE DE CUADROS.

	Pág.
CAPITULO I.	
Cuadro 1. Argentina. Principales variables del sector industrial.1984.....	14
Cuadro 2. Argentina. Comparación intercensal de las principales variables industriales. 1973-1984.....	15
Cuadro 3. Indicadores industriales. 1973-84..	25
Cuadro 4. Argentina. Comparación intercensal 1973-1984 de la evolución de las divisiones industriales (2 dígitos) a precios corrientes.....	35
Cuadro 5. Argentina. Tasas de crecimiento de la producción industrial desagregada a nivel de división (2 dígitos) entre 1973 y 1984.....	36
Cuadro 6. Argentina. Empleo total y asalariado Niveles de productividad relativa desagregada a nivel de división.....	37
Cuadro 7. Argentina. Índice de salarios medios a nivel de división.....	41
Cuadro 8. Argentina. Concentración del valor agregado industrial a nivel de subgrupos.....	45
Cuadro 9. Argentina. Principales cambios de participación relativa en el valor agregado censal entre 1973-1984.....	50
Cuadro 10. Argentina. Principales cambios en los niveles de ocupación de los subgrupos industriales.....	53
Cuadro 11. Argentina. Variación de establecimientos industriales entre 1973-1984.	61
Cuadro 12. Argentina. Variaciones intercensales de ocupación según estratos de tamaño.....	63

Cuadro 13.	Argentina. Variaciones intercensales de valor agregado según estratos de tamaño.....	66
Cuadro 14.	Argentina. Indicadores económicos por estrato de ocupación. 1973-1984.....	66
Cuadro 15.	Argentina. Variación de la ocupación total por rama según estrato de ocupación entre 1973 y 1984.....	68
Cuadro 16.	Argentina. Variación de la ocupación (absoluta y relativa) de las principales ramas que determinan el incremento del empleo por estrato entre 1973 y 1984.....	71
Cuadro 17.	Argentina. Variaciones en la participación del valor agregado según estratos de tamaño en 1973 y 1984.....	73
Cuadro 18.	Argentina. Productividad relativa por rama de actividad según estrato de ocupación. Año 1973.....	75
Cuadro 19.	Argentina. Productividad por rama de actividad según estrato de ocupación. Año 1984.....	76

CAPITULO II.

Cuadro 20.	Industria manufacturera 1973-1984. Evolución del empleo por grupo de provincias.....	87
Cuadro 21.	Estructura de la ocupación total y asalariada en 1984 por grado de absorción o expulsión de empleo.....	88
Cuadro 22.	Dinámica ocupacional intercensal de la industria provincial. 1946-1973.....	91
Cuadro 23.	Industria manufacturera. Ocupación industrial. Total por provincias. 1973-1984.....	95
Cuadro 24.	Industria manufacturera. Empleo asalariado por provincias. 1973-1984.....	96
Cuadro 25.	Variación de la ocupación industrial	

	asalariada y no asalariada por provin- cia según estrato. 1973-1984.....	97
Cuadro 26.	Rotación del empleo industrial por grupo y provincias. 1973-1984.....	103
Cuadro 27.	Industria manufacturera 1973-1984. Variación en el número de estableci- mientos por grupos de provincias.....	107
Cuadro 28.	Industria manufacturera 1983-1984. Variaciones en las participaciones relativas del empleo, valor agregado y productividad relativa por grupo de provincias.....	109
Cuadro 29.	Rotación de plantas industriales por provincia según estrato. Variación intercensal 1973-1984.....	112
Cuadro 30.	Variación 1984-1973 en la participa- ción del valor agregado industrial por provincias según estrato de ocu- pación.....	115
Cuadro 31.	Industria manufacturera. Productivi- dad relativa por áreas y por estrato.	116
Cuadro 32.	Evolución del número de ramas indus- triales por provincia. 1973-1984.....	120
Cuadro 33.	Principales indicadores económicos por provincia. 1973-1984.....	121
Cuadro 34.	Industria manufacturera. Tamaño medio de planta por provincia según estrato de ocupación. 1973-1984.....	122
Cuadro 35.	Industria manufacturera. Participa- ción del valor agregado industrial por provincia según tipo de bienes. 1973-1984.....	130
Cuadro 36.	Industria manufacturera. Distribución del valor agregado por destino de la producción según provincia. 1973-1984	131
Cuadro 37.	Proyectos industriales con promoción sectorial. Impacto en las variaciones regionales del empleo.....	138

ANEXO I.

- Cuadro A. Industria manufacturera. Concentración técnica relativa por provincia.. 148 X
- Cuadro B. Industria manufacturera. Ramas principales y valor generado en 1973 y 1984 por provincia..... 149 f

ANEXO ESTADISTICO.

- Cuadro A-1 Industria manufacturera. Evolución de los establecimientos por provincia... 173
- Cuadro A-2 Industria manufacturera. Variación de la ocupación total industrial por estrato según provincia. 1973-1984..... 174
- Cuadro A-3 Industria manufacturera. Variación de los asalariados industriales por provincia según estratos de ocupación. 1973-1984..... 175
- Cuadro A-4 Industria manufacturera. Distribución del valor bruto de producción y valor agregado por año según provincia. 1973-1984..... 176
- Cuadro A-5 Industria manufacturera. Distribución del valor agregado por estrato según provincia. 1973-1984..... 177
- Cuadro A-6 Industria manufacturera. Distribución del valor agregado por provincia según estrato de ocupación. 1973-1984.. 178
- Cuadro A-7 Industria manufacturera. Estimación del margen bruto por estrato según provincia. 1973-1984..... 179

INTRODUCCION.

El objetivo principal de este trabajo es describir y analizar los principales rasgos de la evolución industrial provincial en el período 1973-1984 (años ambos de registro censal de la actividad económica). En dicho lapso el sector industrial atravesó diferentes coyunturas y orientaciones políticas de mediano plazo que hacen considerablemente complejo su estudio, especialmente cuando la información cuantitativa disponible, de amplia cobertura, se refiere casi exclusivamente a los dos años extremos del período.

Los indicadores industriales utilizados corrientemente indicarían que durante este período se produjo la crisis más profunda del aparato productivo industrial desde la posguerra. No sólo comienza a debilitarse la propuesta de industrialización sustitutiva, sino que se alteran en forma muy significativa los parámetros económicos internos (i.e.: distribución del ingreso, aranceles, tasa de interés, etc.) y en el contexto económico y tecnológico internacional en el que se desenvuelve la actividad.

Desde la perspectiva regional/provincial esta década ha sido particularmente importante dado que los diferentes gobiernos nacionales y provinciales fueron implementando políticas sectoriales y de promoción industrial que, directa o indirectamente, modificaron el patrón de asentamiento de la inversión industrial, dando lugar a un considerable crecimiento de la producción manufacturera fuera de los centros metropolitanos tradicionales. Si bien los cambios producidos en el período no alteran significativamente los niveles de concentración geográfica del sector, su impacto en algunas provincias parecería ser trascendente tanto desde el punto de vista del crecimiento económico como desde la perspectiva del desarrollo del conjunto social de referencia.

El crecimiento de la industria en la mayoría de las provincias carentes de una importante estructura industrial previa se refleja en diferentes aspectos y niveles de la vida económica y social. Por un lado

se observan cambios en la evolución del producto bruto geográfico provincial en el sentido de un mayor peso de la actividad manufacturera, lo cual ha redundado en una mayor diversificación productiva e indirectamente en el crecimiento de actividades urbanas de servicios. Por otro lado, se advierte un cambio en la demanda de empleo, que puede llegar a brindar mayores oportunidades laborales a la migración rural y la mano de obra femenina, en los casos en que la nueva estructura ocupacional no se asienta mayoritariamente en mano de obra calificada extra local. Acompañando a estos procesos se observa una creciente urbanización, que ha introducido elementos dinámicos en sociedades relativamente estancadas o expulsoras crónicas de población activa.

El estudio que se presenta constituye una primera aproximación al tema, y resume los principales aspectos examinados hasta el momento dentro del programa de investigación que se está realizando.^{1/} Por tal razón, algunos temas han sido superficialmente abordados y otros, de importancia para la comprensión de las transformaciones ocurridas en la década, no han sido contemplados en este primer análisis. Sin embargo, parece oportuno presentar los resultados hasta aquí alcanzados por la investigación, para propiciar una mayor discusión sobre las características del desarrollo industrial regional argentino y para facilitar el acceso a estos materiales.

El estudio está organizado en dos capítulos centrales, compuestos cada uno por varias secciones. El primer capítulo está dedicado al análisis de la evolución nacional de la industria en el período 1973-1984, tratando de detectar cuales han sido las principales características de su evolución. Las diferentes secciones que componen el capítulo analizan el tema bajo diferentes niveles de agregación.

El capítulo II aborda el análisis de la dinámica industrial provincial. Se presenta en varias secciones que cubren diferentes aspectos del proceso de industrialización regional: dinámica del empleo, evolución de variables e indicadores de producción, impacto de la promoción regional; reflexiones sobre los diferentes tipos de escenarios industriales

^{1/} Este programa de investigación se realiza en el marco del Convenio de Cooperación Técnica CFI-CRPAL.

provinciales.

El estudio finaliza, en el capítulo III, con un breve resumen de los elementos más destacados del diagnóstico realizado y la presentación de conclusiones, planteando algunas hipótesis sobre el funcionamiento agregado del sector y la naturaleza de las transformaciones espaciales verificadas.

La información utilizada a lo largo de todo el estudio proviene de los Censos Económicos Nacionales de 1974 y 1985 realizados por el INDEC. Los datos correspondientes a este último censo están aún en su versión preliminar sujeta a correcciones, lo cual podría modificar algunas de las cifras aquí presentadas. De todas maneras, estimamos que las correcciones que se introduzcan no van a afectar las proposiciones sustantivas que plantea este estudio.

Buena parte de las ideas aquí expuestas son el producto fecundo de trabajos informales de taller, seminarios de discusión y entrevistas personales con otros equipos de investigación, funcionarios públicos, intelectuales y estudiosos de la problemática industrial y del empleo. Agradecemos a todas las instituciones y personas la colaboración recibida, especialmente al Director del INDEC, Dr. Luis Beccaria, a los miembros del programa INDEC-CONICET--CIDES y a R. Bisang, D. Azpiazu, B. Kosacoff y a E. Basualdo los comentarios realizados a versiones preliminares.

CAPITULO I

DINAMICA DEL SECTOR MANUFACTURERO EN LA ULTIMA DECADA

I. Marco económico de referencia: Principales aspectos de las políticas económicas del periodo 1973 - 1984. ^{2/}

El modelo de industrialización sustitutiva de importaciones que caracterizó el desarrollo industrial del país en el amplio periodo comprendido entre la post-guerra y comienzos de los '70, se ha caracterizado por ser semicerrado, con elevada protección arancelaria y por la presencia de una significativa regulación estatal. Se conformó una estructura industrial altamente diversificada y oligopolizada donde las empresas extranjeras - con mayor énfasis desde fines de la década del 50- jugaron un rol central en este proceso, llegando a participar en un tercio de la producción industrial y desarrollando sus actividades en los mercados industriales más dinámicos. El desarrollo industrial en ese periodo ha estado acompañado por numerosos ciclos de expansión y retracción del producto que fueron la combinación de problemas estructurales del sector y de los shocks macroeconómicos producidos por políticas estabilizadoras emergentes de las recurrentes crisis de balance de pagos del periodo.

La regulación estatal se manifestó en casi todos los campos de acción económica y tecnológica de las firmas. En especial abarcó tanto la política

²En esta sección se han utilizado los siguientes trabajos: Canitrot, A. (1980, 1981); Katz, J. (1983); Kosacoff, B. (1984); Heyman, D. (1980); Sourrouille, J.V. (1983); Azpiazu, D., Basualdo, E. y Khavisse, M. (1986); Fajnzylber, F. (1980); Geller, L. (1982); Coriat, B. (1979); Friedman, J. y Friedman, M. (1975); Khavisse, M. y Azpiazu, D. (1983); Lifschitz, E. (1987); Schvarzer, J. (1983) y Berlinsky, J. (1976). Ver referencia bibliográfica al final del trabajo.

financiera (que vía tasas negativas de interés significó una redistribución del ingreso hacia los tomadores de crédito) como las transferencias intersectoriales, implícitas éstas en la existencia de aranceles de exportación a los productos agropecuarios, reembolsos a la exportación de productos manufacturados de origen industrial y en el nivel de tipo de cambio y los salarios. Por otra parte, el Estado jugó un papel significativo como demandante de bienes y propulsor de proyectos y radicaciones industriales.

Con distintos matices asociados a las diferentes modalidades de la distribución del ingreso que ha afectado en forma desigual la evolución de las distintas ramas y las características de las firmas que lideraron cada etapa, los sectores líderes en cada subetapa de este periodo de acumulación han sido en general distintos. Por ejemplo mientras que entre 1946 y 1955 el proceso de acumulación extensivo (aumento del empleo sin crecimiento de la productividad del trabajo) tuvo como pivot el sector de bienes de consumo no durable y algunas ramas de durables, entre 1958 y 1973 el modelo de acumulación intensivo (con heterogeneidades a lo largo del periodo) basado en inversiones extranjeras y sustitución de importaciones ha tenido en el sector metalmeccánico al núcleo dinámico del proceso.

Hacia principios de la década del '70 el modelo de acumulación ya mostraba síntomas de crisis y se ponían claramente de manifiesto problemas estructurales del sector I-X. En forma sintética y esquemática ésta se manifestaba en un balance de divisas negativo del sector (por la importación de bienes intermedios y de capital asociados positivamente al ciclo), en la considerable reducción de la demanda insatisfecha de bienes de consumo durables que limitaba las tasas de crecimiento futuras sin ampliar el mercado consumidor hacia el exterior y en insuficiente desarrollo del sector de bienes de capital, lo que era además, una característica del resto de los países de la región con la excepción de Brasil. Las posibilidades de profundización del proceso de sustitución hacia tipos de bienes y sectores demandantes, enfrentaban a su vez una limitación en el perfil de la distribución del ingreso.

En el periodo analizado en el presente trabajo -1973-1984- el sector industrial ha sido afectado en forma contradictoria y no homogénea por modificaciones en las principales variables que determinan su

evolución. Los años extremos del periodo escogido, presentan peculiaridades que es importante señalar. Mientras 1973 es el punto al cual se llega luego del periodo de crecimiento industrial más significativo de las últimas décadas, 1984 es un año enmarcado en un proceso de estancamiento, crisis y reestructuración del aparato productivo industrial.

Dado que el periodo abarca cambios significativos en la política económica global e industrial dividiremos el análisis en tres sub-etapas dentro de las cuales las políticas económicas implementadas presentan una coherencia interna relativamente mayor.

Marco internacional

La década del 70 abre un periodo de crisis prolongada en el sistema capitalista con fuertes impactos en los países periféricos. Las tendencias recesivas presentes desde principios de la década, más allá de breves periodos de expansión no han podido ser superadas aún. Algunos indicadores ilustran este proceso: Las tasas de crecimiento del P.B.N. en los países centrales a partir de 1974 son significativamente menores que en la década anterior, la inversión bruta fija del sector privado en esos países se ha mantenido estancada o se ha reducido, mientras que la inversión fija neta ha caído considerablemente desde 1974. Esta diferencia se explica por el peso creciente que la depreciación tiene en el P.B.I. debido a la madurez alcanzada por las inversiones realizadas en los años de auge anteriores a 1973. Durante esta fase recesiva en la que se ha producido (y se sigue produciendo) un vasto proceso de concentración y centralización del capital en los países centrales, ha sido dominante el avance del capital financiero a nivel internacional, como instrumento para operar dicho proceso que incluyó la expansión de las relaciones financieras sobre los países periféricos.

El estado keynesiano que se fue consolidando desde la gran depresión de los años 30, significó el afianzamiento de una nueva fase de acumulación basada en la producción en masa y en los métodos introducidos por el fordismo en la gestión de la fuerza de trabajo. Paralelamente implicó una nueva serie de funciones que el Estado debió asumir desde entonces, vinculadas con los gastos sociales y políticos de redistribución.

A principios de la década del 70 se hizo evidente a los ojos de los sectores hegemónicos la necesidad de producir una profunda reestructuración del proceso de producción y de las relaciones sociales. En parte esto obedeció a la aparición de nuevos elementos: subida del precio del petróleo, incremento de la inflación, fuerte déficit y endeudamiento del sector público, etc. Esta intención se comenzó a cristalizar en los desarrollos de una nueva escuela de pensamiento económico, genéricamente englobada en la escuela monetarista, reformulaciones modernas de los antiguos principios de la economía neoclásica. Esta nueva teoría es además un verdadero código social y político, se ocupa de socavar las bases de la economía keynesiana. Aboga por un mayor control de la fuerza de trabajo (desempleo natural), una severa disciplina fiscal (recorte de los gastos de reproducción socializados aunque no de los de defensa) y la libre movilidad de bienes y capitales (expansión del espacio de valorización del capital). Se supone que el mercado, funcionando sin restricciones, es el mejor asignador de los recursos disponibles y disciplinador de los comportamientos sociales.

Sin embargo esto no significa un ataque a la intervención del Estado sino solamente a las actividades keynesianas que éste desarrolla. Agotada la fase caracterizada por la presencia del Estado benefactor se hizo necesario desmontar los mecanismos que obstaculizaban un relanzamiento del proceso sobre nuevas bases. A partir de ahora la des-regulación es la principal protagonista.

1 - Periodo 1973-1975

Si bien este sub-periodo presenta heterogeneidades internas marcadas, es significativamente distinto cuando se lo considera globalmente al periodo siguiente (1976-1980).

En los primeros dos años el aumento de la participación de los asalariados en el producto induce un significativo crecimiento de los bienes agroalimentarios y textiles que aparecen como las actividades más dinámicas del periodo. La relación tipo de cambio/salario que decrece en promedio alrededor de un 25% respecto al nivel de 1972, explica en parte los movimientos señalados más

arriba.

A diferencia del período anterior el congelamiento de precios determinó que la tasa de interés real fuera en promedio positiva. Como consecuencia de esto y debido a la menor participación de los no asalariados en el producto los bienes de consumo durables crecieron a tasas más reducidas que las del período anterior.

La regulación estatal en relación al sector industrial se manifestó en diversos aspectos. En primer lugar la protección efectiva continuó siendo tan elevada como en los años anteriores. En segundo lugar durante el período se legisla la ley de promoción industrial (ley 20.560) cuyo efecto maduró en el período siguiente, pero que tuvo un considerable impacto inicial en la formulación de proyectos de inversión. Adicionalmente existieron incentivos impositivos y financieros para las exportaciones industriales (reembolsos, draw-backs, etc.) que indujeron un importante crecimiento de éstas, aunque el balance de divisas se mantuvo fuertemente negativo.^{3/}

Es de destacar finalmente que en el aquí llamado sector dinámico se produce en el período una importante sustitución de importaciones e incremento de exportaciones.

³Se estima el balance de divisas para 1973 reagrupando las actividades industriales en tres sectores: agroalimentario, dinámico (papel, cuero, química básica, metálicas básicas, refinerías de petróleo y metales no ferrosos) y resto. El saldo negativo de divisas (742 millones de dólares) es la resultante de un saldo positivo de alimentos y bebidas (1286 millones de dólares), un fuerte saldo negativo del denominado sector dinámico (1444 millones de dólares) que está constituido básicamente por ramas beneficiadas con posterioridad a 1976 con la ley de promoción industrial promulgada en el período analizado y un saldo negativo de menor magnitud (306 millones de dólares) del resto del sector industrial. (Véase Lifschitz, E. 1987, op.cit.)

2- Periodo 1976-1980

En marzo de 1976 se interrumpe el proceso democrático reiniciado a partir de 1973. A partir de ese año las condiciones en las que se desarrollaba el sector industrial cambian básicamente en tres sentidos. En primer lugar, al interrumpirse la indexación salarial en abril de 1976 se produce una caída del salario real y de la participación de los asalariados en el producto del orden del 30%. Esto afectó la evolución de los productores de bienes de consumo no durable, básicamente textiles y agroalimentarios. En segundo lugar, aumenta significativamente el grado de apertura de la economía y se reduce el margen de protección del sector industrial,⁴/ La evolución del margen por sector depende positivamente del nivel arancelario, de los precios internacionales y de la relación tipo de cambio-salario. En una primera etapa, hacia fines de 1976, el nivel promedio de aranceles se reduce de un nivel del 90% a aproximadamente el 45%. Desde mediados de 1978 comenzó a fijarse en forma activa el tipo de cambio produciéndose una caída significativa de la relación tipo de cambio/salario a lo largo de 1979 y 1980. La reducción del margen de protección operada a partir de 1979 fue la consecuencia de la caída de la relación tipo de cambio-salario. Para tener una idea del grado de desprotección en que se encontraba la industria manufacturera hacia fines de 1980 debe notarse que la relación tipo de cambio-salario era un tercio de igual agregado estimado en 1976.

La política implementada, conocida como política monetaria del balance de pagos, sostiene que el estado debe renunciar a su capacidad de controlar la oferta de dinero, limitándose únicamente a observar la evolución de los componentes internos que afectan la base monetaria. Cualquier diferencia que se manifieste en el mercado entre la oferta y la demanda de dinero se cubre inmediatamente por el movimiento internacional de capitales. En estas condiciones se invierte la relación de causalidad de la ecuación cuantitativa del dinero: ahora es la tasa de inflación la que determina a través del movimiento de capitales la cantidad de dinero en circulación. El

⁴La evolución del margen por sector depende positivamente del nivel arancelario, de los precios internacionales y de la relación tipo de cambio-salario.

único instrumento de política que conserva el gobierno es el tipo de cambio. Se postula que devaluando la moneda a un ritmo menor que la diferencia entre la inflación interna y la internacional se agota el margen de protección del que históricamente se habían beneficiado los productores de bienes que no tenían competencia internacional autorizada. Así los productores locales deberían fijar sus precios teniendo como techo el nivel de precios internacionales. El resultado final debería ser -según la teoría- la convergencia de la inflación interna a los valores de la internacional, con tasa de devaluación cero. La reducción de margen de protección del sector industrial operada es explicada en mayor medida por las consecuencias de la política monetaria del balance de pagos que por las sucesivas reducciones arancelarias que se fueron produciendo en el periodo.

Una de las consecuencias de la aplicación conjunta de la reforma financiera del 76 y la política monetaria del balance de pagos fue el creciente endeudamiento externo e interno de algunos sectores productivos, que hacia fines de 1980 alcanzaba a cerca de 30.000 millones de dólares. A partir de allí, el funcionamiento tradicional del sector externo incorpora nuevas restricciones por el costo financiero que la deuda comienza a generar.

Durante este periodo se introdujeron cambios importantes en algunos aspectos de la legislación vigente específica del sector industrial. En primer lugar se promulgó un nuevo régimen de promoción industrial, ley 21608. En segundo lugar se reelaboró la ley de inversiones extranjeras facilitando su radicación. Por último, se modificaron algunos aspectos de la política pública de inversiones priorizando nuevos sectores como el petroquímico y el nuclear y promoviendo la reconversión del sector siderúrgico..

3 - Periodo 1981-1984

En este periodo se manifiestan los efectos de las políticas de los años anteriores. Durante 1981 y 1982 el sector industrial es afectado en forma negativa por los ajustes asociados a la crisis externa. El nivel de actividad se redujo significativamente en relación al periodo anterior producto de los sucesivos ajustes cambiarios que produjeron una

importante caída del salario real. Por ejemplo la relación tipo de cambio/salario es hacia 1982 prácticamente tres veces la existente en 1980. Asimismo el sector industrial debió superar al comienzo del período sus crisis de financiamiento interno para lo cual el Estado "arbitró" mecanismos vía tasas de interés e inflación. N

Por otro lado el sector recuperó el margen de protección previo al ajuste monetario del balance de pagos, lo que permitió a su vez obtener tasas de beneficio superiores. Sin embargo el sector fue afectado fuertemente por la caída de salarios ya que el porcentaje de exportaciones en el valor de producción seguía siendo en forma agregada relativamente reducido. N

A partir de 1983 (noviembre) se reinstauran los poderes democráticos en la Argentina. En los años 1983 y 1984 se produce una recuperación relativa del nivel de actividad inducido por un aumento del salario real (la relación tipo de cambio/salario era hacia 1984 casi el doble que la de 1980 pero se había reducido alrededor del 40% respecto al año 1982. El período que culmina en 1984 puede ser considerado como de ajuste y reestructuración industrial sin que se pueda hablar de una estrategia industrial definida. N

En síntesis, a lo largo del período las diversas orientaciones de política económica impulsadas por los diversos gobiernos operaron en el sentido de producir una fuerte ruptura, de corto y mediano plazo, con el modelo sustitutivo de industrialización vigente en la década anterior. Sin embargo, no todas tuvieron el mismo común denominador en términos de objetivos y metas futuras, siendo posible pensar que en algunas subetapas el denominador del pensamiento no fue el logro de algún esquema estructural o perfil industrial sino simplemente la administración de los conflictos coyunturales.

Como todo proceso acumulativo social y económico los efectos de arrastres de políticas y medidas instrumentadas con anterioridad se entremezclaron con las nuevas proposiciones de cada subetapa configurando un panorama confuso y un clima poco atractivo a inversiones de riesgo con plazos de maduración medianos y largos. El Estado, a través de la acción de los sistemas de promoción y de gasto público indujo y financió -directa o indirectamente- las inversiones o proyectos más significativos. M

II. Evolución global del sector manufacturero entre 1973 y 1984.

El objetivo de esta sección es describir los principales rasgos de la evolución industrial en el período intercensal 1973-1984 a fin de proveer de un conjunto más o menos amplio de elementos e hipótesis básicas al estudio pormenorizado de la dinámica manufacturera provincial.

La información utilizada en este capítulo es, casi exclusivamente, de origen censal, lo cual implica que más que un análisis dinámico se desarrolló un estudio comparativo de los años censales. Dada la complejidad política y económica que caracteriza a este período en la Argentina, el hecho de basar el análisis en información cuantitativa referida a sólo dos puntos en el tiempo constituye una limitación importante para la profundidad del análisis. En cierto sentido el estudio que aquí se presenta constituye el análisis de dos "stocks" (1973 y 1984) y no de un estudio de "flujos" (de 1973 a 1984). De todas maneras, se intentarán plantear algunas hipótesis sobre como pudo haberse desenvuelto la actividad durante esta etapa incorporando información secundaria y trabajos sectoriales. Debe quedar claro al lector, sin embargo, que este capítulo constituye una primera aproximación, donde se ha intentado mejorar la descripción de los fenómenos sucedidos, abrir interrogantes y plantear elementos para la discusión. Debido a este carácter preliminar del estudio, algunos temas han sido apenas citados o muy superficialmente tratados.

1. Análisis de los resultados globales.

El sector manufacturero argentino estaba compuesto en 1984 por aproximadamente 110.000 establecimientos industriales y ocupaba un total que se estima en

1.371.500 personas.^{5/} (véase cuadro 1) Para esa fecha, el empleo industrial daba cuenta aproximadamente entre el 15% y 17% del empleo total nacional.

Alrededor del 85% del personal ocupado en la actividad industrial corresponde a personal asalariado (1.162.638 personas), mientras que el 15% restante incluye a las categorías de propietarios, socios y familiares no remunerados. El personal ocupado asalariado industrial representaba algo menos del 25% del total de los asalariados privados estimados para 1980 en alrededor de 5.000.000 de personas, algo más de la mitad de los asalariados públicos que aproximadamente ascendían a 2.100.000 agentes y, por lo

⁵La comparación de los datos censales de 1985 con la misma información recogida en censos anteriores plantea una serie de dificultades metodológicas que deben ser salvadas -en los casos posibles- o deben ser explícitamente indicados para no derivar erróneas conclusiones a partir de información no estrictamente comparable. Uno de los problemas más serios se refiere al grado de captación o cobertura de la información en cada año censal. Debe tenerse presente en la comparación intercensal que la proporción de la actividad industrial desarrollada en forma "subterránea" sea más o menos similar en ambos años censales, ya que de lo contrario se estaría subestimando o sobreestimando los valores de dicha actividad aunque en la realidad no se hubiese producido ningún cambio significativo.

Otro problema importante se refiere a aquéllos que se derivan de la información puntual solicitada por el censo. En el caso del empleo, por ejemplo, esto obliga -cuando las fechas censales difieren en el año calendario a realizar estimaciones desestacionalizadas. Las cifras que se publican en este informe no corresponden a ningún mes en particular sino que son el promedio anual del personal asalariado más el personal no remunerado a la fecha del relevamiento censal. En esta estimación subyace el supuesto que el personal no remunerado tiene mucho menores variaciones por estacionalidad que el personal remunerado, dado el tipo de tareas realizadas.

Cuadro 1. Argentina. Principales variables del sector industrial.

Año 1984.

Variables	Valor <u>b/</u>
Número de establecimientos	109297
Total personal ocupado	1371449
Total personal asalariado	1164115
Valor de producción (precios corrientes) <u>a/</u>	3988305 ✓
Monto total de salarios (precios corrientes) <u>a/</u>	516189
Valor agregado (a precios de mercado) <u>a/</u> (estimado a precios corrientes)	1959979
Materias primas <u>a/</u> (estimado)	1700000
Valor agregado (a costo de factores) <u>a/</u>	1514401

Nota: a/ Millones de pesos argentinos.

b/ Cifras estimadas y preliminares.

Fuente: INDEC, Censo Económico de 1985, Datos preliminares y elaboración propia sobre la base del Censo Económico de 1985.

tanto, aproximadamente 20% del empleo asalariado total. ^{6/}

La actividad industrial generó en el año censal un valor de producción que ascendió a aproximadamente 4.000.000 de millones de pesos argentinos, lo cual equivaldría a una suma cercana a los 60.000 millones

Cuadro 2. Argentina. Comparación intercensal de las principales variables industriales. 1973-1984.

Variabtes	1973	1984	Incremento total (%)
Valor producción a/	55700	60200 /	8.16
Materias Primas a/	29300	25100	-14.30
Ocupación total	1364300	1371449	0.52
Ocupación asalariada	1132213	1164115	2.82
Export.industrial. b/	2171	4571	110.55
Export.industrial. c/	5002	4571	-8.06
Monto de los costos salariales a/	7507	7740	3.10
Costo salario p/asal. d/	6630	6650	0.00

UPRO/E
550192
UPRO/O

Notas:

- a/ Millones de dólares de 1984.
- b/ Millones de dólares corrientes.
- c/ Millones de dólares a precios de 1984.
- d/ En dólares de 1984.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de los Censos Económicos de 1974 y 1985.

⁶Para un análisis detallado de la comparación entre los censos de población 1970 y 1980, y el censo económico de 1974 véase: J. Lindemboin, 1985, "Población económicamente activa: Características principales y cambios en las últimas décadas" y G. Yoguel, 1985, "Algunas reflexiones acerca de la compatibilidad de las series de ocupación industrial censales y muestrales en la década del 70", en INDEC-CELADE y otros, Los censos de población del 80. Taller de análisis y evaluación, Buenos Aires, 1985

de dólares estadounidenses de 1984. ^{7/} ^{8/} De este

⁷ Las estimaciones que aquí se presentan a valores constantes son preliminares y tienen como único objetivo permitir formular algunas hipótesis generales y primeras apreciaciones sobre el comportamiento y performance del sector en el periodo. Transformar la información recogida a precios corrientes de ambos censos a precios constantes tropieza con varias dificultades metodológicas y de información. Por ejemplo, ambos años censales registran importantes oscilaciones de precios durante cada año calendario, lo que dificulta compatibilizar información mensual (precios) con datos anuales (información censal). Debe tenerse presente, asimismo, que la información sobre precios industriales dan cuenta de un conjunto muestral de actividades basado en el censo de 1973 y que comprenden a un grupo limitado de empresas. Mas aún, durante el periodo se han producido modificaciones en la composición de cada grupo de actividad manufacturera, lo cual implicaría la necesidad de construir índices variables de precios. El INDEC ha comenzado a estudiar formas de superar estos inconvenientes de comparación, pero sus resultados no estarán disponibles hasta dentro de bastante tiempo.

⁸ Las dificultades para utilizar las series de precios motivó que se efectuasen estas estimaciones en dólares de 1984, para ambos censos con la siguiente metodología:

a. A nivel de dos dígitos de la CIIU se utilizaron para calcular los valores a dólares corrientes los tipos de cambios de las exportaciones industriales 1973 y 1984. Si bien la mayoría de las producciones industriales argentinas no son transadas internacionalmente y por lo tanto el tipo de cambio de las exportaciones industriales refleja una canasta particular de bienes, se constató que para la comparación intercensal era relativamente indiferente tomar otros tipos de cambio como podrían ser el tipo de cambio implícito de importaciones, el tipo de cambio efectivo agregado de bienes industriales, el tipo de cambio "paralelo" o el tipo de cambio de arbitraje en Montevideo.

b. A fin de dar cuenta de la pérdida de poder adquisitivo del dolar se corrigieron los valores a dólares corrientes de 1973 por los índices de precios de productor de Estados Unidos correspondientes a bienes intermedios, bienes de capital, bienes de consumo, insumos básicos y actividades industriales promedio.

total se estima que alrededor de 1.950.000 millones de pesos argentinos constituyen el valor censal agregado por la actividad industrial en el año 1984, lo que equivaldría a una cifra aproximada a los 28.000 millones de U\$S de 1984. (Véase cuadro 1).

En comparación con la información censal de 1973, estas cifras de 1984 indicarían que, en ese lapso, se produjo una considerable disminución relativa del ritmo al que venía desarrollándose la actividad industrial en el país.^{9/} Por ejemplo, la producción industrial habría crecido, de acuerdo con estas estimaciones, entre un 7 y 9% en los once años que median entre 1973 y 1984. Existen otras estimaciones basadas en informaciones parciales (encuestas industriales) que indicarían que el valor de producción, en términos absolutos, habría caído durante el período bajo estudio. La estimación que aquí se presenta indicaría que entre los años extremos (1973 y 1984) se habría producido un pequeño incremento en los niveles absolutos, pero se carece de suficiente información global para analizar las oscilaciones intraperíodo. En forma similar, otras estimaciones dan cuenta de una fuerte caída en el empleo. Sin embargo, lo que equivaldría a una tasa media anual claramente inferior al 1%. Este ritmo es considerablemente menor que el registrado en el período intercensal anterior (1963-1973) cuyo tasa media anual osciló entre el 5,5% y 7%, dependiendo la base de comparación que se adopte.^{10/}

Durante la etapa 1973-84 se observa, asimismo, una retracción significativa del sector manufacturero argentino en la creación de empleo, mano de obra que deja de ser la fuente tradicional de absorción de

⁹Para un análisis histórico del sector industrial véase: J. Sourrouille y J. Lucangeli, "Apuntes sobre la historia de la industria argentina", Boletín informativo de la Organización Techint, N° 219, Sept. 1980, Bs. As.

¹⁰Entre los censos económicos de 1963 y 1974 se modificó la clasificación de la actividad industrial, excluyéndose en este último año, a parte de la actividad de servicios de reparación. En el primer caso se tomó como base clasificatoria la CIIU rev. 1, mientras que desde 1973 en adelante se utiliza la CIIU rev. 2. Fuente: CEPAL, Comparación intercensal 1963-1973, documento no publicado, 1979.

empleo desde los años 50. La ocupación asalariado creció entre 1973 y 1984 aproximadamente 30.000 puestos, lo cual implica un aumento total de solo el 2,7% en once años. (Véase cuadro 2). Esto se contrapone a lo sucedido en el período intercensal anterior que registra un incremento de alrededor de 200.000 nuevos puestos de trabajo, aproximadamente equivalente a una tasa de 2% anual. Seguramente, si se tomaran datos de empleo para los años 1974 y 1975, el pequeño incremento se trocaría en una caída absoluta del volumen de empleo.

El crecimiento del 2,7% es inferior a la estimación realizada a través de la comparación de la población económicamente activa de los censos de población de 1970 y 1980, que fue calculada en alrededor del 6%. Como se evidencia claramente al comparar el empleo con los datos censales anteriores de población e industria, la ocupación industrial pierde importancia relativa en el total del empleo nacional. Dado que la PEA total crece a una tasa superior (pese al incremento relativo de la población no activa) se registra una caída de la importancia del empleo industrial.

La pérdida de dinamismo ocupacional del sector (especialmente en el subsector formal de la actividad industrial) deviene de múltiples factores, entre los que sobresalen la política económica implementada especialmente en el subperíodo 1978-1981 (reforma financiera y apertura comercial), el estancamiento en la producción y la caída de los niveles de inversión

¹¹/, el sesgo capital intensivo de los programas sectoriales de promoción industrial ¹²/, el disciplinamiento social-político correspondiente con la

¹¹ Durante los años 70, la inversión bruta interna se mantuvo en niveles relativamente altos, entorno del 20% del PBI, y con una importante presencia de la inversión pública. A partir de 1980 se registra una caída ininterrumpida de los niveles relativos de inversión que alcanzan en 1984 a solamente 12,7% del producto interno. Asimismo, la inversión en equipos durables cayó prácticamente a la mitad en términos reales a lo largo del último quinquenio del período bajo estudio. Un hecho que debe destacarse es que además, a partir del año 1981, con el cerramiento de la economía post-Martínez de Hoz, se produjo un incremento sustantivo de los precios internos de los bienes de capital que redujo aún más los montos netos de inversión nueva.

El desaliento a la inversión es explicado por un conjunto importante de factores, aunque destaca claramente el hecho que la inversión, durante este período, en el sector manufacturero compitió con una gama amplia de inversiones alternativas, especialmente en el sector financiero.

¹² Véase CEPAL, La promoción industrial en la Argentina, 1973-1984, Doc. de Trabajo 19, 1986 y D. Azpiazu y E. Basualdo, La promoción industrial y la concentración del poder económico, mimeo, 1987.

subetapa 1976-1983 ^{13/}, y las diferentes estrategias empresariales implementadas para enfrentar la específica situación de crisis, entre las que destacan la incorporación de cambios tecnológicos

^{13A} partir de 1976 se registra un cambio sustantivo en las condiciones de funcionamiento del mercado laboral, que se expresaron en medidas tales como la disolución de la CGT, la intervención a los sindicatos, la suspensión de actividades gremiales, la persecución de dirigentes laborales, la supresión del derecho de huelga y la introducción de una serie de nuevas normas legales que redujeron fuertemente la presión sindical y algunos beneficios laborales (ie: negociación de convenios colectivos de trabajo). Esta política recibió como nombre genérico la política de disciplinamiento y se instrumentó centralmente a través de las leyes 21356/76 y 22105/79, decreto reglamentario 648/80.

Vease: J. Villarreal "Los hilos sociales del poder" en E. Jozami, P. Paz y J. Villarreal, Crisis de la dictadura argentina. Política económica y cambio social (1976-1983), Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1985.

D. Azpiazu, E. Basualdo, M. Khavisse, El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80, Nueva Información, LEGASA, 1986.

Gaudio R. y Domeniconi H., "Las elecciones sindicales después de 1983" en Desarrollo Económico, N° 103, Vol 26, 1986.

ahorradores de mano de obra ¹⁴/, la reducción de

¹⁴Si bien no se dispone de suficiente información al respecto es muy probable que durante la etapa de apertura económica y a través de la promoción industrial (ley 21608) se haya registrado durante el período 1978-1980 cierta incorporación de equipos importados. Por ejemplo, en el sector máquinas herramientas se observa que mientras que en 1973 de una producción máxima de 22.000 unidades sólo correspondían 1.000 a equipos de origen externo; en 1981 sobre un total de aproximadamente 20.000 unidades, 18.000 era importadas. (Fuente: Castaño A. y Katz J. "La crisis de los años 1980: contracción del mercado interno y expansión de la frontera tecnológica universal" en Desarrollo y crisis de la capacidad tecnológica latinoamericana, J. Katz y otros, Programa BID/CEPAL/CIID/PNUD, 1986. Otra evidencia de la incorporación de bienes de capital importados arrojan las cifras del Banco Central sobre balance de pagos. Mientras que en los años 1975 y 1976 las importaciones de bienes de capital oscilaron en torno a los 600 millones de dólares corrientes, en los años 1979-1980-1981 las importaciones anuales -a precios corrientes- superaron los 1.500 millones de US, alcanzando en 1980 a mas de 2.100 millones. "Las importaciones de bienes de capital se incrementaron un 40% en 1979 y un 36% en 1980, con lo cual doblaron su valor en apenas dos años.....A pesar de no disponerse de datos completos y desagregados, es posible afirmar que en 1980 las mayores importaciones de maquinaria y equipos -que aumentaron un 56% en términos reales- explicarían el alza de las compras al exterior de los bienes de capital.." Fuente: CEPAL, "Estudio económico de Argentina" en Estudio Económico de América Latina, 1980, Santiago de Chile, 1981

situaciones de sobreempleo ^{15/}, reasignaciones internas de personal a nivel de las firmas y el incremento de la intensidad de los procesos de trabajo.

El estancamiento relativo de la actividad del sector que surge de la comparación de los datos globales intercensales se pone claramente en evidencia cuando se advierte que en el último decenio se produjo un caída del orden del 7% de la producción industrial por habitante (Valor de producción/Población total). De acuerdo con las estimaciones realizadas, en Argentina la producción por habitante oscilaba en 1973 en alrededor de 2300 U\$S (de 1984), mientras que dicha cifra no superaría los 2150 U\$S en 1984. ^{16/}

En términos globales, la producción industrial siguió fuertemente orientada hacia el mercado interno nacional. Del total del valor de producción, las exportaciones industriales representaban en 1984 alrededor del 7,5%, cifra inferior a la correspondiente a 1973 que se ubicaba entorno del 9.0%. ^{17/} Si

80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90

¹⁵Existe cierta evidencia que indicaría que durante los años 1974 y 1975 se registró una expansión del volumen de empleo por encima de las necesidades que devienen de los volúmenes de producción como mecanismo de compensación ante un crecimiento del ausentismo o caída relativa de productividad. Las posibles explicaciones a esta situación son variadas, y van desde asumir un aumento en las preferencias del ocio por parte de los trabajadores o la posibilidad de incremento de ingresos vía trabajos temporarios, hasta las condiciones institucionales (ley de despido y protección gremial).

Vease: Dieguez H. y Gerchunoff P. "Mercado laboral urbano en la Argentina", Desarrollo Económico, N° 93, Vol 24, 1984.

¹⁶La producción industrial por habitante en Argentina es aproximadamente un cuarto de la producción per cápita de los países desarrollados. Países como Estados Unidos, Japon o Alemania Federal registran una producción que varía entre 9.000 y 7.500 U\$S por habitante.

¹⁷Véase: CEPAL, Exportación de manufacturas y desarrollo industrial, Documento de Trabajo 22, Buenos Aires, 1986.

bien en dólares corrientes las exportaciones registran un incremento de alrededor de 2.400 millones de dólares, a precios de 1984 se observa una caída del 8.0%; situación inversa a la que se obtiene si el cálculo se efectúa a los precios de 1973, donde se registraría un incremento del 50%. Esta situación es producto de un efecto contrario entre la evolución del volumen físico de las exportaciones -tanto de origen agropecuario como industrial- y la evolución de los precios. Mientras que las exportaciones argentinas aumentaron considerablemente en volumen se registra simultáneamente una pérdida de poder adquisitivo que invalida, desde cierta perspectiva, el esfuerzo exportador. Los cambios de precios relativos a nivel internacional influyeron negativamente en el valor real de las exportaciones manufactureras debido al fuerte peso que tienen las exportaciones industriales de origen agropecuario (68%), las de petróleo y las de industrias básicas de hierro y acero. Sin embargo, debe destacarse que el sector en su conjunto muestra un fuerte mejoramiento de su balance de divisas, producto de un efecto sustitutivo (i.e.: siderurgia) y de caída de las importaciones ante el estancamiento de la producción.

Durante el período se produjeron importantes cambios en el balance de divisas del sector. En primer lugar hacia 1983 es positivo en 512 millones de dólares.

Esto es producto básicamente de las exportaciones y la reducción de las importaciones producida en el sector dinámico. En efecto el balance de divisas que era en 1973 de -1.444 millones de dólares pasa a ser de -66 millones como producto del aumento de las exportaciones (128%) y de la caída de las importaciones (-45%). Este proceso puede ser explicado por la sustitución de importaciones producida en algunos sectores (en el sentido tradicional) y por la pseudo sustitución de importaciones y aumento de exportaciones inducidas por el estancamiento y crisis del sector industrial.^{18/}

Esto puede apreciarse por ejemplo en siderurgia -donde se manifestó una importante reducción de la demanda de laminados junto con un proceso de sustitución de importaciones clásico en la producción de arrabio, hierro esponja y acero- petroquímicos -donde debido a no realizarse inversiones en petroquímica

¹⁸ Véase: Lifschitz, 1987. op.cit.

secundaria se debió exportar parte de la producción de petroquímica básica, etc. El sector productor de alimentos y bebidas mantiene por otro lado el nivel de exportaciones y reduce levemente el quantum de importaciones. Por último, el resto del sector industrial duplica el nivel negativo del balance comercial registrado once años antes como producto de la reducción de las exportaciones, en alrededor de un 50%. Adicionalmente el cambio producido en la distribución del ingreso y la reestructuración industrial de algunas ramas, determinaron un cambio significativo en las importaciones del denominado sector resto, donde casi un tercio se concentran en automotores, aparatos de radio y televisión y maquinaria agrícola.

El análisis cruzado de variables industriales e indicadores arroja interesantes resultados complementarios sobre la evolución del sector en la última década. (Véase cuadro 3). En primer lugar se verifica un aumento del tamaño medio de los establecimientos del conjunto de la industria, que pasa de 10.8 ocupados/establecimiento a 12.5 ocup/est.. Este fenómeno obedece principalmente a la caída del número de establecimientos que se registra en el periodo. De un total de 126388 plantas industriales en 1974 se pasa a 109476 en 1985.^{19/}

En segundo lugar, se observa un pequeño crecimiento del grado de asalarización (personal asalarado/personal total) que habría ascendido de 0.83 a 0.85. Por otra parte la información del cuadro 3 indica también que se ha registrado un incremento importante en el tamaño medio de los establecimientos (+ del 20%), medido éste como producción por establecimiento. Una primera reflexión que surge de estos datos es que la actividad industrial durante el periodo parece haber evolucionado hacia un perfil más

¹⁹ Como se verá más adelante la reducción en el número de establecimientos se registra principalmente en el subgrupo de establecimientos menores a cinco ocupados. Es posible que la cobertura censal haya sido en 1985 algo menor que la anterior, con lo cual la reducción del número de micro establecimientos no sería tan marcada, aunque significativa en términos del total del sector.

Cuadro 3. Argentina. Indicadores industriales. 1973-84.

Indicadores	1973	1984
Tamaño medio <u>a/</u>	10.79	12.50
Tamaño medio <u>b/</u>	8.95	10.62
Tamaño medio <u>c/</u>	435.95	557.20
Grado de asalarización <u>d/</u>	0.83	0.85
Participación del VA/VBP <u>e/</u>	0.3591	0.4878
Participación salarios en el VA <u>e/</u>	0.3797	0.2600
Relación Insumo-Producto <u>e/</u>	0.64	0.51
Productividad		
- VBP/Asalariados <u>f/</u>	48.49	52.50
Grado de concentración de la producción <u>g/</u>	53.4 (1031)	52.5 (907)

Notas:

a/ Personal ocupado/Establecimientos.

b/ Personal asalariado/Establecimientos.

c/ VBP/Establecimientos en miles de dólares de 1984.

d/ Personal asalariado ocupado/Personal ocupado total.

e/ Calculado a precios corrientes de cada año.

f/ En miles de dólares de 1984.

g/ Participación en el VBP de establecimientos con más de 200 ocupados (participación en el VBP y número de establecimientos)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de los Censos Económicos de 1974 y 1985.

capital intensivo. ^{20/} Estos resultados anteriores pondrían en cuestionamiento, en principio, las hipótesis sobre el crecimiento del cuentapropismo en el sector industrial, ya que no debería haberse esperado ni una reducción en el número de establecimientos ni un incremento en la participación total de los asalariados. Por el contrario, estos datos apoyan las hipótesis que sostienen que durante el período se han producido dos transferencias significativas de ocupación: en primer lugar, de sectores formales a informales y "subterráneos" y en segundo lugar trasposos intersectoriales que redundaron en incremento del empleo en los sectores terciarios.^{21/} La información censal no permite corroborar este fenómeno.

En tercer lugar, los datos del cuadro 3 sobre valor de producción, valor agregado y salarios muestran dos procesos contrapuestos sumamente sugerentes. Por un lado se verifica un incremento relativo en la participación del valor agregado en la producción total industrial, medido a precios corrientes de cada año censal; es decir, se registra una disminución del peso de los insumos en el

²⁰ Como se verá más adelante al analizar brevemente el impacto de la promoción industrial, debe tenerse presente que durante todo el período bajo análisis existió en la Argentina una legislación nacional de promoción industrial que impulsó, a través de la decisión política y del perfil de sus instrumentos, actividades de mayor contenido de capital. Los regímenes "provinciales" posteriores a 1980, cuyo instrumento básico constituye la exención del impuesto al valor agregado es considerablemente más neutro en términos de la relación inversión/ocupación, aunque debe señalarse que en estos regímenes continúan las ventajas impositivas vinculadas con los diferimientos de impuestos en función de la inversión realizada en el proyecto promocionado.

²¹ Los estudios realizados en el programa Ministerio de Trabajo-OIT dan sustento a estas hipótesis. Por ejemplo, se estima que más de un 40% de los trabajadores por cuenta propia y pequeños empresarios -nuevos e históricos- provienen del sector asalariado manufacturero.

Véase: OIT-Ministerio de Trabajo, El sector cuenta propia, 1981 y Dieguez H. y Gerchunoff P., op.cit., 1984.

valor de producción.^{22/} Por otra parte, se observa una caída relativa de los salarios en el valor agregado total, también medido a precios corrientes, que disminuyen de aproximadamente 38% en 1973 a 26% en 1984, sin que se registre un caída significativa y simultánea del costo laboral real,^{23/} que medido en dólares de 1984 no habría descendido más allá de un porcentaje muy pequeño, próximo al 1-2% total entre los datos de los puntos extremos del periodo.

La información censal no permite analizar las oscilaciones intraperíodo; de todos modos es muy probable, y existe evidencia al respecto, que se haya producido un serio deterioro de los ingresos totales de los asalariados industriales y de las remuneraciones reales, ya que el año 1984 es particularmente un

²² Los problemas de valuación en la información censal por las altas tasas de inflación del año 1984 ya comentados pueden haber incidido en la pérdida de importancia relativa de los insumos en relación con la producción total. Dado que ambas variables han sido valuadas a los precios vigentes corrientes en que se efectuaron las transacciones de compra (insumos) y venta (producción) es posible pensar que puede registrarse un desfase de precios relativos (insumos/ventas) en detrimento de los insumos. Los diversos análisis desagregados por sector, rama, tamaño y localización realizados para la relación VA/VBP arrojan sistemáticamente una caída en la relación insumo-producto, que para el promedio nacional pasa de 0.64 a 0.52.

²³ Las estimaciones realizadas a precios constantes para el monto total de los salarios en ambos años censales, siguieron los mismos criterios de ajuste y comparación utilizados para el cálculo del valor de producción. Para el caso de comparaciones de los salarios no sólo se aplican también los comentarios realizados anteriormente sobre los problemas de valuación, sino que además se agregan otras consideraciones particulares. Por ejemplo, dado los cambios en las condiciones laborales de trabajo operadas en el periodo y las modificaciones introducidas en los descuentos y cargas sociales, la evolución de los costos salariales pueden no necesariamente coincidir con la evolución del salario real percibido por el trabajador. Esta divergencia impone un tratamiento muy cuidadoso de los datos sobre salarios reales percibidos y costos laborales.

año de salarios reales altos.^{24/}

En cuarto lugar, debe destacarse el hecho que durante el período bajo análisis se produjo un apreciable aumento de la productividad laboral, ya sea este medido en términos del valor de producción como del valor agregado, aunque es sumamente difícil estimar por ahora la magnitud del mismo. Cálculos preliminares indicarían, sin mayor duda, que la tasa de crecimiento de la productividad laboral se ubica por debajo de lo que había sido el promedio intercensal anterior, que osciló en torno del 6%.

²⁴ Durante el período bajo estudio el salario real fluctuó fuertemente. Según R. Frenkel, en el segundo trimestre de 1976 se produjo una contracción del salario real del 35% respecto del nivel alcanzado en los años anteriores del peronismo. A partir de 1977 la política salarial combina ajustes oficiales del salario nominal con el otorgamiento de márgenes voluntarios, llamados "flexibilidad salarial". Hacia fines de 1978 el salario real había logrado mantener el poder adquisitivo de junio de 1976, considerablemente inferior al del período 1974-75. Desde 1979 hasta fines de 1980 el salario real experimentó una recuperación de su poder de compra, hasta que las devaluaciones sucesivas posteriores a abril de 1980 retrotrajeron la situación a los niveles de 1976/1978. La caída del salario real se hizo más intensa desde comienzos de 1982 hasta fines de 1983. De acuerdo con la información del trabajo conjunto Gobierno Argentino-PNUD-OIT el salario real en 1984 era aproximadamente 30% superior al de 1980. Véase: CEPAL, La evolución del empleo y los salarios en el corto plazo. El caso argentino, 1970-1983, Documento de trabajo 14, Buenos Aires, 1985; Gobierno Argentino-PNUD-OIT, La evolución de los ingresos reales en el último sexenio (1980-1986), Bs.As., 1986; A. Canitrot, El salario real y la restricción externa de la economía, CEDES, Bs. As., 1983; R. Carciofi, Salarios y política económica, CEPAL-IDES, 1985; R. Frenkel, Inflación y salario real: un enfoque estructuralista, CEDES, 1984; LLach, J. Los precios de una década. El tipo de cambio real y los precios relativos de la economía argentina: 1970-1982, Fundación Mediterránea, 1983; Cardozo J. y Gatto F., Elementos determinantes del salario real en la Argentina, Pensamiento Iberoamericano N° 5b, Madrid, 1984.

El incremento de la productividad del sector industrial resultó principalmente de la evolución positiva que tuvieron los 1000 establecimientos más grandes (en términos de ocupación), donde se produjeron dos fenómenos simultáneos. Por un lado se observa la entrada de un grupo de plantas industriales nuevas, cuyas decisiones de inversión se tomaron en años anteriores a los del período de comparación intercensal que estamos analizando, pero que entraron en producción durante esta etapa.²⁵ Por otro lado se registra una salida de plantas industriales, fusión de empresas y plantas industriales -de los cuales los sectores automotriz y siderúrgico son los mejores ejemplos- y un proceso de ajuste y racionalización del empleo sin alterar la participación en la

²⁵ Parece importante tener presente que en plantas industriales de tamaño mediano-grande y grande el proceso de toma de decisiones de inversión es relativamente prolongado, al igual que las negociaciones con autoridades nacionales respecto de los beneficios especiales y promocionales. En tal sentido, tanto la tasa de crecimiento de la producción como la de la productividad se "benefician" en la comparación intercensal de decisiones de inversión anteriores.

producción total. 26/ 27/

Ciertamente, este incremento de la productividad reconoce también de otra serie de factores, casi imposibles de determinar exclusivamente con la información censal. Por ejemplo, el censo de 1984 no solicita información sobre la cantidad de horas trabajadas, lo cual podría servir de primario indicador sobre cambios en la intensidad de trabajo. Por otra parte, si bien el monto global de inversión fue reduciéndose, es muy posible que se hayan introducido innovaciones tecnológicas de diferente contenido y magnitud que incrementaron la productividad de la mano de obra. Estos cambios no sólo se refieren a la incorporación de equipos más sofisticados, relativamente baratos durante la subetapa de

²⁶El grado de concentración global en la actividad manufacturera no varía significativamente entre 1973 y 1984. El grupo de los 1000 establecimientos más grandes aporta aproximadamente algo menos del 55% del valor de la producción en ambos años censales. Sin embargo si se ha detectado cambios muy significativos en los grados de concentración a nivel de ramas y subgrupos industriales (cinco dígitos).

²⁷El tipo de ajuste realizado por las empresas grandes argentinas es similar al realizado por ese tipo de firmas en América Latina ante la crisis económica. "...El primer aspecto se refiere a la forma que adopta el ajuste ante la recesión. Este se concentra en las empresas privadas de mayor tamaño, las que enfrentadas a una disminución en la demanda reaccionan disminuyendo la contratación de la fuerza de trabajo, e incluso despidiendo personal ya ocupado. Ello le permite aumentar la productividad aún durante la fase recesiva, lo que conlleva a recomponer la tasa de ganancia, consolidando aún más este tipo de ajuste en la fase expansiva del ciclo. El polo capitalista moderno sigue de hecho las reglas tradicionales de ajuste observadas en economías más desarrolladas, a pesar de la supuesta "inflexibilidad" existente en el mercado de trabajo. Al manejo de las contrataciones se suma la posibilidad de reducir los salarios en términos reales tanto por efectos macroeconómicos como por la mayor debilidad en la negociación salarial por parte de los trabajadores....

Tokman V., "Creación de empleo productivo", en Desarrollo Económico, N° 103, Vol. 26, 1986.

sobrevaluación del peso, sino que incluyen cambios en la composición de la canasta de bienes, en la organización y localización de los procesos productivos, cambios en los requerimientos de insumos y de fuentes energéticas, etc. En cualquier caso, y dado que no se produjeron transferencias de este incremento de la productividad laboral al sector trabajador (via, por ejemplo, de aumento de los ingresos reales del personal ocupado) es de suponer que los incrementos de productividad deben haber permitido un incremento de la capacidad de acumulación del sector a través de la elevación del margen bruto de explotación. ^{28/}

La evolución combinada los indicadores globales del sector industrial permiten avanzar dicha hipótesis: durante el periodo 1973-1984 se debió haber producido un incremento del total del margen bruto de explotación industrial, entendido este como la diferencia entre el valor agregado y los costos salariales. Asimismo, existiría alguna evidencia indirecta en el sentido de que este aumento relativo no se distribuyó entre los otros componentes restantes del valor agregado (ganancia, impuestos, financiamiento e intereses pagados, etc.) en la misma proporción que en 1973. Tomando en cuenta los cambios en la estructura y en los patrones de financiamiento que sucedieron durante el periodo, es probable que parte de este incremento en la capacidad de acumulación haya sido transferido via la elevación de los costos financieros fuera del sector industrial propiamente dicho. Es muy posible también, que otra parte del superávit bruto de la actividad haya sido desviado fuera de la actividad industrial por medio de la diversificación de inversiones de la empresa industrial, que atraída por tasas de rentabilidad superiores haya derivado parte de sus recursos hacia los mercados de capitales internos y externos.

Los aspectos resumidos hasta aquí indicarían

²⁸El margen bruto de explotación creció en términos de salarios medios para todos los estratos de tamaño. Por ejemplo, mientras que en 1973 el margen bruto de los establecimientos mediano 1, medido en salarios medios, era de 24 salarios por año en 1984 ascendió a 36. En forma similar, en las plantas medianas 2 el margen paso de 126 a 230 salarios medios y en los establecimientos grandes de 1100 salarios a aproximadamente 2075 salarios medios.

que el sector industrial (en general) atravesó en esos años un período incierto, durante el cual se alteraron fuertemente las bases globales económicas y de funcionamiento sobre las que se había ido asentando en las etapas anteriores. Entre los puntos extremos del período destaca esencialmente el estancamiento relativo de la producción global que no necesariamente implica caída o desindustrialización absoluta. Sin embargo, las condiciones generales no impactaron a todas las ramas industriales ni a todas las empresas por igual o con la misma intensidad o sentido. Dada la marcada heterogeneidad interna del sector industrial (por ejemplo en términos del tipo de firmas y empresas, de los tamaños medios, de las ramas y subgrupos de producción, del acceso a tecnologías alternativas y a financiamiento de su capital de riesgo, etc.) las estrategias empresariales de corto plazo como las más estructurales de mediano plazo y larga maduración deben haber ido modificándose y diferenciándose entre sí a lo largo del período de acuerdo con las características circunstanciales de cada momento. A diferencia de lo que sucede más habitualmente en períodos de expansión y auge sostenido, la internalización de la crisis económica por parte de cada empresa resulta en un conjunto de políticas y decisiones empresariales que no necesariamente conforman una respuesta única y homogénea del sector. Mas aún, es muy probable que

coexistan estrategias de "superación" ^{29/} de la crisis de características muy disímiles, que no pueden ser aprehendidas en este nivel de agregación. En las secciones siguientes, al desagregar la evolución del sector por rama, tamaños y localizaciones se tratará de ir gestando una respuesta parcial a lo que fue el comportamiento económico diferenciado del sector industrial.

²⁹El concepto "superación de la crisis" es utilizado aquí para dar cuenta de fenómenos diferentes que tuvieron un objetivo común: recomponer la capacidad económica y de acumulación de la firma. En algunos casos esto puede reducirse al diseño de estrategias de supervivencia; en otros casos, la superación de la crisis puede significar una reestructuración empresarial, profundización del proceso de inversión y una disputa y competencia interempresarial más dura y riesgosa; en otros casos superar la crisis puede significar retirarse del mercado y continuar la expansión económica en otro sector o lugar geográfico. En otros casos, superar la crisis -en cierto marco de política económica nacional- puede significar desarrollo de nuevas ramas de actividad -bajo amparo directo o indirecto del estado-, diversificación productiva, desarrollo de líneas de exportación y apertura de nuevos mercados, acogerse a beneficios de promoción (fiscales y financieros), etc. En cualquiera de los casos, se intenta alcanzar un objetivo (superar la crisis) sujeto a un conjunto de restricciones e incertidumbres propias y externas. Probablemente en el período bajo estudio y en las diversas coyunturas económicas, las empresas ensayaron estos ejemplos y muchos más, lo cual hace muy complejo el análisis del período basado en sólo dos momentos del tiempo.

III. Composición y dinámica de las ramas industriales en el periodo intercensal 1973-1984

En la sección anterior se describió la evolución global del sector industrial que, como se señaló en los últimos párrafos, resulta de promediar situaciones internas considerablemente diferentes. En esta sección se amplió el análisis realizado examinando en detalle la composición y evolución de las ramas componentes del sector. En una primera parte se desagregó la información a nivel de "división" (dos dígitos de la CIIU), para posteriormente profundizar los casos más salientes a nivel de "subgrupo" (cinco dígitos de la CIIU).

A. Evolución manufacturera a nivel de divisiones industriales

En términos generales, la composición de la producción manufacturera y del empleo a nivel de las divisiones industriales no varió significativamente entre 1973-1984; aunque se observan ciertos cambios que trascienden los efectos coyunturales de cada año censal. En los cuadros 4, 5 y 6 se presenta la información censal de ambos años y algunos indicadores comparativos.

Muy por encima del resto, las divisiones 34 (Fabricación de papel y productos de papel, imprentas y editoriales) y 35 (Fabricación de sustancias y productos químicos) se constituyeron en los sectores industriales más dinámicos, en términos relativos. Ellos incrementaron su participación total, registraron las tasas más altas de crecimiento del valor de la producción, presumiblemente también el del valor agregado, crecieron en empleo e incrementaron sus productividades respectivas por encima de la media nacional. Vale la pena señalar, asimismo, que ambas ramas concentraron casi el 40% de la inversión aprobada en proyectos de promoción industrial

Cuadro 4. Argentina. Comparacion intercensal 1973-1984 de la evolucion de las divisiones industriales (2 digitos) a precios corrientes.

Division	Año 1973 a/				Año 1984 b/			
	VBP	VA	Participacion en el total		VBP	VA	Participacion en el total	
			VBP	VA			VBP	VA
31	62897	18796	28.2	22.8	1017337	424897	25.1	21.7
32	29627	9298	13.4	11.3	524888	257397	12.9	13.1
33	4857	2086	2.2	2.5	73365	37013	1.8	1.9
34	9868	3420	4.0	4.1	199361	102409	4.9	5.2
35	36957	17676	16.6	21.4	976195	537130	24.0	27.4
36	7030	3669	3.1	4.4	130790	71423	3.2	3.6
37	18923	6829	8.5	8.3	220350	101261	5.4	5.2
38	52815	20383	23.7	24.7	907542	421945	22.3	21.5
39	877	420	0.3	0.5	12111	6489	0.4	0.4
Total	222851	82577	100.0	100.0	4061939	1959964	100.0	100.0

Notas:

a/ En millones de pesos de 1973.

b/ En millones de pesos argentinos de 1984.

Fuente: Elaboracion propia sobre la base de informacion censal preliminar Censo Economico de 1974 y 1985.

Cuadro 5. Argentina. Tasas de crecimiento de la producción industrial desagregada a nivel de división (2 dígitos) entre 1973 y 1984.

División	Estimación VBP a/		Incremento 73-84 Tasas anuales		% para convertir en dls.	
	1973	1984	% VBP	% VBP	UP80 73	UP80 84
31	15740	15754 /	-3.5	-0.31	3.995	66.976
32	7410	7754	6.3	0.56	3.998	67.692
33	1210	1094	-6.0	-0.53	4.014	67.061
34	2220	3267	49.6	3.73	3.990	61.022
35	9250 /	15448 /	58.6	4.28	3.995	63.192
36	1760 /	1728 /	3.7	0.33	3.994	75.686
37	4700	3307	-29.2	-2.40	4.026	66.631
38	13220	12290 /	-5.5	-0.49	3.995	73.849
39	220	180	-17.7	-1.49	3.986	67.28
Total	55730	60222	8.2	0.72		

Nota: a/ En millones de dólares de 1984.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de los Censos Económicos de 1974 y preliminar de 1985.

Cuadro 6. Argentina. Empleo total y asalariado. Niveles de productividad relativa desagregado a nivel de division.

Division	Ocupacion Total		Participacion de Ocupacion total		Ocupacion asalariada		Grado de Asalarizacion		Productividad relativa media a/		Estimac. a/ creciame prod.rel.	
	1973	1984	A %	1973	1984	A %	1973	1984	1973	1984	1984 VBP	1984 VBP 1973-1984
31	290392	351320	20.9	21.89	25.76	237037	289937	21.9	0.82	0.83	133	101
32	202063	205385	1.6	15.24	15.06	175720	182039	3.6	0.87	0.89	84	83
33	79471	77867	10.5	5.31	5.71	45060	54616	21.2	0.64	0.70	54	39
34	65346	74033	11.6	5.00	5.43	56941	64415	13.3	0.86	0.87	78	89
35	135375	148936	8.6	10.21	10.77	126005	134938	7.1	0.93	0.92	148	207
36	84521	88110	1.9	6.37	6.31	65588	68745	4.8	0.76	0.80	54	55
37	70665	41024	-37.7	5.33	3.23	68949	42827	-37.1	0.96	0.97	140	148
38	394115	368932	-6.4	29.71	27.05	349811	320566	-8.4	0.89	0.87	76	81
39	12363	9181	-25.7	0.94	0.68	8102	6515	-19.6	0.66	0.71	54	53
Total	1325301	1363788	2.8	100.00	100.00	1132213	1164601	2.8	0.85	0.85	100	100
												5.2

Nota:

a/ Total nacional igual a 100 en ambos años. Calculado a precios corrientes y sobre la base de personal asalariado.

Fuente: Elaboracion propia sobre la base de informacion censal de los Censos Economicos de 1974 y 1985. La informacion correspondiente a 1985 es preliminar.

30/. En estas divisiones manufactureras la política hacia el sector industrial desarrollada por los organismos y empresas públicas significó claramente la apertura de un nuevo espacio de actividades en condiciones sumamente ventajosas.

El resto de los subsectores pierden peso relativo en la producción industrial y tienen un comportamiento disímil en la evolución del personal ocupado y de la productividad. Dentro de los sectores industriales que reducen su participación relativa en la producción deben reconocerse también situaciones diferenciadas.

Por un lado, se asocian en comportamiento las ramas 31 (Productos alimenticios, bebidas y tabaco) y 33 (Industria de la madera y productos de la madera, incluido muebles). Ambas divisiones pierden peso en la producción porque la tasa de crecimiento es negativa, y simultáneamente muestran una tasa positiva de crecimiento del empleo. Esto determinó una caída relativa y absoluta de la productividad.^{31/}

Las ramas 37 (Industrias metálicas básicas) y 38 (Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos) también reducen sus participaciones en la producción total como resultado de su evolución negativa durante el periodo. La división 37 muestra la mayor caída relativa en participación del sector manufacturero y la tasa de retroceso más importante, superior al 2% anual. Sin embargo, y a diferencia de lo sucedido con las divisiones 31 y 33, también se verifica una fuerte caída del empleo, que superó el 35% del personal que ocupaba en 1973. La combinación de ambas variables implicó que el subsector 37 incrementara su productividad relativa por encima de

³⁰ Véase CEPAL, La promoción industrial en la Argentina, 1973-1983, Documento de Trabajo 19, Buenos Aires, 1986 y Azpiazu, D. y Basualdo, E. (1987). La promoción industrial y la concentración del poder económico, mimeo.

³¹ En el caso de la división 31 es probable que la productividad medida en términos del valor agregado no haya caído fuertemente. En la división 33 no se verifican mayores diferencias entre los incrementos de productividad independientemente de cuales es la variable seleccionada para el cálculo.

la media nacional. ^{32/} Algo similar, aunque con valores no tan marcados, sucedió en la división 38 donde el proceso de caída de la producción fue acompañado con una reducción mayor de los planteles de trabajadores, lo que permitió un incremento en la producción media por sobre el 3%.

Finalmente la división 32 pierde peso relativo pero presenta incrementos en el valor de producción, que fueron inferiores a los niveles medios nacionales. Asimismo, esta división pierde participación en el empleo industrial total, aunque no registra una caída en términos absolutos de la ocupación. En síntesis, con excepción de las divisiones 34 y 35, el resto de las actividades pierde participación relativa, diferenciándose claramente también dentro de este último conjunto aquellas divisiones cuyas tasas fueron negativas (37, 31, 33, 38 y 39) de aquellas otras que crecieron a un ritmo muy próximo a cero. (36 y 32).

En términos de la creación de empleo el crecimiento absoluto más importante se alcanza en la rama 31 (Alimentos), que excede con su incremento al crecimiento total nacional. En el período 1973-1984 la división 31 genera alrededor de 60.000 puestos netos de trabajos, de los cuales aproximadamente

³² Durante el período bajo estudio se produjo un profunda reestructuración del sector industrial siderúrgico, tanto a nivel empresarial como tecnológico-productivo, dirigido fundamentalmente a mejorar la eficiencia relativa del sector y su funcionamiento económico-financiero. Asimismo, se produce, en este período, un marcada reducción del consumo aparente por habitante que de valores superiores a 150 kg en 1973-1974 se reduce a 100 kg. aproximadamente en 1984. A modo ilustrativo, téngase presente que la producción de arrabio total en 1984 era 10 % inferior que la de 1973-74, la producción de acero crudo creció entre dichos años menos del 5%, los laminados terminados en caliente cuya producción superaba las 3.100 miles de Tn en 1973-74 se redujeron aproximadamente 2.800 miles de Tn en 1984 y los laminados en caliente (chapas) cuya producción se había reducido fuertemente 1980-82 alcanzó en 1984 valores entre un 5 y 7% inferiores a los de 1973-74.

Fuente: Anuarios del Centro de Industriales Siderúrgicos.

50.000 fueron posiciones asalariadas. En contraposición la caída mas abultada en el nivel de empleo se observa en la división 38, donde se registra una caída de más de 20.000 puestos netos de trabajo y cerca de 30.000 ocupaciones asalariadas.

Una primera conclusión general que se podría extraer de la lectura y comentarios de los cuadros 4, 5 y 6 es que el sector industrial ha tendido a heterogeneizarse internamente en términos de algunas variables (ie: productividad y salarios) y -como se verá más adelante- a polarizarse en términos de empresas y grupos económicos. En el primer caso, por ejemplo, mientras que la diferencia de productividades entre las divisiones extremas era de alrededor de 3 veces en 1973, (división 35 sobre 36 ó 33 en términos de valor de producción por ocupado asalariado o división 35 sobre 33 en valor agregado por ocupado), sobrepasa las cuatro veces en 1984.

En forma similar, los salarios medios por rama de actividad han tendido a diferenciarse entre sí. Mientras que en 1973 los salarios más altos por personal asalariado se ubicaban un 30%, más o menos, por encima de la media nacional y los salarios más bajos no llegaban a dicha cifra, en 1984 el espectro se habría abierto considerablemente. (Véase cuadro 7). En este año, el salario mayor supera el 60% del valor medio y el menor se ubicó un 40% por debajo de ese nivel. En general se observa que todas las divisiones que tenían salarios medios superiores al promedio en 1973 (divisiones 34, 35, 37 y 38) han logrado mantener y mejorar su posición relativa. Por el contrario, las divisiones con salarios por debajo de la media (31, 32, 33, 36 y 39) han visto comparativamente deteriorados sus ingresos en 1984.

Si se comparan conjuntamente la evolución de la producción media y los salarios medios se observa una fuerte asociación de signos, aunque no de magnitudes. Por ejemplo en todos aquellos casos donde la producción media por ocupado disminuyó, también se observa una caída del salario medio (divisiones 31, 33 y 39). Por el contrario, en aquellas divisiones que incrementaron su producción media también se observa un aumento relativo de los salarios medios (divisiones 34, 35, 37 y 38). Es interesante remarcar que justamente estas cuatro divisiones son aquellas que tienen los salarios medios absolutos más elevados.

Esta afirmación no contradice el argumento presentado en la sección anterior sobre la transferencia de los

Cuadro 7. Argentina. Índice de salarios medios a nivel de división

(total nacional = 100)

	Remuneración de trabajo per capita a/	
	1973	1984
31	0.87	0.81
32	0.85	0.85
33	0.72	0.57
34	1.04	1.07
35	1.18	1.21
36	0.93	0.92
37	1.28	1.74
38	1.09	1.15
39	0.79	0.74
Total	1.00	1.00
Índice de desigualdad	0.1589	0.2533

Notas:

a/ El total de remuneración ha sido dividido por los asalariados respectivos. El cálculo ha sido a precios constantes.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información censal.

incrementos de producción a los salarios. Si bien hay asociación de signos en los incrementos de productividad, fueron considerablemente superiores a los de los salarios, que en términos absolutos, no crecieron por los efectos de la expulsión de empleo. De todas maneras, destaca, como hecho especial la evolución disímil de las divisiones industriales.

Si bien el grado de agregación aún es demasiado elevado para buscar puntos de contacto más o menos precisos entre la evolución de las divisiones industriales y los efectos de la política económica aplicada durante el período, es posible abrir algunas hipótesis tentativas. En primer lugar, la evolución diferenciada de las divisiones industriales durante el período indicaría que los efectos de las distintas políticas implementadas no afectó de manera homogénea a todas las divisiones. Una podría extender esta hipótesis, como veremos después, a los subgrupos industriales y a las empresas manufactureras.

La desigual repercusión de la política parecería devenir principalmente de los siguientes elementos, entre otros: grado de exposición externo (nivel de los aranceles y de protección efectiva) ³³/. Cambios en la demanda y la evolución de los niveles de ingreso real destinados al consumo y a la inversión; el grado de concentración diferenciado de los

³³"Las ramas más afectadas fueron las expuestas a la competencia internacional. La caída de la producción textil, maderera y metalmecánica refleja ese fenómeno.... Existieron distintos mecanismos para evitar esta competencia: presión de los sectores empresariales para continuar protegidos (azúcar, siderurgia), reglamentos legales sobre normas de fabricación (ie: cocinas a gas), fabricaciones a medida e insumos muy idiosincráticos de fabricación nacional (sectores metalmecánicos y químicos), costo de transporte, que brinda una protección natural (cemento), el manejo de redes de comercialización y distribución (cigarrillos, golosinas, automotriz)" CEPAL, El proceso de industrialización en la Argentina en el período 1976/1983. Documento de trabajo 13, 1984, Buenos Aires.

mercados ³⁴/; el nivel de endeudamiento corriente y funcionamiento financiero de las firmas industriales, impacto en su funcionamiento de la reforma financiera de 1978 ³⁵/, la vinculación con las demandas del sector gobierno o con los proyectos privados propiciados por el estado.

La política industrial activa (líneas de créditos, subsidios a la importación de bienes de capital, exención impositiva a través de los incentivos de promoción sectorial, etc.) desarrollada durante la subetapa 1976-83 se dirigió preferencialmente a subgrupos dentro de las grandes divisiones 34, 35 y 37, las cuales dan cuenta de los principales proyectos de inversión desarrollados en el país durante ese período. ³⁶/

³⁴Un análisis cruzado del grado de concentración de los mercados junto con la evolución de la producción industrial indica que las actividades más concentradas fueron justamente las menos afectadas. "En el período 1975/1981 las actividades más concentradas reducen su producción en 5%, las medianamente concentradas casi en 15% y las menos concentradas -o más competitivas- en casi 30%." Citado en CEPAL, 1984, op.cit., pag 27 y Azpiazu D. y Khavisse M., La estructura de los mercados y la desindustrialización en la Argentina 1976-81, Centro de Economía Transnacional, IPAL, Buenos Aires, 1983, y Azpiazu, D. y Basualdo, E., 1987. op.cit.

³⁵"El efecto de la magnitud y variación de las tasas de interés no fue igual para todas las empresas y sectores por diversas causas que hacen más incierto el panorama global." Los principales factores que afectaron la situación financiera de las empresas fueron la evolución relativa de sus precios vis a vis el resto de la economía y la tasa de interés, en segundo lugar su capacidad de acceso a crédito "de primera" en el mercado de capitales y finalmente su posibilidad de disponer de crédito externo, comparativamente más barato durante gran parte del período bajo estudio.

Vease: Schvarzer J. "Cambios en el liderazgo industrial argentina" en Desarrollo Económico, N° 91, Vol 23, 1983. y Schvarzer J. "El impacto de la política financiera" Revista Prensa Económica, Dic. 1983.

³⁶Vease CEPAL, 1986, op.cit.

En síntesis, en el marco de un estancamiento global, las divisiones industriales tuvieron comportamientos diferentes, si bien esto no se manifiesta en una alteración cuantitativa de la estructura productiva industrial, es cierto también que el aparato industrial de 1984 no es el de 1973 en un nivel inferior de producción. En el periodo se aportaron modificaciones cualitativas sustantivas entre las divisiones -y de mayor envergadura a medida que se desagrega el análisis- que ponen en cierto cuestionamiento las estrategias de industrialización basadas exclusivamente en "reactivaciones sectoriales". En cierto sentido durante el periodo se rompe con un modelo global de industrialización (segunda etapa de sustitución) que virtualmente es reemplazado por un conjunto de estrategias de grupos empresariales.

A fin de tener un panorama más preciso de cuales fueron las actividades industriales de mayor dinamismo o retracción en el periodo, en las páginas siguientes se desagrega la información a nivel de subgrupos industriales.

B. Desarrollo de la actividad manufacturera a nivel de subgrupos industriales.

Como puede observarse en el cuadro 8, la actividad industrial presenta un importante grado de concentración y especialización productiva cuando se lo analiza a nivel de subgrupos industriales, ya que sólo 5 subgrupos, sobre un total de 172 que permite la apertura de la ampliación de la CIIU, explican más del 25% del valor agregado industrial (a precios de mercado). Estos subgrupos son: Refinerías de Petróleo (codigo 35300), Industrias de hierro y acero (37100), Fabricación de productos metálicos varios, incluyendo galvanización y esmaltado de metales (38199), Tejido de fibras textiles (32116) y Fabricación de componentes y accesorios para automotor (38432). Los cinco subgrupos siguientes en importancia aportan alrededor del 12%, con lo cual este subconjunto de 10 actividades alcanzaría a cerca del 40% del valor agregado industrial total. En este segundo grupo se incluyen: Elaboración de azúcar (31180), Fabricación de medicamentos y productos farmacéuticos (35221), Elaboración de cigarrillos (31402), Hilado de fibras

adro 8. Argentina. Concentración del valor agregado industrial
a nivel de subgrupos.
(en porcentajes)

	1973		1984	
	%	Acumulado	%	Acumulado
eros cinco subgrupos	27.6	27.6	25.8	25.8
ndos cinco "	12.3	39.9	11.7	37.5
eros veinte "	-	56.6	-	53.3
eros treinta "	-	64.9	-	64.9
ndos treinta "	18.5	83.4	18.6	83.5

te: Elaboración propia sobre la base de la información de los
Censos Económicos de 1974 y 1983. La información del año
1983 es preliminar.

textiles (32114) y Confección de prendas de vestir (32202). ^{37/} Es importante resaltar aquí, que dentro de estos diez subgrupos no hay ramas pertenecientes a los tipos de bienes de capital y bienes de consumo durables. ^{38/}

Si bien estos subgrupos comparten una posición de liderazgo industrial, su estructura interna y las características tecnológicas y de funcionamiento económico que rodean a unos y otros son muy diferentes. Por ejemplo, cada subgrupo da cuenta de un número de plantas y establecimientos industriales muy diferentes. Mientras que la producción total de las ramas 35300, 37100, 31180 y 31402 es realizada en su conjunto por menos de 100 establecimientos en total, las ramas textiles 32114 y 32116 dan cuenta de aproximadamente 1000 plantas entre ambas. En una situación extrema se ubican el subgrupo de confecciones (32202) que incluye cerca de 4000 establecimientos y el subgrupo 38199 cuya producción es llevada adelante por mas de 8000 unidades productivas. Los primeros cuatro subgrupos correspondían en 1974 a ramas altamente concentradas, de características oligopólicas; en cambio el resto de los subgrupo registraba una concentración media o baja. ^{39/}

³⁷ Este orden de importancia se ha construido sobre la base del valor agregado censal a precios de mercado. Es posible que si el ordenamiento se hiciese sobre la base del valor agregado a costo de factores se registren algunas diferencias y cambios relativos de posición por la incidencia de los impuestos internos, especialmente en el caso de los subgrupos 35300 y 31402. Cuando se disponga de mayor información censal (2da. versión) es probable también que se incorpore al grupo de subgrupos líderes la rama 38431 (Fabricación de automotores), cuyos resultados están siendo procesados.

³⁸ Para la clasificación de los distintos subgrupos en términos de tipos de bienes industriales se ha utilizado la clasificación realizada por M. Khavisse y D. Azpiazu en La concentración en la industria argentina en 1974, Doc 72/e, IPAL-CET, 1983, Buenos Aires.

³⁹ La fuente de información utilizada ha sido M. Khavisse y D. Azpiazu, op.cit., 1983.

Los primeros 20 subgrupos industriales generan algo más del 50% valor agregado censal y los primeros 60 subgrupos dan cuenta de más del 80% del total. Este nivel de concentración de la actividad industrial no ha variado entre 1973 y 1984, si bien se registran importantes cambios de posiciones relativas entre los distintos subgrupos, como así también la incorporación de nuevos subgrupos en 1984 con el correspondiente desplazamiento de otros.

Dentro del subconjunto de primeros veinte subgrupos se registra la entrada y salida de seis actividades entre 1973-1984, todos los cuales ocupan los últimos lugares del ranking. Las incorporaciones fueron las siguientes: 31151 (Aceites) ⁴⁰%, 31120

⁴⁰La producción de aceites vegetales se duplicó durante el período bajo estudio, pasando de alrededor de 500.000 Tn a más de 1.100.000 Tn. Este fuerte crecimiento se debió, por una parte, a la expansión del aceite de soja, cuyo peso en el conjunto de aceites era inferior al 10% en 1973 y ahora sobrepasa el 50% y por otra parte al dinamismo experimentado en el mercado mundial de estos bienes que permitió colocar masivamente la producción creciente del país. Véase: Feldman S., La industria de aceites vegetales, su expansión y su dinamismo exportador, CEPAL, Proyecto ARG 84/021, mimeo, 1985.

(Lácteos) ^{41/}, 34112 (Fabricación de papel) ^{42/}, 34202 (Imprenta), 38240 (Construcción y reparación de maquinaria para la industria) ^{43/} y 38321 (Fabrica-

⁴¹La industria láctea tuvo una evolución muy dispar a lo largo del período, destacándose la subetapa hasta el año 1976 donde la industria crecía a tasas anuales superiores al 5%. Por otra parte, se registraron también en el curso de estos once años significativas transformaciones estructurales al interior de la cadena agroindustrial. Entre otros cambios, se observa un avanzado proceso de concentración de la oferta global, reordenamiento del ranking de empresas, renovación y ampliación de equipamiento y tecnología y diversificación de productos. Para un análisis detallado del sector lácteo véase: Gutman G y Porta F., Situación de la industria láctea en la Argentina, Banco Mundial, mimeo, 1987.

⁴²En el período 1973-1984, se ponen en marcha varios proyectos papeleros cuyas inversiones habían sido decididas en los años anteriores a 1973. Esto implicó una profunda transformación en el sector que incrementó prácticamente todos los productos fabricados localmente. De todas maneras, cabe destacar el avance en papel diario, que prácticamente no se producía en el país y ahora registra valores cercanos a las 200.000 Tn y en papel obra, cuya producción se duplica en el período.

⁴³Luego de los comentarios realizados en las secciones anteriores sobre la caída de la producción de bienes de capital y de las inversiones productiva parecería incompatible señalar ahora que uno de los sectores mas dinámicos fue justamente el vinculado con construcción de maquinaria para la industria. Con los elementos de juicio que actualmente se disponen cabría formular los siguientes comentarios. Por un lado, podría existir una sobreestimación de la evolución del sector debido a problemas de codificación y clasificación de la información censal. Por otra parte, en 1984, se registra la incorporación de plantas industriales productoras de bienes para la industria petrolera y para obras públicas hidráulicas, que aparentemente tienen un peso muy significativo en la estructura del sector. Finalmente, debe tenerse en cuenta que la comparación que se efectúa se basa en información de sólo dos años (1973 y 1984) con lo cual se puede subestimar la retracción del sector producida durante el período 1976-1982.

ción de aparatos de radio y TV) ⁴⁴/. En contraposición perdieron posiciones de liderazgo los subgrupos 35111 (Destilación de alcoholes), 35132 (Fabricación de fibras artificiales) ⁴⁵/, 35119 (Fabricación de sustancias químicas básicas varias), 38420 (Construcción y reparación de equipo ferroviario) ⁴⁶/, 31321 (Elaboración de vinos) ⁴⁷/ y 31171 (Panaderías).

Dentro del conjunto de principales 60 subgrupos industriales, los subgrupos más dinámicos (medido como incremento en la participación a precios corrientes en el valor agregado nacional) fueron el subgrupo 31151 (Elaboración de aceites y grasas), el 32312 (Curtiembres), el 35232 (Fabricación de

⁴⁴Este sector industrial se reestructura casi completamente durante el período, especialmente a partir de la introducción de nuevos productos (televisor color) y de la utilización por parte de las empresas de los beneficios de la ley 19640/72 de promoción industrial de Tierra del Fuego. Véase: Nochteff H., Desindustrialización y retroceso tecnológico en Argentina. 1976-1982. La industria electrónica de consumo. FLACSO, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1984.

⁴⁵La retracción más importante que se registra en el período comprende al subgrupo de fibras sintéticas celulósicas, cuya producción total desciende de aproximadamente 17500 Tn en 1973-74 a 2100 en 1984. En las fibras sintéticas no celulósicas no se registran cambios importantes en los volúmenes de producción, que oscilaron entre 45.000 y 50.000 Tn.

⁴⁶La pérdida de importancia de este subgrupo industrial obedece tanto a un redimensionamiento de los planteles de reparaciones públicos de la empresa estatal como a una marcada caída en la producción de equipos por parte del sector privado.

⁴⁷Luego de la expansión observada a comienzos de los años 70, la producción vitivinícola atraviesa un período muy inestable en el cual se registran fuertes oscilaciones de precios y de los volúmenes de producción, una marcada caída del consumo y de la demanda nacional de vinos y una fuerte crisis de sobreproducción.

Vease: CEPA, La industria vitivinícola en la década del 70. Buenos Aires, 1984.

Cuadro 9. Argentina. Principales cambios de participación relativa
en el valor agregado a/ censal entre 1973 y 1984.

(en porcentajes)

Subgrupos	1973	1984	Diferencia	Incremento Porcentual
Ganan importancia <u>b/</u>				
31120	1.13	1.63	0.50	44
31151	0.34	1.79	1.45	426
31190	1.86	3.00	1.14	61
32116	2.09	3.16	1.07	51
32312	0.31	0.93	0.62	167
35232	0.57	1.12	0.55	96
35300	7.60	13.10	5.50	72
35600	1.24	2.04	0.80	65
38199	2.03	3.68	1.65	81
38240	0.92	1.74	0.82	81
34202	1.04	1.53	0.49	47
34112	1.09	1.44	0.35	32
Pierden importancia relativa				
31321	2.07	0.97	-1.10	-53
31220	0.53	0.26	-0.26	-51
31402	3.80	2.44	-1.36	-36
32115	1.06	0.65	-0.41	-39
35132	1.39	0.53	-0.86	-62
35511	2.35	0.88	-1.47	-63
36921	0.98	0.52	-0.46	-47
37100	7.48	4.51	-2.97	-40
38210	1.02	0.59	-0.43	-42
38299	0.68	0.33	-0.35	-51
38420	1.16	0.56	-0.60	-51
38431	3.83	1.34	-2.49	-65
38435	0.59	0.21	-0.38	-64

Notas:

a/ A precios de mercado corrientes de cada año.

b/ Ordenados según Código de la CIIU.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información de los
Censos Económicos de 1974 y 1985. La información del año
1985 es preliminar.

productos de higiene), el 35300 (Refinerías petróleo) el 38240 (Construcción de maquinaria y equipos especiales para la industria), el 38199 (Fabricación de productos metálicos varios), el 35600 (Fabricación de productos plásticos), 31180 (Elaboración de azúcar), 31120 (Elaboración de productos lácteos), 34112 (Fabricación de papel), 34202 (Imprenta) y 32116 (Tejidos textiles). (Véase cuadro 9).

Como puede observarse por la diversidad de actividades no parecería existir ningún común denominador que sintetice las razones y causas que expliquen porque este subconjunto de subgrupos tuvo un comportamiento y crecimiento superior al resto. En este subconjunto confluyen diferentes orientaciones de mercado, tipo de bienes, tipos de empresas y ramas industriales, números de establecimientos, grados de concentración económica y financiera, tipos de insumos básicos, etc.

De todas maneras se pueden pensar ciertas asociaciones. Pareciera que, en algunos subgrupos, el común denominador fue la creciente actividad exportadora. Los casos más destacados son el subgrupo 31151 cuya exportación se triplicó en el decenio pasando de 538 millones de U\$S (constantes de 1984) a 1.552 millones de U\$S en 1984; y el subgrupo 3231 cuyo valor de exportaciones en el trienio 1973-75 era inferior a 200 millones de U\$S y pasa a un valor próximo a 300 millones de U\$S.⁴⁸ En otros casos, se ha producido durante el período un cambio cualitativo importante al interior de la rama y en el mercado de consumo de dichos bienes que seguramente explica la considerable expansión de los subgrupos 35600 y 31120. En otros casos, la acción de promoción estatal y de gasto público ha tenido un rol muy importante; tanto en dinamizar actividades como las señaladas aquí como para debilitar y contraer.

Por el contrario, los subgrupos que muestran la mayor pérdida de participación relativa fueron: el

32312?

M

⁴⁸ Véase CEPAL (1986) op.cit.

38431 (Fabricación y armado de automotores) ⁴⁹/, el 37100 (Industrias básicas de hierro y acero), el 31321 (Elaboración de vinos), el 31402 (Elaboración de cigarrillos) ⁵⁰/, el 35132 (Fabricación de fibras artificiales y sintéticas) y el 35511 (Fabricación de cámaras y cubiertas). (Véase cuadro 10). Tampoco aquí es posible distinguir alguna causal que englobe a los diferentes subgrupos, aunque es muy probable que la caída de los ingresos asalariados haya sido una de las causales mas significativas. Debe destacarse, asimismo, que varios de estos subgrupos atravesaron procesos de reestructuración intrarrama muy importantes durante el periodo entre los cuales destaca la

⁴⁹La producción de automotores y vehículos utilitarios se redujo fuertemente en el periodo. Obsérvese que en promedio en los años 1973 y 1974 se producían 200.000 unidades anuales, mientras que en el año 1984 dicha cifra era inferior a 140.000 unidades. Los datos censales de este subgrupo estaban siendo revisados al momento de la redacción de este documento.

⁵⁰Durante el periodo bajo estudio se produjo una reestructuración empresarial del sector, quedando finalmente organizado como un duopolio. La producción de cigarrillos se retrajo como consecuencia principal de la caída del consumo y de un desplazamiento del cigarrillo negro al rubio. En 1973 se produjeron alrededor de 33.730 Tn de cigarrillos, de los cuales un tercio eran cigarrillos negros. En 1984 la producción totalizó 30.843 Tn de cigarrillos, siendo de tabaco negro menos de un 10%.

Cuadro 10. Argentina. Principales cambios en los niveles de ocupación
de los subgrupos industriales.
(número absoluto y porcentajes)

Subgrupo	1973	1984	Incremento	
			Absoluto	Relativo
1. Aumentaron el empleo absoluto				
38199	44514	63928	19414	44
35660	21936	37593	15657	71
31171	54120	65783	11663	22
32312	5310	14468	8858	158
32202	41718	49003	7285	17
38240	17986	25050	7064	39
31132	12964	19952	6988	54
33111	14770	21534	6764	46
31172	8494	13877	5383	63
31120	19583	24699	5116	26
2. Disminuyeron su empleo absoluto				
37100	58167	35291	-22876	-39
38431	37538	19744	-17794	-47
32114	36912	23146	-13766	-37
38420	25615	13209	-12406	-48
38210	10273	2824	-7449	-73
37200	12783	5693	-7090	-55
32116	28184	21245	-6939	-25
38321	14305	7533	-6772	-47
36992	11745	6865	-4880	-41
36911	20400	15751	-4649	-23

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información censal.

llevada adelante en la industria automotriz y de la siderurgia.^{51/}

Si se adopta como variable de análisis la de la evolución de los subgrupos industriales la ocupación total se observa un panorama algo diferente. En primer lugar, y como es relativamente obvio, el nivel de concentración y especialización en término de los subgrupos industriales es considerablemente menor cuando se analiza el empleo que cuando se utiliza como variable el valor agregado o el valor de producción. Los primeros cinco subgrupos explican en ambos censos aproximadamente el 20% de la ocupación total, que se incrementa hasta 32% si se incluyen los segundos cinco subgrupos en orden de importancia. Recién se alcanza a totalizar el 60% de la ocupación cuando se incluyen los primeros 30 subgrupos.

En el subconjunto de 10 ramas industriales líderes en empleo permanecen en ambos censos, aunque con cambios en los pesos relativos, siete subgrupos (37100, 31171, 31111 -Matanza de ganado y conservación de carnes-, 32202, 38199, 38432 y 33201 -Fabricación de muebles). Para el año 1984 fueron desplazados del subconjunto líder de 1973 los subgrupos 32114, 32116 y 38431 (Fabricación y armado de automotores); siendo sus reemplazantes las ramas industriales 31340 (Industria de bebidas no alcohólicas), la rama 34202 y la 35600 (Fabricación de productos plásticos).

^{51A} partir de 1980 se registraron cambios significativos en el conjunto de firmas que participan de la producción de automotores. Por una parte se registra la salida de General Motors, la venta de Chrysler a la firma Volkswagen, el cierre de plantas de FIAT y Peugeot y la constitución de una nueva empresa SEVEL, el retiro de Citroen y el cierre de IME en la parte automotriz. Fuente: ADEFA.

En el sector siderúrgico, también se registraron fusiones, compras y cierres de plantas y empresas. "Como resultado de este proceso, de 56 empresas que operaban en 1975 (2 plantas integradas, 7 semiintegradas y 47 laminadoras exclusivas) en el año 1985 se paso a 39 (4 plantas integradas, 2 semiintegradas y 33 laminadoras exclusivas)..." Centro de Industriales Siderúrgicos, La siderurgia argentina 1985, Buenos Aires, 1986.

La comparación de los dos subgrupos líderes (10 primeras ramas en valor agregado y ocupación) indica que sólo las actividades 37100 y 38432 están presentes en ambos años y en ambos ordenamientos. Esto implica que en relación con 1973 no han mantenido su posición de liderazgo los subgrupos 31111, 32116 y 38431, que en 1973 estaban presentes en ambos ordenamientos. En contraposición en 1984 aparecen en ambos ordenamientos las ramas 38199 y 32202.

Retomando el tema de la ocupación, en el cuadro 10 se presentan los subgrupos que han generado o perdido mayor empleo absoluto y relativo. El perfil, por subgrupos, de empleo y desempleo sigue el mismo sentido que el descrito a nivel de las divisiones industriales. Sobresalen debido a los cambios en las magnitudes absolutas los subgrupos 38199 (+ 19414 puestos netos de trabajo), 35600 (+ 15657), 31171 (+ 11663), 32312 (+ 8858), 37100 (-22876), 38431 (-17794), 32114 (-13766), 38420 (-12406), 38210 (-7449).

Este nivel de desagregación permite observar algunos aspectos nuevos que no eran percibidos a nivel de divisiones industriales. En primer lugar la mayor parte de los subgrupos que pierden empleo podrían incluirse en la categoría de bienes intermedios o de capital. Por el contrario, los que crecieron en empleo se asocian en mayor medida con bienes de consumo no durables, actividades agro-industriales o actividades relativamente nuevas.^{52/} Dicho en otras palabras, las manufacturas de origen agropecuario han tendido a ser mucho más mano de obra intensiva que los sectores manufactureros de origen industrial; que por el contrario pareciera que aumentaron su intensidad en capital durante el periodo ya sea vía la incorporación de nuevas plantas, el cierre de plantas antiguas y/o la reasignación del personal ocupado.

En segundo lugar, la inexistencia de patrones comunes de capacitación y de exigencia técnico-profesional entre los subgrupos que ganan y pierden empleo debió haber afectado considerablemente el mercado de trabajo en distintos sentidos. Información parcial indicaría que las diferencias de requerimientos

⁵² Este último caso sería tal vez el correspondiente al subgrupo 35600 que de alrededor de 2000 establecimientos en 1973 pasa a más 3100 en 1984.

laborales entre las actividades que demandaban mayor mano de obra y aquéllas que expulsaban empleo fue gestando bolsones de desempleo segmentado asociado con ciertas categorías laborales, mucho de los cuales por su nivel de calificación se retiraron del mercado activo de empleo para optar, por ejemplo, por actividades cuantapropistas de servicios.^{53/}

Lamentablemente no se cuenta aún con información censal detallada sobre calificación y categoría ocupacional del personal asalariado, pero es posible avanzar un tercer elemento sustantivo que se relaciona con la oferta y demanda de mano de obra industrial. La hipótesis es la siguiente: como consecuencia de los cambios en los niveles de participación relativo de diversos subgrupos y de los cambios tecnológicos-productivos introducidos en diversas ramas^{54/} se habría producido un efecto neto de descalificación del personal asalariado. Por ejemplo, si se compara el promedio personal calificado/ocupación total que tenían en 1973 los principales subgrupos que ganan y pierden ocupación se observa que mientras que dicha relación en el subconjunto que

⁵³Es posible que esta falta de correspondencia entre los sectores expulsores y demandantes de empleo se agrave aún algo más, desde la perspectiva de los buscadores de trabajo, si se incluyese la variable localización, como se hará en secciones posteriores. Durante el periodo 1973-1984 se han producido considerable cantidad (para lo que es el standard nacional) de traslados de establecimientos a nuevas regiones de promoción industrial, con lo cual las zonas expulsoras y demandantes tampoco coincidirían necesariamente.

⁵⁴La información disponible no permite avanzar mucho sobre cuales habrían sido los efectos netos en el empleo de cambios tecnológicos introducidos. El Censo en su primera parte no recopila información al respecto, y en la segunda parte -actualmente en curso- la información tecnológica que se solicita es mínima. Esto obliga a utilizar estudios y documentación complementaria para analizar este tema y contraponer estudios de casos para sacar alguna conclusión más global. En algunos estudios de casos se ha detectado claramente la reducción proporcional de empleo calificado por no calificado cuando se han introducido técnicas de automatización o ensamblaje. Véase H. Nochteff, op.cit., FLACSO-GEL, 1986.

incrementa el empleo es 0.338, en el subconjunto que reduce el personal es 0.516. Esto indicaría que, si se mantuviese dicha proporción, lo cual es un supuesto fuerte que entre otros elementos ^{55/} implica ausencia de cambio tecnológico, los 94192 puestos creados por los que incrementaron su empleo habrían generado alrededor de 32000 ocupaciones calificadas, mientras que los 104600 puestos perdidos habrían ocasionado una merma de 55000 ocupaciones calificadas.

Este mismo efecto puede ser visto desde el lado de los salarios e ingresos asalariados. En general, los sectores que redujeron su planta de personal eran los subgrupos industriales de mayores salarios relativos; lo cual indicaría que el efecto combinado de subgrupo industrial y grado de calificación debió a deprimir los salarios percibidos por el conjunto de los trabajadores asalariados.

De igual manera que lo que sucedía a nivel de las divisiones industriales, los salarios medios no parecen guardar una estrecha correspondencia con los valores, medios de productividad de cada subgrupo. Seguramente, junto con los niveles de productividad inciden en la determinación de los salarios un conjunto de otros elementos económicos, institucionales, sociales y políticos. ^{56/}

El análisis realizado hasta aquí desagregando las divisiones de actividad y los subgrupos permite avanzar algunas primeras conclusiones e hipótesis sobre lo sucedido en el periodo:

Lo que habitualmente se dio en llamar las

⁵⁵Entre los elementos que se está suponiendo es que la dotación del año 1973 era óptima en términos del número absoluto y de la proporción entre los diversos tipos de empleo. Si por el contrario se supone que en esa fecha había -por diferentes razones- un exceso de mano de obra no calificada, entonces la proporcionalidad de la expulsión no es válida y se debilitaría el argumento presentado.

⁵⁶Véase Carciofi R., Salarios y Política Económica, IDES-CEPAL, Colección Economía y Planificación, Buenos Aires, 1986.

"desindustrialización" parece ser una conceptualización parcial para dar cuenta de un proceso complejo y heterogéneo de reordenamiento industrial en un sentido amplio; es decir de crisis y reestructuración económica de la actividad, fuertemente influida por los esquemas básicos de política económica aplicados a lo largo del período y por el agotamiento del patrón histórico de crecimiento industrial. En cierto sentido más que un proceso de desindustrialización absoluto se produjo una ruptura del patrón vigente en los años '60 que implicó un proceso de contradicciones, acomodamientos y reestructuración de las ramas y grupos líderes.

Los resultados presentados no parecieran resultar de un proceso homogéneo y más o menos constante o parejo a lo largo del período; sino, por el contrario existen evidencias que indicarían que los resultados de 1984 son producto de evoluciones contrapuestas y conflictivas desde diversos puntos de vista. En tal sentido, el escenario político y económico del subperíodo 1974-76 no es similar al 1976-78, ni al 1979-81 o al 1981-84.

El sector industrial dejó de ser el sector económico de absorción de empleo, lo cual tuvo efectos tan diversos como una merma en los procesos de migraciones internas en el país o el crecimiento de un sector terciario de pequeño comerciante o vendedor de servicios a las familias.

En síntesis, la situación de crisis parece haber resultado en un proceso de profundización de la diferenciación interna del sector, es decir polarización; lo cual es bastante lógico de esperar dado que las capacidades empresariales para responder y superar la situación varían fuertemente no sólo por ramas y subgrupos sino también por tamaño de establecimientos y tipo de empresas.

IV. Evolución de la actividad manufacturera desagregada según tamaños medios de planta fabril.^{57/}

En la sección anterior se avanzó hasta cierto nivel de detalle (subgrupo industrial, cinco dígitos de la CIIU) en la desagregación de la dinámica y comportamiento del sector industrial. Dicha apertura tuvo como característica central describir la evolución del sector desde la perspectiva de las diferentes ramas manufactureras y productos industriales.

El análisis que se intenta llevar adelante en esta sección parte desde otra óptica, que prioriza como base de análisis las características económicas del establecimiento donde se lleva adelante la producción.^{58/} Lamentablemente, la información censal disponible no permite un estudio minucioso de las mismas, debido a que la información solicitada a las empresas no incluye ciertos aspectos cualitativos

⁵⁷Esta sección se ha basado en los trabajos realizados en el programa de investigación INDEC-- CONICET-CIDES, Beccaria, L. y Yoguel G., (1986), Empleo y productividad en la industria manufacturera, (1973-1984), mimeo. INDEC, CONICET, CIDES.

⁵⁸Desde un punto de vista teórico son numerosos los aspectos y elementos que deberían tomarse en consideración para caracterizar y diferenciar las plantas industriales desde una perspectiva económica. Entre otros aspectos y temas son de especial consideración aquellos que se vinculan con las características económicas de la empresa propietaria, su dimensión y horizonte de acción, el rol del establecimiento fabril en el conjunto de la actividad económica de la firma, la forma de organización productiva de la planta industrial, el tipo de inversión realizada, la tecnología adoptada y los procesos de incorporación de innovaciones tecnológicas, la importancia asignada al desarrollo tecnológico interno, la antigüedad de la planta fabril y la dinámica de modernización, las actividades productivas principales, el desarrollo de productos propios y la política de adquisición de marcas y patentes, el grado de diversificación interno horizontal y vertical, la política en el desarrollo de proveedores, las características del personal ocupado y sus grados de calificación, etc. etc.

y cuantitativos del funcionamiento de la empresa. Por tal razón, el análisis que aquí se desarrolla sólo toma en consideración el tamaño medio de los establecimientos ⁵⁹/. En estudios posteriores se irá ampliando esta perspectiva de análisis, incorporando otras variables censales y de otras fuentes de información.

La distribución de los establecimientos industriales según sus tamaños medios no varió significativamente entre 1973 y 1984. El grueso de las unidades productivas se concentraron, en 1984, en el estrato "micro" que da cuenta de más del 66% del total. Cuantitativamente también es importante el número de plantas que se ubican en los estratos "pequeño" (20.7%) y "mediano 1" (8.9%). Por el contrario, el peso de los estratos superiores es inferior al 4%, registrándose aproximadamente sólo 65 plantas industriales con una ocupación superior a 1000 ocupados.

Como puede observarse en el cuadro 11, la reducción absoluta de los establecimientos industriales entre 1973 y 1984 obedeció especialmente a la disminución que se registra en el estrato "micro", donde las cifras censales revelan 24.000 establecimientos menos que en 1973. ⁶⁰/ En términos relativos también es de significación la reducción de los

⁵⁹El indicador tamaño medio es la relación existente entre el personal ocupado total y el número de establecimiento de cada rama o sector. Se han distinguido cinco estratos principales: a) Est. micros, a aquellos de tamaño inferior a 5 ocupados, b) Est. pequeños, a aquellos entre 6 y 15 ocupados, c) Est. medianos 1, a los ubicados entre 16 y 50 ocupados, d) Est. medianos 2, a los de tamaño medio entre 51 y 200 ocupados y e) Est. grandes a todos aquellos con una ocupación superior a 200 ocupados. Dentro de este último estrato se ha distinguido a un subgrupo de establecimientos, los supergrandes, que corresponden a aquellas plantas que tienen una ocupación superior a 1000 personas.

⁶⁰Ciertamente que aquí puede haber un problema de captación de información en ambos censos que podría implicar una subestimación de los establecimientos micro en 1984. De todos modos tal subestimación no alteraría el comportamiento global del estrato que mantendría un signo negativo.

Cuadro 11. Argentina. Variación de establecimientos industriales
entre 1973 - 1984 .

(número de establecimientos)

Tamaño	Variación de Establecimientos	Tasa de Permanencia %
Micro	-23921	36.6
Pequeño	4350	50.2
Mediano 1	2279	63.5
Mediano 2	430	79.2
Grandes	50	87.4
Total	-16912	43.5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información censal preliminar.

establecimientos grandes, que registran una caída del orden del 12%. Dentro del conjunto de establecimientos grandes se observa un considerable heterogeneidad. Los establecimientos supergrandes registran una disminución del orden del 50%, pasando de 122 a solo 64. Esto no quiere decir que hayan necesariamente cerrado o desaparecido. Muy probablemente algunos hayan reducido su personal fuertemente, cambiando por tal razón de estrato. En el resto de los estratos se observa un incremento en el número de plantas, que sólo compensan parcialmente las disminuciones comentadas anteriormente.

Un fenómeno poco indagado y conocido hasta ahora se refiere a la alta movilidad de entrada y salida de establecimientos industriales en el sector. Durante el período intercensal se produjo una relativamente alta rotación de establecimientos, que proporcionalmente es mucho más importante que el resultado neto al final del período. El concepto de "rotación" hace aquí referencia a la relación entre los establecimientos existentes y los establecimientos nuevos; es decir al fenómeno de creación de establecimientos y al de cierre de plantas.

De acuerdo con la información censal provisoria y disponible sólo un número cercano entre 38 y 40% de los establecimientos censados en 1984 existían en 1973; lo cual indicaría que los movimientos de apertura y cierre de plantas fueron relativamente considerables durante el período. La importancia relativa de este fenómeno varía fuertemente cuando se la desagrega por estratos de tamaño, ya que está fuertemente influida por los movimientos ocurridos en los establecimientos pequeños y "micro". Así, mientras que cerca del 70% de los establecimientos "micro" son nuevos establecimientos creados entre 1973 y 1984, aproximadamente el 80% de las plantas correspondientes a los estratos "medianos 2" y "grandes" registrados en 1973 continuaban en actividad en 1984. Lamentablemente no se cuenta aún con elementos de juicio suficientes como para elaborar algo más que simplemente la descripción del fenómeno.

El análisis de rotación de establecimientos para el total de ocupados indicaría que cerca del 33% del empleo registrado en el censo de 1984 corresponde a nuevos establecimientos (400.000 puestos de trabajo), a la vez que señalaría que, dado que el empleo total prácticamente no ha crecido, entre los establecimientos cerrados y los establecimientos en actividad con fecha de iniciación anterior a 1974

también se ha registrado una caída de empleo de orden similar. De nuevo aquí el efecto derivado de los establecimientos "micro" es sumamente importante. Sin embargo, debe destacarse el fenómeno de que el perfil y tamaño de los establecimientos donde se registra creación de empleo no es semejante al de los establecimientos cerrados, como las cifras globales sugieren.

La importancia relativa de la rotación varía considerablemente si la variable de referencia es el número absoluto de personas ocupadas o el valor agregado generado. (Véase cuadros 12 y 13). En términos del número de ocupados los cambios más significativos en el período intercensal están dados por la reducción de importancia relativa de los estratos extremos ("micro y grandes"). En el primer caso la variación negativa es explicada centralmente por la desaparición, ya comentada, de establecimientos. En cambio, la pérdida de peso relativo de los establecimientos grandes obedece principalmente a un ajuste del tamaño medio, ya que la reducción de plantas, si bien significativa, no alcanza a explicar la reducción de ocupados. Este efecto ajuste de redimensionamiento es particularmente visible en el estrato de establecimientos supergrandes que reduje-

Cuadro 12. Argentina. Variaciones intercensales de ocupación
según estratos de tamaño.

(porcentajes)

Tamaños	Variación de la participación Ocupación	
	1973	1984
Micro	15.74	12.33
Pequeño	11.44	14.23
Mediano 1	14.46	19.52
Mediano 2	19.73	22.42
Grande	39.64	32.49
Total	100.00	100.00

84
19
22
55

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información censal preliminar.

ron su empleo total en alrededor de 70.000 puestos.

⁶¹/

Los estratos de tamaño intermedio ganan todas posiciones relativas en ocupación total, de magnitudes relativas más o menos similares; aunque en términos absolutos destaca el estrato mediano 1, que registra un incremento en la ocupación total del orden de los 50.000 puestos de trabajo. Dado que los valores medios de cada estrato no variaron significativamente entre 1973 y 1984,⁶²/ los aumentos en la ocupación son imputables principalmente al balance neto de creación de establecimientos.

En la variable censal donde se produjeron menores modificaciones relativas fue en el valor agregado. (Véase cuadro 13). Ninguno de los estratos

⁶¹Un análisis detallado para el sector de los establecimientos supergrandes indicaría lo siguiente: i) En 1973 se registran aproximadamente 130 establecimientos con empleo superior a 1000 personas por planta. De este total alrededor de 55 siguen perteneciendo al mismo estrato, observándose una marcada caída del empleo promedio.

ii) Del subconjunto original de 1973 se ha observado también que alrededor de 40 establecimientos han reducido su ocupación a niveles inferiores a 1000 ocupados, perdiendo la permanencia en el estrato de supergrandes. Por otra parte se ha detectado que un pequeño grupo (9) de establecimientos ha incrementado su ocupación, avanzando al estrato de supergrandes. El efecto neto en el empleo oscila en torno a una pérdida de alrededor de 10.000 puestos de trabajo.

iii) Alrededor de 30 plantas industriales existentes en 1973 no registran actividad en 1984, lo cual hace presumir que deben haber cesado la producción.

iv) Finalmente, durante el período se registra la incorporación de 4 plantas nuevas, aunque en realidad sólo una sola es efectivamente nueva, ya que el resto son nuevas plantas producto de fusiones de empresas.

⁶²Los valores medios de ocupación por estrato no variaron entre 1973 y 1984 para la mayoría de los estratos. Por ejemplo, el promedio del grupo "pequeño" se mantuvo en torno al 8.5/8.6, el del estrato mediano 1 se redujo de 26.3 a 25.9 y el del mediano 2 pasó de 94.0 a 93.1. Solamente en el estrato "grande" se registra un cambio en los valores medios del estrato que pasa de 552 ocupados a 489 ocupados medios.

gana o pierde participación relativa en más o menos 3%, aunque para el estrato "micro" la caída haya sido proporcionalmente más fuerte. Esto indica que si hubo modificaciones importantes en la productividad media de cada uno de los estratos de ocupación, ya que las evoluciones relativas de empleo y valor agregado no siempre son de signo y magnitud equivalente.

Los estratos inferiores ("micro, pequeños y medianos") reducen su productividad media relativa; alejándose aún más de los valores medios nacionales. Los establecimientos del estrato mediano 2 parecen, en promedio, haber podido mantener su nivel relativo, que, por otra parte, se ubica en torno a la media nacional. Los establecimientos de tamaño grande son los que registran un avance de la productividad, lo cual se compadece con el mantenimiento de su participación relativa en el valor agregado y un redimensionamiento de la ocupación.

Un fenómeno interesante de destacar es la importancia o influencia que en esta performance de productividades por estratos la rotación de establecimientos antes señalada. Por una lado se observa que, en promedio, los establecimientos "incorporados" tienen en los estratos micro y pequeños un productividad inferior que la correspondiente a los establecimientos anteriores a 1973. Las diferencias son aún más elevadas si se comparan los establecimientos nuevos posteriores a los años 1980 con los preexistentes a 1973. Una hipótesis plausible es que los establecimientos "micro" nuevos operan con un muy bajo nivel tecnológico, producto de niveles mínimos de inversión, en muchísimos casos con marcada sobreocupación laboral para sus niveles de producción, producto de las condiciones de los mercados laborales y de las características económicas de estas pequeñas firmas.

En contrapartida, se observa que los establecimientos grandes nuevos, es decir incorporados a partir de 1973, se ubican por encima del promedio de productividades de los preexistentes. Debe recordarse, que este subgrupo de establecimientos grandes se desarrollaron bajo una considerable promoción estatal, que por sus características tendió a favorecer los proyectos intensivos en capital en áreas de mercados altamente concentradas.

En el indicador que si se observa un común comportamiento de los diferentes estratos aunque con magnitudes relativas distintas es en la evolución que

Cuadro 13. Argentina. Variaciones intercensales de valor agregado según estratos de tamaño.

Tamaños	Variación de la participación Valor Agregado	
	1973	1984
Micro	5.10	3.34
Pequeño	6.46	5.82
Mediano 1	11.10	11.90
Mediano 2	20.75	23.70
Grande	56.58	55.23
Total	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información censal preliminar.

Cuadro 14. Argentina. Indicadores económicos por estrato de ocupación, 1973-1984

	Micro 1/		Pequeña 2/		Mediana 1 3/		Mediana 2 4/		Grandes 5/		Total	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
Participación de salarios en el producto industrial	0.22	0.18	0.41	0.35	0.45	0.33	0.42	0.28	0.38	0.24	0.39	0.26
Salarios medios relativos	64	57	71	59	81	73	96	97	121	131	100	100
Productividad media relativa	32	25	56	39	76	58	102	102	144	159	100	100
Margen bruto 6/	1.2	1.65	6.2	7.5	24.2	36.7	126.3	230.5	1166.5	2026	14.3	26.6
Grado de asalariación 7/	0.23	0.27	0.72	0.73	0.91	0.91	0.98	0.98	1	0.99	0.93	0.95

Notas: 1/ Establecimientos de menos de 6 ocupados.

2/ Establecimientos entre 6 y 15 ocupados.

3/ Establecimientos entre 16 y 50 ocupados.

4/ Establecimientos entre 51 y 200 ocupados.

5/ Establecimientos de más de 200 ocupados.

6/ Cantidad de salarios medios equivalentes al superavit bruto por establecimiento.

7/ Participación de los asalariados en la ocupación total.

Fuentes: Programa INGE/CONICET/CIDES

han tenido los salarios en el producto industrial. (Cuadro 14). Los datos globales del sector indican que se ha producido una caída generalizada de participación, que pasó de 0,38 a 0,26. Esta merma en el peso relativo de los costos salariales es compartida por todos los estratos; aunque la brecha tiende a incrementarse a medida que se aumenta de tamaño medio. Dado que durante el período intercensal no se produjeron modificaciones sustantivas en el grado de asalarización, este cambio en la participación de los salarios es imputable principalmente a la evolución relativa del salario nominal versus los precios del sector y a los incrementos de productividad física por jornada de trabajo. Parcialmente esto queda corroborado con el indicador que ilustra sobre el margen bruto de explotación, (Véase cuadro 14) donde se observa que éste, como proporción de los salarios medios, se ha incrementado en todos los estratos, aunque en diferente proporción.

Una primera conclusión que se puede avanzar de los argumentos presentado anteriormente es que sólo en algunos indicadores (ie: participación de los salarios en el producto) la evolución media y global del sector industrial es extrapolable al conjunto de los diferentes estratos. Por el contrario, en otros (ie: crecimiento del empleo y productividad) se observan comportamientos disímiles, que revelan situaciones económicas y estrategias diferentes. Esta situación de relativa evolución diferenciada ya había sido señalada en la sección anterior.

Los cambios en el empleo sectorial según estratos de tamaño están decriptos en el cuadro 15. En general se observa que la pérdida de empleo en los establecimientos micro abarca a todas las divisiones industriales, al igual que los incrementos de empleo en los estratos pequeño y mediano 1. Esta relativa homogeneidad de los estratos mas pequeños comienza a perder solidez cuando al signo de la variación se le agrega la magnitud de la misma. Los promedios y los valores absolutos de cada estrato son el resultado de cambios muy diferenciados, lo cual es debido a la diferente conformación de cada estrato y división industrial. Una implicancia que se deriva de esta observación es que la categoría frecuentemente utilizada, como "pequeños y medianos" empresas, puede resultar de poco valor analítico o de limitado peso explicativo en sí misma, si no es desagregada por rama de actividad.

Cuadro 15. Argentina. Variación de la ocupación total por rama según estrato de ocupación entre 1973 y 1984.

Divisiones Industriales	Micro	Pequeña	Mediana-Chica	Mediana-Grande	Grande	Super-Grande	Total
						±/	
31	-2332 (-4.8%)	12420 (35.5%)	12929 (36%)	17013 (28.4%)	20042 (29.4%)	860 (2%)	60932 (21%)
32	-8698 (-36%)	4444 (19.5%)	15270 (45.7%)	8827 (18%)	-14030 (-21.6%)	-2489 (-25%)	3324 (1.3%)
33	-3755 (-14.8%)	4054 (22.8%)	5424 (32.8%)	1732 (21.6%)	-50 (-1.6%)	-	7405 (10.5%)
34	-472 (-6.3%)	2113 (27%)	2524 (21.9%)	-410 (2.2%)	2328 (13%)	1696 (45.5%)	7489 (11.5%)
35	-562 (-7.5%)	6184 (57.9%)	10366 (56.2%)	8174 (24.7%)	-1441 (-33%)	-1159 (-47.6%)	11562 (8.5%)
36	-4441 (-22%)	-548 (-4.3%)	3057 (28.6%)	2388 (16.2%)	3489 (19.7%)	-2354 (-26.7%)	1591 (1.8%)
37	-1275 (-97%)	-2411 (-83%)	-6935 (-83%)	-5430 (-61%)	-8402 (-65.6%)	-5084 (-7.2%)	-39637 (-56%)
38	-3551 (-92%)	14857 (36%)	19175 (31%)	6795 (8.9%)	-7580 (-8.3%)	-51876 (-60%)	-22180 (-5.6%)
39	-1784 (-43.8%)	-714 (-23%)	-733 (25.6%)	307.8 (16.5%)	-257 (-54%)	-	-3780.2 (-25.7%)
Total	-26877 (15.4%)	40200 (26.5%)	61179 (30.7%)	39397 (14.5%)	-5902 (-1.8%)	-70497 (-53.1%)	37498 (2.8%)

Nota:

±/ Establecimientos de más de 1.000 ocupados.

Fuente: Programa INDEC/CONICET/IDIES.

Los estratos con mayor variación intersectorial corresponden con los mayores tamaños de planta. Así, por ejemplo, el balance neto negativo de 5900 puestos de trabajo del estrato grande se descompone en el crecimiento de alrededor de 26000 puestos en tres divisiones (31, 34, 36) y de la reducción de aproximadamente 30.000 en otras tres divisiones (32, 37, 38).

Visto de la óptica de las divisiones industriales el panorama es un tanto diferente, aunque se mantiene un importante grado de heterogeneidad. En primer lugar es importante observar el marcado retraso de la división 37, "metálicas básicas" para el conjunto de los estratos considerados. Esta actividad es la única que no registra aumentos de empleo en los establecimientos de tamaño pequeño y mediano. En segundo lugar, sobresale el caso contrapuesto internamente de la división 38, "maquinaria y equipos", que globalmente reduce su personal en 22.000 puestos pero que esto es el resultado combinado de una caída de empleo en los estratos mayores de 58.000, y un crecimiento de la ocupación de alrededor de 34.000 en los estratos pequeño y mediano 1, es decir en plantas de 5 a 50 ocupados. Un caso similar ocurre en la división 35, "químicos", que en el período intercensal incremento la ocupación total en 11.000 puestos de trabajo pero como resultado de una pérdida de 11.000 en las plantas industriales super-grandes y un aumento de 18.000 en los establecimientos medianos 1 y 2 (plantas de 16 a 200 ocupados). Finalmente, un fenómeno parecido se registra en la división 32 (textiles) donde se registra una pérdida importante de ocupación en los establecimientos grandes y supergrandes y, en contraposición, un incremento en el resto de los estratos.

El resto de las divisiones industriales tienen un comportamiento muy singular o muy específico de cada actividad que no es generalizable. La división 31 "alimentos" incrementa su empleo en todos los estratos, incluyendo los grandes. La división 34, "ind. del papel", registra los mayores incrementos en los estratos grandes y supergrandes.

Una conclusión preliminar que se podría avanzar a partir de esta información es que, durante el período bajo estudio se produjo una considerable reasignación del empleo en términos sectoriales y de estratos. A

su vez, este fenómeno parece obedecer al efecto de un conjunto de razones.

Por una parte, al interior de cada división se verifica un comportamiento muy diferenciado de la relación ramas o subgrupo y estratos, (Véase cuadro 16) lo que está indicando que una parte de las variaciones entre los estratos devienen de la diferente composición intradivisión industrial entre los puntos extremos del periodo. Por ejemplo, al interior de la división 38 los subgrupos mas dinámicos fueron el 38199 (galvanoplastia y varios), 38434 (rectificación de motores) que son actividades desarrolladas por pequeños establecimientos, de poca complejidad tecnológica. Por el contrario, pierden empleo los subgrupos fabricación de automotores y material ferroviario que están principalmente compuestos por un grupo reducido de plantas de tamaño grande y supergrande. En general, fueron los subgrupos de mayor dinamismo del periodo de sustitución de importaciones los que retrocedieron absoluta y relativamente durante esta etapa.

Un segundo conjunto de razones, que se deriva de lo anterior, se refiere a la forma en que las diferentes empresas de tamaño mediano 2 y grande enfrentaron la crisis de crecimiento del subgrupo industrial correspondiente. El análisis realizado hasta aquí permite, a nivel de hipótesis, plantearse tres grandes alternativas y las diferentes formas de combinación entre ellas ⁶³/. Por un lado, en los establecimientos de mayor tamaño se produjo un proceso de racionalización del empleo, que derivó en un aumento de la intensidad del trabajo y un incremento de la productividad laboral. Téngase presente las condiciones económicas y políticas que prevalecieron durante el periodo.

En segundo lugar, y en muchos casos en forma simultánea con el proceso de racionalización, se produjo una suerte de reorganización del proceso productivo en dos sentidos. Por un lado se modificaron los mix de producción de los establecimientos, incorporándose y discontinuándose actividades o líneas de productos de acuerdo con los cambios en la

⁶³Como marco metodológico para este análisis se utilizo el trabajo de D. Massey y R. Meegan, (1982), The anatomy of job loss. The how, why and where of employment decline, Methuen, New York.

Cuadro 16. Argentina. Variación de la ocupación absoluta y relativa de las principales ramas que determinan el incremento del empleo por estrato entre 1973 y 1984.

Pequeños 1/			Medianos-Chicos 2/			Medianos-Grandes 3/			Grandes 4/		
Variación d/empleo			Variación d/empleo			Variación d/empleo			Variación d/empleo		
Rama	Absoluta	%	Rama	Absoluta	%	Rama	Absoluta	%	Rama	Absoluta	%
31171	9058	55	38199	9605	127	38199	6389	90	31172	3973	63
38199	7570	100	32202	5779	87	35600	4642	87	31113	3573	259
35600	4877	124	35600	5775	110	32202	4476	51	38240	3174	132
32202	2389	41	33111	3253	81	31111	3346	39	34112	3180	56
33111	2194	54	31171	2842	64	31132	3095	66	31120	2939	55
32401	2002	52	32401	2518	56	31340	2345	57	32312	2945	121
34202	1825	43	31321	2068	78	33111	2069	143	31160	2572	13
38434	1659	110	32312	1847	172	38240	1649	28	34111	2338	630
31173	1015	61	38240	1366	27	38134	1600	128	31170	2176	40
38240	1000	36	31173	1330	139	31120	1588	36	31132	2154	42
31340	973	33	31132	1500	61	31321	1265	41	36100	1743	31
33201	795	10	38432	1480	17	36991	1157	59	34202	1822	59
			38134	1200	47	35221	1000	17	31219	1659	112
			31340	1670	41	36912	1000	31	31140	1476	73
			34202	1000	20	38399	1000	43	38110	1415	76
			33112	900	62	31172	896	34	31151	1361	52
			36999	900	50				38432	1334	6
			38132	900	55				38330	1284	123
			38399	900	42				38132	1158	72
									31340	1150	36
									36999	1099	251

NOTAS: 1/ Establecimientos de mas de 5 y menos de 16 ocupados. La ocupación total de este estrato se incrementa 25% (39.122 puestos). Las 12 ramas incluidas en el cuadro explican el 59% de esta variación.
 2/ Establecimientos de mas de 16 y menos de 50 ocupados. Este estrato aumenta su ocupación un 29% (55.655 puestos). Las 19 ramas incluidas en el cuadro explican el 80% de esta variación.
 3/ Establecimientos de mas de 51 y menos de 200 ocupados. Este estrato aumenta su ocupación un 14% (32.224 puestos). Las 16 ramas incluidas en el cuadro explican el 99% de la variación mencionada.
 4/ Establecimientos de mas de 200 ocupados. En este estrato -incluido por la performance de los establecimientos de mas de 1000 ocupados- la ocupación global cae un 15.5% (76.399 puestos menos). Sin embargo, en el cuadro se presentan 22 ramas que aumentan la ocupación total en 47.686 puestos. Por el contrario en 37 ramas la ocupación total cae en 123.537 puestos.

FUENTE: Programa INDEC/CONICET/CIDES.

demanda y en las condiciones de protección arancelaria de los bienes. Por otro lado, se reorganizó espacialmente la producción, operándose redimensionamiento de plantas, cierres funcionales y apertura de nuevas plantas. En general, ya que esto no sucedió a nivel de todas las divisiones industriales por las características de los procesos productivos y por las inversiones ya consolidadas, se observa una tendencia a la fragmentación del proceso productivo en plantas de menor tamaño relativo y de localización diferenciada. Este proceso, que no fue objetivo central de la política industrial del periodo, se apoyó en las ventajas económicas "estáticas" que ofrecieron los diferentes regímenes de promoción sectorial y regional. Existe alguna evidencia parcial que indicaría asimismo, que por razones extra-económicas la descentralización de la actividad industrial fue un objetivo secundario de los programas industriales. Visto, por ejemplo, desde la perspectiva de la actividad política sindical, la reorganización espacial del trabajo industrial modifica necesariamente la información de la dirigencia sindical, el nivel y tipo de conflictos y el tipo de reivindicaciones planteadas.

Finalmente, durante una parte del periodo bajo estudio (1979-1981) se produjo en algunas actividades una apreciable incorporación de tecnología, lo que debe haber facilitado la restructuración de algunos subgrupos industriales -plantas fabriles de empresas líderes- y un redimensionamiento en términos del personal ocupado.

Estos cambios en el proceso productivo atienden principalmente a recomponer la situación económica y financiera de las firmas, reorientar su estrategia de mediano plazo y apuntan a consolidar su proceso de acumulación y presencia de mercado. En tal sentido, el análisis conjunto de los datos censales sobre nuevas plantas, localización, valor agregado, valor de producción, productividad y margen bruto de los establecimientos mediano y grandes indicaría cierto éxito relativo en el cumplimiento de dichos objetivos. En general, podría afirmarse que conjuntamente con cierta descentralización técnica y geográfica de la producción.

Los cambios en la distribución del valor agregado por división y estrato son presentados en el cuadro 17. A diferencia de lo sucedido a nivel del empleo, estos cambios fueron menos pronunciados. En primer lugar, no se observan grandes modificaciones a

Cuadro 17. Argentina. Variaciones en la participación del valor agregado según estratos de tamaño en 1973 y 1984

Divisiones Industriales	Total		Micro		Pequeño		Mediano 1		Mediano 2		Grandes		Super Grandes	
	1/	2/	1/	2/	1/	2/	1/	2/	1/	2/	1/	2/	1/	2/
31	-1.09	(4.8%)	-0.57	(38%)	-0.53	(31%)	-0.02	(1%)	0.38	(7%)	-0.77	(10%)	0.42	(10%)
32	1.89	(16.8%)	-0.27	(38%)	-0.13	(13%)	0.46	(27%)	1.05	(36%)	0.75	(18.5%)	0.03	(4%)
33	-0.54		-0.07	(41%)	-0.14	(26%)	-0.15	(22%)	-0.07	(15%)	-0.02	(11%)	-	-
34	1.08	(26.0%)	-0.05	(22%)	0.04	(15%)	0.11	(19%)	0.32	(28%)	0.45	(30%)	0.21	(48%)
35	6.00	(25.8%)	-	-	0.22	(35%)	0.36	(23%)	1.57	(35%)	4.65	(108%)	-0.80	(8%)
36	-1.32	(29.7%)	-0.22	(51%)	-0.18	(49%)	0.01	(2%)	-0.21	(23%)	-0.13	(9%)	-0.59	(72%)
7	-3.49	(42.0%)	-0.05	(98%)	-0.12	(84%)	-0.36	(81%)	-0.42	(65%)	-0.72	(70%)	-1.74	(25%)
38	-3.17	(12.8%)	-0.29	(23%)	0.04	(2%)	0.32	(10%)	-0.01	(0.2%)	0.24	(3%)	-3.47	(54%)
-	-0.17	(35.0%)	-0.06	(54%)	-0.03	(33%)	-0.04	(33%)	-0.01	(6%)	-0.03	(75%)	-	-
Total			-1.77	(34%)	-0.77	(12%)	0.74	(6.6%)	2.77	(13%)	4.60	(16%)	-5.49	(19%)

Notas: 1/ Variación porcentual.

2/ Ganancia/Perdida relativa.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Programa INDEC/CONICET/CIDES

nivel de las posiciones (división-estrato) más importantes. De las once posiciones con peso superior al 4% en 1973, diez de ellas permanecen en las posiciones líderes en 1984. Por otra parte este conjunto mantiene, asimismo, su peso en la producción industrial nacional, que osciló en ambos años en términos del 65%.

En segundo lugar, se aprecia, en forma similar a lo que sucedía con la variable empleo, una mayor homogeneidad de comportamiento a nivel de las divisiones industriales que en términos de los estratos. Por ejemplo, se registra una pérdida de peso generalizado en todos los estratos en las divisiones 37 ⁶⁴/, 33, 36 y un incremento también generalizado en las divisiones 34 y 35. Por el contrario, no se verifica en ningún estrato un comportamiento generalizado de igual signo con excepción del estrato "micro".

En los estratos mayores (Mediano2, Grande y Supergrande) es donde se constatan las más fuertes variaciones interdivisiones industriales. Por ejemplo, mientras que la posición Div.35-Grande aumenta su peso relativo en un 106% en comparación con 1973, la Div.37-Grande pierde un 70% de su peso. Similarmente, el estrato supergrande las pérdidas de importancia de las Div.36 (72%) y Div.38 (54%) se contraponen con la evolución de la Div.34 que incrementa su aporte en 48%.

Como consecuencia de la evolución diferenciada de los estratos-divisiones industriales en la participación del empleo y del valor agregado, se verifican importantes variaciones en las productividades relativas que han conducido a un incremento significativo del grado de heterogeneidad del aparato industrial. (Véase cuadros 18 y 19). A nivel de los totales por estrato se observa que el estrato grande es el único que registra un incremento relativo de productividad, acercándose a los valores medios del

⁶⁴La pérdida de importancia de la división de metálicas básicas es muy importante y relativamente pareja a nivel de todos los estratos. Obsérvese en el cuadro 18, que exceptuando el estrato supergrande el resto pierde importancia en peso individual relativo por encima del 50% de lo que representaba en 1973. La caída del estrato supergrande, por otra parte, explica la mitad de la pérdida de importancia de toda la división.

Cuadro 18. Argentina. Productividad relativa por rama de actividad segun estrato de ocupacion. Ano 1973.
(Indice base total = 100)

Division	Micro 2/	Pequena 3/	Mediano Chico 4/	Mediano Grande 5/	Grandes 6/	Super Grandes 1/	Total
31	49	75	104	123	128	97	100
32	49	66	79	91	90	119	82
33	41	46	61	84	97	--	54
34	47	50	75	92	124	191	93
35	58	86	124	187	150	317	209
36	35	48	65	95	120	128	83
37	63	73	82	105	117	254	178
38	49	64	78	96	113	97	88
39	40	47	68	110	159	--	63
Total	47	64	85	114	119	176	100

Notas: 1/ Tamano medio mayor que 999 ocupados.
2/ Tamano medio inferior a 6 ocupados
3/ Tamano medio entre 6 y 15 ocupados
4/ Tamano medio entre 16 y 50 ocupados
5/ Tamano medio entre 51 y 200 ocupados
6/ Tamano medio entre 201 y 990 ocupados

Fuente: Programa INDEC/CONICET/CIDES.

Cuadro 19. Argentina -- Productividad 1/ por rama de actividad segun estrato de ocupacion. Ano 1984.
(Indice base total = 100)

	Micro 2/	Pequena 3/	Mediana Chico 4/	Mediana Grande 5/	Grandes 6/	Super Grandes 7/	Total
31	33	41	81	118	123	111	91
32	49	48	68	109	149	179	99
33	29	29	38	60	81	--	37
34	41	47	75	129	153	210	124
35	60	76	100	200	258	446	197
36	22	29	59	73	111	85	64
37	55	72	107	118	95	236	205
38	43	47	65	93	134	--	79
39	34	40	57	84	97	--	54
Total	37	45	71	116	148	154	100

Notas: 1/ La productividad se estima como el cociente entre Valor Agregado a precio de factores y el numero total de ocupados
2/ Establecimientos de menos de 6 ocupados
3/ Establecimientos entre 6 y 15 ocupados
4/ Establecimientos entre 16 y 50 ocupados
5/ Establecimientos entre 51 y 200 ocupados
6/ Establecimientos entre 201 y 999 ocupados
7/ Establecimientos de mas de 1000 ocupados

Fuente: Elaboracion propia en base a datos provisorios del CNE '84.

estrato supergrande. Ambos estratos se ubican aproximadamente un 50% por encima de la media nacional. En el extremo opuesto se encuentran, obviamente, los establecimientos industriales de los estratos menores (micro y pequeño) que en 1984 no alcanzan a la mitad de la productividad media nacional, perdiendo posiciones relativas.

Las evoluciones relativas de la productividad guardan una relación mayor con las modificaciones del valor agregado que con la variable empleo, tanto para aquellas posiciones que ganaron productividad como para aquellas que disminuyeron. Dentro del conjunto de 11 posiciones de los estratos mayores que incrementan su productividad relativa se observa que 10 de ellas incrementaron asimismo su participación en el valor agregado y sólo 5 lo hicieron también en el empleo. En contraposición, dentro del conjunto de 12 posiciones que redujeron su productividad relativa en los estratos menores, 10 redujeron su peso relativo en el valor agregado a la vez que 5, de este grupo, incrementó su participación en el empleo. Como consecuencia de este comportamiento tan diferenciado entre los diferentes estratos, las brechas de productividad se incrementaron fuertemente en el periodo considerado. Esto se manifiesta, además en el aumento del coeficiente de variación que pasó del 53% al 74% entre 1973 y 1984.

A este nivel de agregación (división y estrato) no se puede avanzar mucho mas en materia de hipótesis de comportamiento. En realidad, la conclusión que se desprende del análisis anterior, es que el sector industrial ha tendido a heterogeneizarse internamente a grado tal de hacer poco válidas afirmaciones generales. Las condiciones particulares por las que atravesó cada rama industrial y sus diferentes firmas componentes relativiza en parte afirmaciones categóricas sobre lo sucedido en el periodo. De todas maneras queda claro que la reestructuración de los estratos superiores permitió una recuperación en los niveles de productividad y patrones de acumulación. Es posible que en parte estos recursos se hayan derivado fuera del sector industrial en virtud de los rendimientos que ofrecían inversiones alternativas. En este proceso de ajuste la acción del Estado jugó un rol central tanto a nivel de la política industrial explícita (sistemas de promoción) como a través de formas más indirectas como la política de gastos e inversiones del Estado.

De la misma forma que se alteró, durante la etapa 1973-1984, el cuadro sectorial industrial como producto de las respuestas diversas a la situación de crisis económica, también se produjeron importantes modificaciones en la configuración espacial de la industria. En muchos casos, estas modificaciones formaron parte de las estrategias sectoriales de reestructuración económica, apoyadas en políticas públicas de promoción regional.^{65/}

Tal vez, el cambio global más significativo que se observa al analizar la distribución geográfica de la actividad manufacturera es que las áreas industriales dominantes pierden peso relativo. En contrapartida las áreas industriales de mayor retraso relativo en las décadas de los años cincuenta y sesenta se constituyeron en las áreas de mayor actividad del período, especialmente en la segunda subetapa, después de 1976. Las características de las políticas económicas implementadas con posterioridad a dicha fecha parecieran haber afectado principalmente a las actividades manufactureras radicadas en las áreas industriales tradicionales.

Históricamente, en el área metropolitana junto con las provincias de Córdoba y Santa Fe, se centró la actividad industrial de mayor dinamismo (bienes de capital, metalmecánica, química, bienes de consumo durables, etc.) que fueron principalmente liderados por establecimientos medianos-grandes, con fuerte presencia de inversión extranjera y con mayor difusión de tecnología moderna. En contraposición, los sectores industriales del "interior" se especializaron fuertemente en producciones para pequeños mercados locales, en agroindustrias alimenticias (azúcar, vino, aceites, molienda de yerba), en las primeras etapas de transformación de bienes primarios

⁶⁵ Durante el período bajo estudio el ordenamiento legal de la promoción estuvo constituido por un conjunto amplio de leyes, decretos reglamentarios y resoluciones de los organismos de aplicación. Entre los principales instrumentos jurídicos se destacan: Ley 19640/71 (Tierra del Fuego), Ley 20560/73 y sus decretos reglamentarios regionales y sectoriales, Ley 21608/77 (modificatoria de la anterior y actualmente vigente), Ley 22021/79 (La Rioja), Ley 22702/82 (San Luis y Catamarca), Ley 22973/83 (San Juan). Véase: CFI, Evolución de los regímenes de promoción industrial, mimeo, 1986, Buenos Aires.

(secaderos de te y tabaco, desmotadora de algodón, aserraderos, etc.) o en la explotación industrial de recursos naturales (destilerías de petróleo, material de construcción, etc.). Los diferentes perfiles industriales, la diferente orientación de mercado y capacidad de sustitución por producción importada y los tamaños relativos de las actividades hicieron que los efectos de la política económica se manifestara en forma desigual.

Como se verá en el capítulo próximo, la característica central de este período en cuanto a los aspectos espaciales es que se modifica por un lado la tendencia histórica de concentración industrial y por otro lado se opera una modificación importante en la distribución del tipo de actividades en el espacio. En ambos casos resaltan por ahora más los aspectos cualitativos que los aspectos cuantitativos. Dicho en otras palabras, la alta concentración geográfica que caracterizó al desarrollo industrial argentino desde principios de siglo se mantiene en un muy alto nivel; sin embargo, se registran cambios muy significativos en los aparatos productivos industriales provinciales que si bien tienen un impacto cuantitativo reducido están indicando la presencia de patrones diferentes de localización de las actividades industriales.

La magnitud de este proceso queda claramente de manifiesto cuando se analizan los datos globales regionales. El área industrializada del país (Polo metropolitano, Córdoba y Santa Fe) reducen su participación el producto industrial de 72.8% en 1973 a 63.1% en 1984. En contrapartida, la región Patagonia (Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego) incrementa su peso de 1.3% a 4.1%, la región Gran Norte (Misiones, Corrientes, Chaco, Formosa, Salta, Jujuy, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero) pasa de 6.6% a 8.8% y el área geográfica de la Prov. de Buenos Aires no comprendida en el Gran Buenos Aires incrementa también su peso relativo de 12.6% a 16.8%.

En cuanto a los cambios en la distribución geográfica del tipo de actividades ésta opera a dos niveles. Por un lado se observa que el "interior" ha ganado participación relativa en la producción de bienes de consumo durable y en bienes intermedios; sobresaliendo algunos subgrupos industriales, en los cuales la mayor parte de la producción se realiza fuera del área metropolitana. Por otra parte, también se ha detectado, como efecto directo de los

regimenes de promoción industrial, que se ha producido un traslado de procesos industriales, y no el subgrupo completo, de algunas actividades industriales en la producción de bienes de capital y de consumo no durable.

CAPITULO II.

EVOLUCION DE LAS ESTRUCTURAS INDUSTRIALES PROVINCIALES.

I. Introducción.

En el capítulo anterior hemos caracterizado a los años que abarcan el periodo cubierto por los dos últimos censos económicos como de crisis y reestructuración del aparato productivo industrial. Este proceso no fue homogéneo tanto desde el punto de vista sectorial como espacial, ni en relación a los tipos de capitales involucrados en el mismo, y a las estrategias que desarrollaron en el periodo.

En relación a sus implicancias espaciales, tres procesos, de efectos no necesariamente convergentes, impactaron los aparatos industriales provinciales. Por una parte, la crisis y las políticas económicas implementadas a partir de 1976, con sus efectos depresivos sobre el nivel de actividad industrial. Por otra parte, y como resultado de las medidas de regulación estatal, (particularmente los regímenes de promoción industrial implementados en esos años) ciertas provincias, bajo los efectos de la nueva localización de actividades industriales, experimentaron un considerable dinamismo de dicho sector.

Por último, se produce un cambio en las tendencias de urbanización, que se manifiestan en una menor importancia de las migraciones hacia los centros urbanos tradicionales. Ello fue la consecuencia de transformaciones en las condiciones de acumulación regionales y nacionales (por ejemplo, cambios técnicos en la producción agropecuaria) y tuvo un impacto positivo sobre la producción de bienes agroalimentarios.^{66/}

⁶⁶Ver Quintar, A.: Despoblamiento rural y cambios recientes en los procesos de urbanización regional. CEPAL, 1987, mimeo.

En conjunto, estos procesos trajeron como consecuencia desempeños marcadamente diferenciales entre las distintas provincias, convirtiéndose algunas en expulsoras de actividad y empleo industriales, otras en receptoras de nuevas actividades industriales, mientras que otras no modificaron significativamente en esos años su bajo nivel de actividad industrial.

El periodo de fuerte crecimiento industrial basado en la profundización del proceso de sustitución de importaciones de los años sesenta y comienzos de los setenta se asentó sobre un conjunto de actividades industriales con una determinada localización espacial, que dio lugar a la consolidación de fuertes disparidades regionales en materia de desarrollo industrial provincial.

El proceso de crisis y reestructuración ocurrido en el periodo bajo estudio, caracterizado como de desindustrialización, modificó la estructura de ramas líderes industriales, sin llegar a conformar aún un nuevo patrón de acumulación, y produjo cambios de importancia en la distribución espacial de la actividad industrial inducidos por las políticas económicas de la época. Estos últimos, si bien no han logrado transformar significativamente el cuadro histórico de centralización y concentración geográfica de la producción industrial, alteraron la articulación actividad/localización propia del periodo anterior.

Las transformaciones ocurridas en la conformación regional de la industria se presentan en este capítulo en cinco secciones y un anexo.

En la primera desarrollamos una tipología de situaciones provinciales en función de la evolución del empleo industrial en el periodo intercensal, distinguiendo las áreas expulsoras de mano de obra de las absorbedoras de empleo industrial.

La segunda sección analiza la dinámica ocupacional provincial de los grupos propuestos en función de los cambios en la composición del empleo (asalariados vs. no asalariados) y de la rotación de la ocupación en el periodo.

La sección 3 presenta, para cada uno de los grupos y provincias que lo componen, la evolución de un conjunto de variables e indicadores significativos para el análisis de los cambios estructurales

ocurridos en el periodo: número de establecimientos y tamaño medio de las plantas, valor agregado y productividades relativas; salarios medios relativos; margen bruto; cambios en la cantidad de ramas industriales.

En la sección 4 se analizan los cambios regionales en la producción según el tipo de bienes producidos: bienes de consumo durable, de consumo no durable, intermedios y de capital.

La regulación estatal a través de los diversos regímenes de promoción sectorial y regional proporcionó los principales incentivos para el desarrollo industrial del interior del país. En la sección 5 se presenta un primer análisis general del impacto de las actividades promocionadas en el aumento del empleo industrial generado en el periodo. ^{67/}

El impacto de estos procesos conjuntos de desindustrialización, relocalización y promoción de las actividades industriales sobre las estructuras productivas de cada provincia fue muy heterogéneo en el periodo. Una descripción resumida de estos cambios, para cada una de las provincias y áreas, se desarrolla en el Anexo a este capítulo.

⁶⁷El programa de investigaciones del cual forma parte el presente estudio (Programa CFI-CEPAL PRIDRE) comprende un conjunto de estudios de caso sobre los efectos de promoción industrial regional. Entre ellos, se ha avanzado en los siguientes: Yoguel, G., Gatto, F.; Gutman, G.: "Crecimiento regional y políticas públicas. El impacto de la promoción industrial en la provincia de La Rioja" - Documento No 12, febrero 1987.

Roiter, M.: "La industrialización reciente en Tierra del Fuego" Dto No 13.

Yoguel, G., Gutman, G. Mourelle, J.: "Catamarca. Dinámica industrial 1973-1984. Primera versión" Dto. No 10, octubre 1986.

II. Tipología de situaciones provinciales

Con el propósito de estudiar los cambios más significativos en las estructuras industriales provinciales y analizar la forma como se expresa espacialmente el proceso de reestructuración industrial ocurrido en el país en el período estudiado, hemos agrupado a las provincias en función de la evolución en esos años del empleo industrial. ^{68/}

Esta tipología permite conformar grupos de provincias relativamente homogéneos en relación al comportamiento del empleo. La evolución al interior de cada grupo de otras variables estructurales significativas revela, sin embargo, fuertes heterogeneidades entre las diversas provincias.

En un contexto de cuasi estancamiento en el empleo total, (se crearon poco más de 30.000 puestos netos de trabajo asalariado en once años) ciertas áreas funcionaron como expulsoras de empleo y de actividades productivas y otras como absorbedoras de ocupación industrial.

Siguiendo este criterio se distinguió en primer lugar entre expulsores y absorbedores de empleo industrial, separando al Polo Metropolitano y a la provincia de Córdoba -únicas áreas en las que disminuye el empleo industrial- del resto del

⁶⁸Se tomó la variable ocupación asalariada como base para la tipificación de situaciones provinciales, por las dificultades, comentadas en varias partes de este trabajo, para operar con variables monetarias en las comparaciones intercensales. No se desconoce que la reasignación espacial del empleo no se corresponde necesariamente con una reasignación de la misma magnitud e importancia de las actividades industriales, tanto inter como intra ramas, debido a las diferenciales de productividad existentes, las que se acentuaron en el período bajo estudio. Sin embargo, estimamos que esta es una buena aproximación a un primer análisis de los efectos espaciales ocurridos durante el período.

pais. ^{69/}

En el caso de las restantes provincias, éstas se agruparon en función de la relación existente entre su participación en el aumento del empleo asalariado en el período y su peso en la estructura de la ocupación asalariada del país. A tales efectos se consideró el ratio entre la contribución de cada provincia al incremento total del empleo y su peso en la estructura ocupacional de 1973. ^{70/} En este sentido, el indicador construido es la elasticidad de absorción o expulsión de empleo asalariado ante cambios en el total de la ocupación.

Este criterio permitió, en primer lugar, diferenciar dos grandes grupos de provincias caracterizadas por comportamientos diferentes en cuanto a su capacidad de generación de empleo:

- por una parte, aquellas provincias en las que su participación en el aumento del empleo asalariado en el período fue, en términos relativos, inferior a su participación en el total de asalariados industriales o, en otras palabras, cuando el "ratio" construido es inferior a 1. Tal es el caso de las provincias que hemos denominado Expulsoras Relativas: Resto de la Pcia. de Buenos Aires, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán y Santa Cruz.

Por otro lado, el conjunto de provincias en las

⁶⁹En este estudio se denomina Polo Metropolitano a la región compuesta por la Capital Federal y los siguientes 25 partidos de la provincia de Buenos Aires: los 19 partidos que tradicionalmente se incluyen en la definición de Gran Buenos Aires, Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Florencio Varela, Gral. San Martín, Gral. Sarmiento, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López y además los partidos de Pilar, Escobar, San Vicente, Gral. Rodríguez, Marcos Paz y Cañuelas. Esta acepción ampliada del Gran Buenos Aires, derivada de la extensión de la urbanización e industrialización hacia esos partidos, ya fue recogida por el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980.

⁷⁰Para este cálculo se ha excluido al Polo Metropolitano y a la provincia de Córdoba por ser expulsadores absolutos de mano de obra en el período. Se trata, en definitiva, de medir cómo se distribuyó en el resto del país la creación bruta de empleo industrial.

que su participación en la generación de empleo asalariado fue relativamente superior a su peso en la estructura ocupacional, esto es, cuando el "ratio" es superior a 1. Se trata, en este caso de las provincias Absorbedoras Absolutas de mano de obra industrial, dentro de las cuales distinguimos a su vez dos grupos, según los valores que asume el "ratio" construido: aquellas provincias cuyo aporte al aumento del empleo del período es más de tres veces el peso que tenían en la estructura ocupacional asalariada de 1973 - Absorbedoras Absolutas de Nivel I, y por otro, el conjunto de provincias cuyo "ratio" oscila entre 1 y 3 Absorbedoras Absolutas, Nivel II.

De esta manera, quedan conformados cuatro grupos de provincias en relación a la evolución de la ocupación industrial: (Ver cuadros 20 y 21).

- Expulsores Absolutos:

Este grupo, conformado por el Polo Metropolitano y Córdoba disminuye la ocupación total (asalariada y no asalariada) en 74.000 puestos. En conjunto, representaba el 65% de la ocupación industrial total en 1973, cayendo al 59% en 1984.

- Expulsores Relativos:

Está conformado por las áreas de Santa Fe, Resto de la Pcia. de Buenos Aires, Tucumán, Santiago del Estero y Santa Cruz. Cabe diferenciar aquí a Santa Fe y Resto de la provincia de Buenos Aires -que forman parte del área fuertemente industrializada y concentrada del país- del resto de las provincias consideradas. Tucumán, por otra parte, que recibió los efectos de la promoción industrial desde fines de los años sesenta hasta mediados de los setenta, se distingue a su vez claramente de Santiago del Estero y Santa Cruz, provincias ambas de escaso desarrollo industrial.

En conjunto, este grupo mantiene en estos años su participación en el empleo industrial total en alrededor del 23%.

Cuadro 20. Industria Manufacturera 1973-1984. Evolución del empleo por grupo de provincias.
(en número y porcentajes)

Grupos de Provincias 1/	Ocupación total				Ocupación asalariada			
	1973	%	1984	Variación 1973-84	Distribución del aumento	%	1984	% Variación 1973-1984
				Absoluta	% bruto de empleo 2/			Absoluta
Expulsores Absolutos	951892	64.6	807971	-143921	-8.4	751779	63.4	-143921
Expulsores Relativos	315002	23.1	322975	7973	2.5	256115	22.6	7973
Absorbedores Absolutos - Nivel 1	40254	3.0	78713	38459	95.9	26407	2.5	38459
Absorbedores Absolutos - Nivel 2	127169	9.3	161891	34722	27.3	95912	8.5	34722
Total	1454597	100.0	1371450	-83147	-5.7	1132213	100.0	-322384

Notas:

1/ Ver cuadro 21

2/ Comprende a la creación bruta de empleo, excluyendo a los expulsos absolutos. Para la ocupación total ascendió a 31154 puestos y para el empleo asalariado a 82295 puestos.

Fuente: Elaboración propia sobre la base del CNE y a datos preliminares del CNE 1985.

Cuadro 21. Estructura de la ocupación total y asalariada en 1984 por grado de absorción o expulsión de empleo

Grupos y Provincias	Ocupación Industrial en 1984 Total	(Participación porcentual asalariada)
EXPULSORES ABSOLUTOS 2/		
Polo Metropolitano 1/	51.50	53.30
Córdoba	7.40	7.00
EXPULSORES RELATIVOS 3/		
Santa Fe	0.80	9.40
Resto Buenos Aires	10.50	10.50
Sgo. del Estero	2.60	2.30
Santa Cruz	0.50	0.40
	0.10	0.10
ABSORBEDORES ABSOLUTOS NIVEL 2 4/		
Entre Ríos	1.90	1.80
Mendoza	3.30	3.50
Formosa	0.30	0.30
Jujuy	1.20	1.30
Río Negro	0.80	0.70
Corrientes	0.90	0.70
Chaco	1.40	1.30
Salta	1.10	1.10
San Juan	0.90	0.80
La Pampa	0.40	0.50
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 1 5/		
Misiones	1.70	1.40
Chubut	1.00	1.10
Neuquén	0.40	0.30
Catamarca	0.30	0.20
San Luis	0.50	0.60
La Rioja	0.40	0.40
Tierra del Fuego	0.40	0.50
TOTAL	100.00	100.00

Notas: 1/ ídem Nota 1/ cuadro 20.

2/ Grupo conformado por espacios que disminuyen el empleo industrial.

3/ Conjunto de espacios cuya participación en el aumento del empleo fue en términos relativos inferior a su participación en la estructura nacional de la ocupación industrial en 1975.

4/ Conjunto de provincias cuyo aporte al aumento del empleo en el período es menos de tres veces el peso que tenían en la estructura ocupacional de 1975.

5/ Conjunto de provincias cuyo aporte al aumento del empleo en el período es más de tres veces el peso que tenían en la estructura ocupacional de 1975.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del Censo Nacional Económico 1985.

- Absorbedores absolutos:

Nivel I: Este grupo está formado por las siguientes provincias: Misiones, Chubut, Neuquén, Catamarca, San Luis, La Rioja y Tierra del Fuego. En conjunto, participan en el 47% del aumento en la ocupación total (excluyendo al Polo Metropolitano y Córdoba), pasando del 3% del empleo industrial total en 1973 a casi el 6% en 1984.

Nivel II: Conformado por las provincias de Entre Ríos, Mendoza, Formosa, Jujuy, Río Negro, Corrientes, Chaco, Salta, San Juan y La Pampa. Aproximadamente absorben el 43% del aumento en el empleo industrial, (excl. al Polo Metropolitano y Córdoba) aumentando su participación en el empleo industrial total desde un 7% en 1973 a casi un 13% en 1984.

No todas las provincias dentro de los respectivos grupos tuvieron modificaciones en el empleo de la misma magnitud, tal como puede observarse en los cuadros 23 y 24.

Dentro del grupo de Expulsores Absolutos el Polo Metropolitano registra la mayor caída en la mano de obra industrial, disminuyendo su empleo en 67.700 ocupados, de los cuales 48.400 eran asalariados. Ello significó para esta área una caída del 8,3% en la ocupación total y del 7,2% en el empleo asalariado. Esta evolución no ha sido común en toda el área. En particular, los efectos de la caída en la ocupación han sido con seguridad mucho más acusados en Capital Federal, ya que existieron en la época reglamentaciones prohibiendo la instalación de industrias en el radio de la Capital. ⁷¹/

Córdoba por su parte, registra una caída en el empleo total de 6.400 ocupados, lo que representa, en términos de los niveles de ocupación de 1973, una disminución del 6%.

En el grupo de Expulsores Relativos, la única provincia que registra un aumento significativamente

⁷¹Ver Fernández, Ana M.: "La política de desconcentración industrial en la Pcia. de Buenos Aires. Sus efectos socio poblacionales". CONICET-CIS-UCA, Junio 1985. Mimea.

mayor al promedio del grupo es Tucumán, área donde la ocupación total aumenta en un 10,5%. En el resto de las provincias, la variación en el empleo es poco importante tanto en términos absolutos como relativos.

El grupo de Absorbedores Absolutos-Nivel I, está conformado por un conjunto de provincias que fueron beneficiadas por distintos regímenes de promoción industrial en los últimos años, partiendo de niveles previos de industrialización muy bajos (a excepción de Chubut ⁷²/). Las provincias de mayor crecimiento del empleo (más del 100% respecto a los niveles de 1973) fueron: La Rioja, Neuquén, San Luis y Tierra del Fuego.

Por último, el grupo de Absorbedores Absolutos-Nivel II, está conformado por un conjunto más heterogéneo de provincias entre las que coexisten algunas de industrialización intermedia -tales como Mendoza, Jujuy, Salta, Entre Ríos y Río Negro- junto con espacios de mayor atraso industrial tales como Formosa, La Pampa, Chaco y Corrientes. Dentro de este grupo, las provincias que registraron los mayores crecimientos del empleo son Chaco, La Pampa, San Juan y Salta.

En el contexto de un estancamiento en el empleo industrial, la dinámica ocupacional de las diversas áreas y provincias -que queda reflejada en la tipología presentada- configuró una división regional del empleo industrial con características particulares en relación a las etapas previas de industrialización del país. En especial, las áreas que en esta etapa mostraron el mayor dinamismo en la ocupación han sido regiones tradicionalmente expulsoras de mano de obra.

Una breve referencia a la dinámica ocupacional provincial en años anteriores pone en evidencia las peculiaridades de la etapa bajo estudio. (Ver Cuadro 22).

⁷²En relación a la dinámica de la industrialización, en periodos previos, la tasa anual acumulativa de crecimiento del valor agregado para el periodo 1953-1973 fue del 0,7% para Catamarca, 1,2% para La Rioja y 0,1% para Tierra del Fuego. Ver Yoguel, G.: "Empleo, Producto y Productividad industrial", CFI, 1981.

Cuadro 22. Dinámica ocupacional intercensal de la industria provincial, 1946-1973.

Provincias	Tipología 1/		
	1973-1953	1963-1953	1953-1946
Buenos Aires 2/	ER/AA2	EA/AA2	EA/AA2
Catamarca	ER	EA	ER
Chaco	AA-2	EA	AA-2
Chubut	AA-1	AA-1	AA-2
Córdoba	ER	AA-1	AA-2
Corrientes	ER	EA	AA-2
Entre Ríos	ER	AA-2	ER
Formosa	AA-2	ER	ER
Jujuy	AA-2	AA-1	ER
La Pampa	ER	ER	EA
La Rioja	ER	EA	ER
Mendoza	ER	AA-2	ER
Misiones	ER	AA-1	AA-2
Nauquén	ER	AA-1	AA-2
Río Negro	AA-2	AA-1	AA-2
Salta	ER	EA	AA-1
San Juan	ER	ER	EA
San Luis	ER	EA	AA-2
Santa Cruz	EA	EA	AA-1
Santa Fe	ER	EA	ER
Sgo. del Estero	AA-2	ER	ER
Tierra del Fuego	AA-2	ER	AA-2
Tucumán	AA-2	EA	AA-2

Notas:

- 1/: ER: Expulsiones Relativas de mano de obra.
 EA: Expulsiones Absolutas de mano de obra.
 AA-1: Absorbedores absolutos. Nivel 1.
 AA-2: Absorbedores absolutos. Nivel 2.
 Ver Cuadro 21, notas 2 a 5 para una descripción de esta tipología.

- 2/: El primer indicador se reduce al Polo Metropolitano y el segundo al Resto de la provincia de Buenos Aires.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los CEN de 1946, 1953, 1963 y 1973.

i) En el periodo de fuerte crecimiento industrial que caracterizó a la década 1963-1973, el que se tradujo en un aumento total de la ocupación del 24% y en el que el empleo creció en todas las provincias, encontramos la siguiente dinámica: las áreas que han concentrado básicamente el crecimiento industrial del país aumentaron el empleo en estos años: el Polo Metropolitano, Córdoba y Santa Fe, como expulsores relativos y la provincia de Buenos Aires como absorbidora absoluta (nivel 2).⁷³/ Por el contrario, las provincias que mostraron en la etapa actual un mayor aumento en la ocupación (en relación a sus participaciones previas) y por lo tanto, pasaron a conformar el grupo de Absorbedoras Absolutas Nivel 1 eran, en el periodo anterior, expulsoras relativas de mano de obra industrial (a excepción de Chubut y Tierra del Fuego, provincias en las que aumenta la ocupación a tasas mayores). Es decir, en estas provincias, al igual que en otras tales como Entre Ríos, Mendoza, Corrientes, Salta y La Pampa, el empleo industrial creció a tasas relativamente bajas, lo que supone la continuación de flujos migratorios hacia las áreas de mayor crecimiento industrial.

ii) La década de 1953 a 1963 es un periodo en el que, al igual que el analizado en este estudio, el empleo total prácticamente no crece (menos del 2% en los 10 años) registrándose simultáneamente fuertes cambios en la dinámica ocupacional regional. Sin embargo, el sentido de estas transformaciones fue distinto al observado en el periodo más reciente: Córdoba y la Provincia de Buenos Aires se transformaron en las principales y mayoritarias áreas absorbedoras de empleo.

La ocupación industrial crece también en Chubut, Neuquén y Río Negro por una parte, en Misiones y en Jujuy, provincias todas que presentan en esta década una dinámica ocupacional que las ubica entre las absorbedoras absolutas de nivel 1.

Por el contrario, numerosas provincias del interior no industrializado o agroindustrializado

⁷³Debido a la muy elevada participación en el empleo industrial nacional del Polo Metropolitano, Córdoba y Santa Fe (74% en 1973), aumentos importantes que el empleo no alcanza a transformar a estas áreas en absorbedoras absolutas.

funcionaron como expulsadoras absolutas de empleo industrial: La Rioja, Catamarca, San Luis, Salta, Chaco, Corrientes, Tucumán, Sgo. del Estero, Santa Cruz, áreas todas en las que disminuye el empleo en el sector.

iii) Por último, entre 1946 y 1953 años de crecimiento industrial con una importante redistribución progresiva del ingreso y un aumento total del empleo del orden del 15%, las regiones que absorbieron las mayores proporciones del aumento en el empleo fueron Córdoba y Pcia. de Buenos Aires entre las de mayor industrialización, Salta y Tucumán en el NOA, Río Negro, Chubut y Neuquén en el Sur, Corrientes, Chaco y Misiones en el NEA.

La provincia de Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero, La Pampa así como Formosa, Mendoza y Entre Ríos continuaron comportándose como áreas expulsoras relativas de ocupación industrial.

III. Estructura y dinámica del empleo industrial

En la sección anterior hemos estudiado el peso de los distintos grupos de provincias sobre el empleo industrial nacional en los años censales. Sin embargo, las transformaciones en la ocupación total y en el empleo asalariado no han sido en todos los casos de la misma magnitud, y en algunos, ni siquiera del mismo signo, lo que ha producido modificaciones en el grado de asalarización y en la estructura ocupacional en los diversos grupos y provincias. En esta sección analizaremos en primer lugar estos cambios entre los extremos del período considerado para abordar luego el estudio de la dinámica del empleo industrial provincial.

III.1 Cambios en la composición del empleo.

Como puede observarse en los cuadros 23, 24 y 25 en el Polo Metropolitano, el principal expulsor del período, la disminución en el empleo asalariado explica casi las tres cuartas partes de la caída en el empleo total siendo generada casi exclusivamente en el estrato de las grandes empresas. Por el contrario, la caída en el empleo no asalariado se produce básicamente en el estrato de microindustrias en donde el peso del trabajo familiar es mayoritario.

En el caso de Córdoba, la otra provincia en la que cae la ocupación industrial, esta disminución está básicamente explicada por la caída en el empleo no asalariado, el que representa el 70% de la disminución total en el período, habiéndose producido por la gran reducción en el estrato de las microindustrias (casi 4.000 puestos) y una disminución en el estrato mediano -2 (1.500 puestos).

En ambos casos las variaciones en el empleo asalariado son el resultado neto de la caída en el empleo ocurrida en el estrato de las mayores empresas, parcialmente contrarrestado por un aumento en la ocupación asalariada en los estratos de pequeñas y medianas empresas. En el Polo Metropolitano, el estrato de los grandes establecimientos registra en el período una disminución de 90.000 puestos de trabajo asalariado y en Córdoba de 11.200.

Cuadro 23. Industria manufacturera. Ocupación industrial. Total por provincias
1973-1984

Provincias	1973	1984	Variación	
			Absoluta (No)	Relativa (%)
Catamarca	1865	3536 0,26	1671	89.59 5
Chaco	13870	⑥ 19678 1,43	5808	41.87 6
Chubut	8062	⑥ 14381 1,05	6319	78.38 5
Córdoba	107799	③ 101388 7,39	-6411 ⑥	-5.95 9
Corrientes	8939	11118 0,81	2179	24.38 7
Entre Ríos	22709	⑥ 26704 1,91	3995	17.59 7
Formosa	3710	4779 0,35	1068	28.78 7
Jujuy	12724	⑥ 16403 1,20	3679	28.91 7
La Pampa	4218	5701	1483	35.16 6
La Rioja	1980	5941	3962	200.10 — 2
Mendoza	42158	④ 51458 3,75	9300	22.06 7
Misiones	13971	⑥ 23471 1,71	9500	68.00 5
Neuquén	2410	4930	2520	104.56 — 4
Polo Metropolitano 1/	774083	① 706483 51,5	-67646	-8.74 9
Resto Buenos Aires	142233	① 144589 10,5	2356	1.66 8
Río Negro	8407	10892 0,79	2485	29.56 7
Salta	10434	⑥ 15158 1,1	4724	45.27 6
San Juan	7598	⑥ 12037 1,	4438	58.37 6
San Luis	3860	8661	4801	124.38 — 3
Santa Cruz	1423	1456	33	2.32 8
Santa Fe	132492	② 134200 9,78	1708	1.29 8
Sgo. del Estero	6178	6616	438	7.09 8
Tierra del Fuego	508	5799	5291	1041.53 — 1
Tucumán	32676	⑤ 36114 2,64	3438	10.52 8
TOTAL	1364300	1371449	7149	0.52

1/ A efectos de este estudio se denomina Polo Metropolitano a la región compuesta por Capital Federal y 25 partidos de la provincia de Buenos Aires: los 19 partidos que tradicionalmente se incluyen en la definición de Gran Buenos Aires, Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Florencio Varela, Gral. San Martín, Gral. Sarriento, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, Tigra, Tres de Febrero y Vicente López, además los de Pilar, Escobar, San Vicente, Gral. Rodríguez, Marcos Paz y Cañuelas. Esta acepción ampliada del Gran Buenos Aires, derivada de la extensión de la urbanización e industrialización hacia esos partidos, ya fue recogida por el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del CNE y a datos preliminares del CNE 1995.

Cuadro 24. Industria Manufacturera. Empleo Asalarado por provincias. 1973-1984

Provincias	1973	1984	Variación	
			Absoluta (No)	Relativa (%)
Catamarca	978	2764	1786	182.62
Chaco	9994	14550	4556	45.59
Chubut	7072	13126	6054	85.60
Córdoba	83310	81372	-1938	-2.33
Corrientes	6330	8349	2019	31.89
Entre Ríos	16774	20443	3669	21.87
Formosa	2397	3071	673	28.06
Jujuy	11482	15015	3533	30.77
La Pampa	2245	3903	1658	73.85
La Rioja	1134	4846	3713	327.42
Mendoza	32486	41434	8946	27.54
Misiones	9072	16618	7556	83.38
Neuquén	1722	3903	2181	126.65
Polo Metropolitano 1/	668469	629104	-48365	-7.23
Resto Buenos Aires	116474	124040	7566	6.49
Río Negro	6427	8448	2021	31.45
Salta	7776	12435	4659	59.91
San Juan	5611	9263	3651	65.06
San Luis	2405	7238	4833	200.96
Santa Cruz	1098	1085	-13	-1.18
Santa Fe	105020	109811	3791	3.57
Sgo. del Estero	3931	4454	523	13.30
Tierra del Fuego	413	5538	5125	1240.92
Tucumán	28591	32204	3613	12.64
TOTAL	1132213	1164115	31902	2.82

Nota:

Idem Nota 1 Cuadro 23:

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del Censo Nacional Económico 1985 y a datos del CNE 1974.

Cuadro 25. Variación de la ocupación industrial asalariada y no asalariada por provincia según estrato, 1973-1984.

Grupos y provincias	Micro 2/	Pequeno 3/	Mediano 1 4/	Mediano 2 5/	Grande 2 6/	TOTAL
EXPULSIONES ABSOLUTAS						
Polo Metropolitano 1/	-25197	17163	25756	4417	-89735	-67646
Asalariado	-817	15439	23206	3816	-90011	-48365
No asalariado	-24380	1724	2550	599	226	-19281
Córdoba	-5666	3419	5182	2777	-11123	-6411
Asalariado	-847	2531	4722	2859	-11202	-1939
No asalariado	-5819	888	-450	-81	79	-4473
EXPULSIONES RELATIVAS						
Santa Fe	-5199	4011	3768	6317	7191	1708
Asalariado	-1595	3143	3317	6206	-7291	3791
No asalariado	-3604	868	451	112	90	-2083
Resto Buenos Aires	-7440	2712	4740	4237	-1893	2356
Asalariado	-1636	2192	4413	4145	-2128	7566
No asalariado	-6384	520	327	92	235	-5209
Tucumán	-580	846	-267	974	2466	3438
Asalariado	-140	594	-243	939	2465	3613
No asalariado	-440	252	-24	36	1	-175
Santiago del Estero	328	209	466	65	26	439
Asalariado	-106	30	440	117	42	523
No asalariado	-222	179	26	-52	-16	-85
Santa Cruz	-35	140	191	413	-674	35
Asalariado	-22	88	187	410	-674	-11
No asalariado	-13	52	4	3		46
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 2						
Entre Ríos	-233	1330	1554	1995	-652	3995
Asalariado	64	944	1419	1668	-647	3669
No asalariado	-317	386	135	127	-5	326
Mendoza	-524	1901	2276	2594	3053	9300
Asalariado	-87	1424	2042	2544	3022	8946
No asalariado	-437	577	233	50	31	352
Formosa	102	389	338	112	126	1068
Asalariado	-86	242	307	89	120	673
No asalariado	187	147	31	23	6	394
Jujuy	23	295	450	495	2505	3679
Asalariado	-11	128	431	482	2502	3533
No asalariado	34	-77	-19	-13	3	146
Río Negro	115	397	498	266	1208	2495
Asalariado	40	288	430	252	1010	2021
No asalariado	75	109	68	14	198	464
Corrientes	-185	502	1014	-684	1543	2179
Asalariado	-25	322	914	-720	1529	2019

No asalariado	-163	180	99	36	14	160
Chaco	51	836	1290	1364	2265	5808
Asalariado	95	631	1126	1044	1766	4856
No asalariado	-44	207	170	321	499	1152
Salta	-275	229	223	531	3813	4214
Asalariado	-96	182	251	525	3797	4659
No asalariado	-177	147	74	6	16	65
San Juan	579	1092	1299	778	697	4446
Asalariado	242	771	1182	758	697	3651
No asalariado	337	321	117	20		795
La Pampa	-276	159	128	394	1079	1463
Asalariado	-239	95	121	400	1079	1653
No asalariado	-239	63	7	-6		-175
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 1						
Misiones	583	1527	2708	1591	3100	9508
Asalariado	154	971	2455	1413	2551	7544
No asalariado	429	554	253	178	549	1965
Chubut	-102	500	830	2752	2340	6319
Asalariado	-21	324	788	2544	2319	6054
No asalariado	-81	176	42	107	22	265
Neuquén	184	412	297	899	727	2529
Asalariado	-13	322	260	893	713	2191
No asalariado	197	90	37	1	14	339
Catamarca	-319	121	563	547	700	1671
Asalariado	-71	122	495	542	700	1785
No asalariado	-247	59	69	5		-115
San Luis	-363	313	980	1824	2048	4801
Asalariado	-48	153	868	1613	2048	
No asalariado	-315	160	112	11		-32
La Rioja	83	60	1411	1994	413	3962
Asalariado	28	-19	1282	2014	407	3713
No asalariado	55	79	129	-20	6	249
Tierra del Fuego	79	171	965	1250	2916	5291
Asalariado	19	145	816	1234	2911	5125
No asalariado	60	26	50	-26	5	167

Nota: 1/ Idea nota 1 Cuadro 20.
2/ Establecimientos de menos de 5 personas ocupadas.
3/ Establecimientos entre 5 y 15 personas ocupadas.
4/ Establecimientos entre 16 y 50 personas ocupadas.
5/ Establecimientos entre 51 y 200 personas ocupadas.
6/ Establecimientos con más de 200 personas ocupadas.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE 1965 y a datos del CNE 1974.

En el grupo de "Expulsores Relativos" las dos provincias que, junto con las anteriores han conformado históricamente el centro geográfico del desarrollo industrial, Santa Fe y Resto de la Provincia de Buenos Aires, muestran un proceso interesante. En ambos casos la variación positiva en el empleo es la resultante de una disminución en el empleo no asalariado y un aumento en el empleo asalariado.

En otras palabras, se produce en estas provincias, junto con una expulsión relativa de mano de obra industrial, una mayor formalización del mercado de trabajo, y una profundización de las relaciones salariales. Nuevamente aquí las caídas en el empleo no asalariado son explicadas fundamentalmente por la retracción de las microindustrias mientras que los aumentos en la ocupación asalariada provienen de los procesos opuestos de disminución fuerte en el estrato de los establecimientos más grandes, y aumento en el resto de los estratos intermedios. Particularmente intenso fue este proceso en la Provincia de Santa Fe, en donde se registra una disminución de casi 7.300 puestos asalariados en las grandes empresas, frente a un aumento de 3.100 en las pequeñas y de 6.400 en las medianas. ^{74/}

En el resto de las provincias de este grupo (excluyendo a Santa Cruz que prácticamente no varió sus muy bajos niveles de empleo industrial) el reducido aumento del empleo es explicado por el sector asalariado siendo el estrato grande determinante en Tucumán y el mediano -1 en Santiago del Estero.

En las provincias "Absorbedoras Absolutas" de mano de obra industrial, el 92% de la variación en el empleo se produce por el incremento en el empleo asalariado, disminuyendo significativamente la importancia relativa del empleo no asalariado.

Dentro de este proceso, generalizado para todas las provincias de este grupo, se registran situaciones particulares. Exceptuando la provincia de

⁷⁴ Como se desprende del análisis realizado, las variaciones en el empleo y por estratos de ocupación a nivel nacional registran básicamente los cambios ocurridos en estas cuatro áreas: Polo Metropolitano, Córdoba, Resto de la Pcia. de Buenos Aires y Santa Fe.

Entre Ríos, el empleo asalariado crece en los estratos pequeño, mediano y grande, contradiciendo la tendencia registrada a nivel nacional en este último estrato.

En relación al peso de los distintos estratos de ocupación en la variación del empleo, podemos distinguir dos situaciones:

a) Aquellas en las que el estrato de los grandes establecimientos tiene una participación mayoritaria en la variación del empleo total. En el caso de las siguientes provincias: Jujuy, en la que explica el 70% del aumento del empleo, Corrientes 70%, Salta 81%, La Pampa 73%, Tierra del Fuego 85%. En el resto de los casos, (a excepción de La Rioja, Formosa y San Juan), si bien la participación de este estrato en el aumento del empleo es significativa, no es mayoritaria: Río Negro 42%, Misiones 34%, Chubut 30%, Neuquén 29%, Catamarca y San Luis 42%.

b) En las provincias de La Rioja, Formosa y San Juan, encontramos una situación de predominio relativo de los establecimientos chicos y medianos. El estrato de plantas grandes sólo explica poco más del 10% del aumento de la ocupación en la primera, un 11% en la segunda, y un 15% en San Juan.

En otras palabras, si bien en cuanto a estructura del empleo el conjunto de las provincias en las que la ocupación industrial creció tuvieron un comportamiento homogéneo en el sentido de una elevación en los grados de asalarización, en relación a la distribución del empleo por estratos de ocupación la evolución no fue similar. El primer grupo de provincias (caso a) basó su crecimiento en la expansión de grandes empresas. En el resto, (caso b), por el contrario, el crecimiento del empleo estuvo asentado en establecimientos pequeños y medianos. A su vez, a excepción del Polo Metropolitano, en el resto de las provincias los procesos, en cuanto a estructura ocupacional, fueron convergentes en el sentido de una mayor importancia relativa del trabajo asalariado.

Resumiendo, los puestos creados por los grupos de Expulsores Relativos y Absorbedores Absolutos, con mayor peso de las plantas medianas- más que compensan la expulsión de empleo de las áreas de mayor desarrollo relativo, que está focalizado básicamente en plantas de tamaño grande.

Se produce entonces un proceso de relocalización de la ocupación industrial con efectos importantes en los distintos mercados de trabajo, tanto en relación a las condiciones de oferta y demanda de empleo como a los cambios en el proceso de trabajo y a la distinta calificación de la mano de obra requerida.

III.2 Dinámica del empleo industrial. Dotación de la ocupación.

Las transformaciones ocurridas en el período intercensal en relación a la evolución del empleo, presentadas en el párrafo anterior, son en realidad el resultado neto de una dinámica ocupacional caracterizada por procesos contrapuestos de expulsión y absorción de mano de obra, producto tanto del cierre de plantas y empresas y del surgimiento de nuevas plantas, como del redimensionamiento de las que permanecieron en la actividad industrial en el período.

Estos cambios pueden expresarse formalmente de la siguiente manera:

Ocup. 1984 = ocup. 1973(+) ocup. en plantas nuevas
(-)disminución ocup. por cierre de
plantas (+\-) Variación ocup. en
plantas sobrevivientes.

Siguiendo con este razonamiento, y en función de la información disponible, se estimó la variación del empleo total en el conjunto de grupos y provincias que los conforman, descomponiéndola en dos partes susceptibles de ser interpretadas analíticamente, y que posibilitan avanzar en el análisis del grado de estabilidad o permanencia de la ocupación industrial.

Por un lado es factible estimar el empleo generado por las plantas incorporadas con posterioridad a 1973. La diferencia entre el "stock" de ocupados en 1984 y el agregado formado por los puestos adicionales correspondientes a firmas que comenzaron a funcionar con posterioridad a 1973 y el "stock" existente en dicho año, es el "quantum" de puestos requeridos por las plantas que existían en

1973 (en adelante sobrevivientes) ⁷⁵/.

Por tanto, el cociente entre el stock de ocupados en 1984 y en 1973 puede ser descompuesto en la suma de dos ratios: ocupados en plantas nuevas en relación al stock de ocupados en 1973 y sobrevivientes menos pérdida de ocupación por cierre de plantas, en relación al stock de ocupados en 1973.

$$\begin{array}{lclcl} \text{ocup.} & & \text{ocup. en esta-} & \text{variación} & \text{pérdida de} \\ 1984 & = & \text{blecimientos} & \text{en la ocup. -} & \text{ocup. por} \\ & & \text{posteriores} & \text{de sobrevi-} & \text{cierre de} \\ & & \text{a 1973} & \text{vientes} & \text{plantas} \\ \text{ocup.} & & \text{ocup.} & - & \text{ocupados '73} \\ 1973 & & 1973 & & \end{array}$$

En el cuadro 26 se estiman los cocientes señalados para los grupos considerados y las provincias que forman parte de cada uno de ellos: las columnas 1, 2 y 3 del cuadro muestran respectivamente los valores estimados para cada uno de los términos de la ecuación que acabamos de presentar.

Por ejemplo, si consideramos las áreas que más expulsan mano de obra (Córdoba y Polo Metropolitano) observamos que la disminución del número absoluto de ocupados (columna 1) es la combinación de un proceso de absorción (los ocupados en plantas nuevas representan el 34% en Córdoba y el 25% en el Polo Metropolitano del stock de ocupados en 1973, columna 2) y expulsión del empleo (40% en el caso de Córdoba y 34% en el Polo Metropolitano, columna 3). En términos absolutos, ello significó que la disminución en el empleo industrial del Polo Metropolitano de 67.600 puestos fue el resultado de un aumento del empleo de 194.295 ocupados en nuevos establecimientos junto con una disminución de 261.900 producto neto de las caldas de empleo por cierre de plantas y por rendimensionamiento de empresas. En la provincia de

⁷⁵La clasificación de las plantas industriales según fecha de iniciación de sus actividades en dos grupos (antes de 1973 y con posterioridad a 1973) se basa en la respuesta que las empresas han dado sobre este tópico en el CEN 85. Su confiabilidad depende de la bondad de esta respuesta, la que no ha sido aún controlada por el INDEC. Una primera verificación al respecto, realizada en el estudio sobre la promoción industrial en La Rioja, indica que dicha información es adecuada.

Cuadro 26. Rotación del empleo industrial por grupo y provincias. 1973-1984
(en porcentajes)

Grupos y Provincias	Variación del empleo en 1	Participación ocupados posterior a 1/	Participación resto de ocupados 2/
EXPULSORES ABSOLUTOS			
Polo Metropolitano	-9.78	25.10	-33.80
Córdoba	-5.95	33.80	-39.75
EXPULSORES RELATIVOS			
Santa Fe	1.38	31.40	-30.10
Resto Buenos Aires	1.70	31.50	-29.80
Tucumán	10.50	36.00	-25.50
Santiago del Estero	7.00	51.40	-44.40
Santa Cruz	2.00	69.00	-67.00
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 2			
Entre Ríos	18.00	45.00	-27.00
Mendoza	22.00	39.00	-17.00
Formosa	29.00	99.00	-70.00
Jujuy	29.00	21.00	-8.00
Río Negro	30.00	51.00	-21.00
Corrientes	24.00	66.00	-42.00
Chaco	42.00	64.00	-22.00
Salta	45.00	45.00	
San Juan	58.00	62.00	-4.00
La Pampa	35.00	80.00	-45.00
NIVEL 1			
Misiones	68.00	106.00	-38.00
Chubut	78.00	96.00	-18.00
Neuquén	105.00	125.00	-20.00
Catamarca	89.00	135.00	-46.00
San Luis	124.00	159.00	-35.00
La Rioja	200.00	240.00	-40.00
Tierra del Fuego	1042.00	1062.00	-20.00
TOTAL	0.50	33.00	32.50

Notas:

1/ Ocupados en establecimientos que se instalaron después de 1973\

Total de ocupados en 1973

2/ Ocupados desde antes de 1973 - Bajas 1973-1984

Total de ocupados en 1973

Fuente: Elaboración propia en base a datos preliminares del Censo Nacional Económico de 1985 y datos del C.N.E. 1974.

Córdoba, la caída en poco más de 6.400 ocupados conjugó un aumento de 36.436 con una disminución de cerca de 43.000 empleos.

La importancia sobre las variaciones del empleo de los ocupados pertenecientes a plantas inexistentes en 1973 es más fuerte a medida que nos desplazamos al grupo de Expulsores Relativos, y más aún a los grupos Absorbedores Absolutos.

En el grupo de Expulsores Relativos la reducida tasa de variación del empleo asalariado es la combinación de un fuerte incremento del empleo en plantas incorporadas en el período (entre un 31% en Santa Fe y Resto de Buenos Aires y 69% en Santa Cruz) y una expulsión (a una tasa similar a la de absorción aunque de signo contrario) por desaparición de plantas y caída del tamaño medio.

En relación al grupo de Absorbedores Absolutos Nivel I, esto es las provincias que resultaron beneficiadas con las políticas de promoción industrial, debe notarse que las nuevas plantas incorporadas -promocionadas o no- absorben más empleo que el existente en 1973. Mientras que para la mayoría de las provincias esto equivale a una tasa del orden del 100% (columna 2) en el caso de La Rioja y Tierra del Fuego el efecto es más significativo (240 y 1.062% respectivamente). Por el contrario la disminución del empleo de las plantas "sobrevivientes" y la pérdida de ocupación de aquellas que "desaparecen" entre ambos casos consideradas en forma agregada equivalen a aproximadamente el 20% del empleo existente en 1973 en Chubut, Neuquén y Tierra del Fuego y a cerca del 40% de la ocupación de 1973 en el resto de las provincias del grupo.

Por lo tanto, la fuerte absorción de empleo de las provincias de este grupo, es la resultante de la incorporación de establecimientos amparados por regímenes de promoción industrial en una estructura industrial preexistente fuertemente expulsora de empleo. En términos absolutos, esta evolución ha significado que el aumento en el empleo de este grupo, de un poco más de 31.000 ocupados es el resultado de la creación de casi 54.500 nuevos empleos en plantas instaladas con posterioridad a 1973 y la pérdida de 20.400 puestos de trabajo por cierre de plantas y/o disminución en la ocupación de las sobrevivientes. En ausencia de políticas de regulación estatal, este conjunto de provincias hubiese registrado entonces una disminución del

empleo industrial. Esto se aprecia al observar la columna 3 que la suma de la caída de tamaño medio de establecimientos sobrevivientes y la pérdida de puestos de establecimientos desaparecidos en el periodo es entre un 18% (Chubut) y un 45% (Catamarca) del empleo asalariado de 1973.

En el caso del grupo de Absorbedores Absolutos, Nivel II, el incremento en el empleo de 39.160 ocupados resulta de la creación de 64.880 nuevos puestos de trabajo y la desaparición de 25.720 por disminución del tamaño medio de plantas y desaparición de establecimientos.

La dinámica del empleo industrial en el periodo pone entonces en evidencia la alta inestabilidad de las tasas de crecimiento del empleo en el conjunto de grupos y áreas estudiadas lo que está revelando a su vez, una alta rotación del empleo en el periodo.

IV. Evolución regional de indicadores industriales seleccionados. ⁷⁶/

En esta sección analizaremos para los distintos grupos y las provincias que los conforman, un conjunto de variables económicas significativas de los cambios que ocurrieron en el período intercensal.

A pesar de las diferencias entre provincias y áreas componentes de cada uno de los grupos definidos, es posible encontrar características comunes en cada uno de ellas, las que servirán como marco general para el estudio de las especificidades de las estructuras provinciales industriales.

En el punto IV.1 presentamos un análisis comparativo, por grupo de provincias, de los principales cambios ocurridos en el período en relación a variables estratégicas del desarrollo industrial: participación en el valor agregado y en el empleo, cambios en la productividad del trabajo, evolución del número de plantas industriales.

En el punto IV.2 analizamos para cada uno de los grupos propuestos, la evolución de un conjunto de indicadores: tamaños medios de plantas, salarios medios, márgenes brutos de explotación, diversificación de la estructura productiva.

⁷⁶El análisis intercensal de las variables monetarias (valor agregado, productividad, salarios medios) se realiza en términos relativos. Esto es, se estudian los cambios registrados en la participación de cada variable en cada provincia o región en relación con la misma variable a nivel nacional. Por ello, los cambios registrados no son unívocamente representativos de cambios similares en los niveles absolutos de las variables. Por ejemplo un aumento, en el período, de la participación relativa del valor agregado industrial provincial en el nacional puede ser resultado de cualquiera de las siguientes situaciones:

- el valor agregado de la provincia creció a una tasa mayor que la que registró el promedio del valor agregado nacional.
- o bien disminuyó a una tasa menor que la tasa de caída del valor agregado nacional.
- o bien el valor agregado provincial creció (o se mantuvo estancado) y el valor agregado nacional disminuyó.

Cuadro 27. Industria Manufacturera 1973-1984. Variación en el número de establecimientos por grupos de provincias

Grupos de provincias	1/ 1973	Establecimientos 1984	Variación absoluta
Expulsores Absolutos	69257	56051	-13206
Expulsores Relativos	33184	27301	-5883
Absorbedores Absolutos - Nivel II	17339	18155	816
Absorbedores Absolutos - Nivel I	6608	7790	1182
TOTAL	126388	109297	-17091

Notas: Ver notas Cuadro 21.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE 1984 y 1973

IV.1 Dinámica comparativa del número de planta, valor agregado, empleo y productividades provinciales

Una síntesis de los principales cambios ocurridos en el período en la dinámica industrial regional se presenta en el cuadro 28.

Asimismo, el cuadro 27 ilustra acerca de la evolución, por grupo de provincia, en la cantidad de plantas industriales. En él podemos observar que la disminución de cerca de 17.000 plantas a nivel nacional proviene de una caída del orden de los 13.200 establecimientos en los Expulsores Absolutos, y de 5.900 en los Expulsores Relativos, compensada parcialmente por la instalación de plantas en el resto de las regiones.

Las mayores disminuciones tuvieron lugar en el Polo Metropolitano (10.300 establecimientos menos entre ambos años), Resto de la Provincia de Buenos Aires (3.600 plantas menos), Córdoba (2.900 menos) y Santa Fe (casi 2.000 plantas menos).

Es importante resaltar, sin embargo, que estas variaciones son el resultado neto de un proceso dinámico de cierre de plantas y de instalación de nuevos establecimientos.

Una estimación acerca de la rotación de plantas en el período se presenta en el cuadro 29, el que pone en evidencia las siguientes situaciones:

-en primer lugar, tanto para el total nacional como para todas las provincias, la rotación de plantas es mucho más grande en los estratos de microestablecimientos y en las plantas pequeñas, disminuyendo a medida que nos movemos hacia los estratos de mayor tamaño de planta.

-en segundo lugar, la importancia de los nuevos establecimientos en el "stock" existente al final de período, es cada vez mayor a medida que nos desplazamos desde el grupo de Expulsadores Absolutos hacia los Absorbedores Absolutos. En especial, en el último de los grupos considerados, que engloba a las provincias de reciente industrialización sustentada en los regímenes de promoción industrial, los nuevos establecimientos dan cuenta en la mayoría de los

Cuadro 28. Industria manufacturera 1983-1984. Variaciones en las participaciones relativas del empleo, valor agregado y productividad relativas por grupo de provincias.
(en porcentajes)

Grupos provinciales	Empleo	Valor agregado	Variación	Productividad relativa 1/	
				Indice	
				1973	1984
EXPULSORES ABSOLUTOS	-5.7	-8.9	-5.9	98.2	92.5
EXPULSORES RELATIVOS	0.5	4.4	15.6	105.6	122.1
ABSORBEDORES ABSOLUTOS-NIVEL II	2.8	0.8	-16.3	106.2	88.9
ABSORBEDORES ABSOLUTOS I	2.5	3.9	65.7	68.3	113.2

Nota:

1/ Productividad de cada grupo provincial en relación a la media de la industria de cada año.

Fuente: Idea Cuadro 20.

casos de más de las dos terceras partes de las plantas existentes en 1984.

-por último, tal como pudimos apreciar al estudiar la rotación del empleo industrial, la rotación en el número de establecimientos es mayor en aquellos estratos y provincias en las que más creció el empleo industrial en el periodo intercensal.

El cuadro 28, por otra parte pone en evidencia la disímil evolución en la dinámica del empleo y la producción en las distintas regiones:

i) El grupo de Expulsores Absolutos de mano de obra industrial, (en adelante EA) pierde aproximadamente 9 puntos en la estructura del valor agregado nacional entre 1973 y 1984. Debe notarse que el 86% de la caída es explicada por el Polo Metropolitano. (Cuadro 30).

Debido a este grupo pierde más peso en la estructura del valor agregado que en la del empleo, su productividad relativa (respecto del promedio nacional) cae más del 6%, resultado compuesto por la disminución del Polo Metropolitano en alrededor del 6% y la caída de Córdoba en alrededor del 17%. En esta última provincia es donde los efectos de la desindustrialización ocurrida en el periodo son más significativos, y en donde las caídas en la producción relativa se verifican en todos los estratos de plantas.

Por el contrario, en el Polo Metropolitano las grandes plantas muestran importantes aumentos en la productividad relativa, consecuencia de que la fuerte racionalización del empleo no se tradujo en una caída similar en la producción en este estrato (ver cuadro 31).

ii) El grupo conformado por las Áreas Expulsoras Relativas (en adelante ER) aumenta significativamente su productividad relativa como consecuencia de ganar más peso en la estructura del valor agregado que en la del empleo.

Esta performance está básicamente explicada por el Resto de la provincia de Buenos Aires donde la productividad relativa se incrementa un 30%. En el periodo intercensal dicha área explica el 99% del peso que gana el grupo ER en la generación del valor agregado nacional y sólo el 25% del mayor peso del grupo en la estructura ocupacional. Estas cifras son

reveladoras de la gran heterogeneidad interna existente al interior de este grupo, dado que la productividad relativa de Santa Fe disminuye en el periodo intercensal, mientras que la de Tucumán aumenta.

La dinámica comentada en relación a la productividad de este grupo obedece casi exclusivamente al comportamiento de las grandes plantas del Resto de la Provincia de Buenos Aires. Tal como puede observarse en el cuadro 31 este estrato de plantas aumenta su productividad relativa en un 50% mientras que el resto de las plantas de esta área muestran caídas en sus productividades relativas (en el resto de las áreas sólo se revelan aumentos significativos en el estrato de los grandes establecimientos de Tucumán).

iii) El grupo de Absorbedores Absolutos Nivel II, (en adelante AA-2) aumenta el peso en el empleo en mayor medida que en la estructura del valor agregado, disminuyendo por lo tanto su productividad relativa en aproximadamente un 16%.

Este comportamiento se observa en el conjunto de las provincias que conforman el grupo, con la excepción de Entre Ríos, Río Negro y La Pampa en las que la productividad relativa crece (Cuadro 33).

iv) El grupo formado por las provincias Absorbedoras Absolutas Nivel I (en adelante AA-I) por el contrario, aumenta el peso en el valor agregado nacional en un mayor porcentaje que en la estructura del empleo nacional.

Como consecuencia de esta evolución, este grupo registra aumentos muy elevados en la productividad relativa, la que se incrementa en un 65,7%. Este comportamiento está básicamente influido por las provincias de Chubut, Catamarca, San Luis, La Rioja y Tierra del Fuego.

Los cambios producidos en la estructura espacial del valor agregado industrial han estado asociados a la performance de los establecimientos grandes.

Más del 90% de la pérdida del grupo EA en la estructura nacional del valor agregado es explicada por la performance de los establecimientos grandes en Córdoba y el Polo Metropolitano, lo que es la expresión del retroceso industrial y del traslado de establecimientos del Polo Metropolitano a las regiones de menos desarrollo relativo.

Cuadro 29. Relacion de plantas industriales por provincia segun estrato 1/. Variacion intercensal 1973-1994.
(en porcentajes)

Grupo y Provincias Estratos 2/	Micro	Pequeno	Mediano 1	Mediano 2	Grande	Total
EXPULSORES ABSOLUTOS						
Polo Metropolitano	65.50	57.00	39.00	18.00	7.64	57.00 1
Córdoba	73.90	58.00	44.00	22.00	16.90	67.60 3
EXPULSORES RELATIVOS						
Santa Fe	72.00	57.00	39.00	22.00	9.00	68.00 3
Resto Buenos Aires	68.00	51.00	48.00	32.00	22.08	64.00 2
Tucumán	73.90	62.00	38.00	30.00	24.00	66.00 3
Santiago del Estero	63.00	52.00	54.00	8.00		70.00 3
Santa Cruz	74.00	73.00	50.00	67.00		73.00 3
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 2						
Entre Ríos	79.00	57.00	47.00	22.00	17.00	75.00 3
Mendoza	63.00	47.00	31.00	23.00	12.00	57.00 1
Formosa	82.00	55.00	77.00	89.00		72.00 3
Jujuy	82.00	53.00	30.00	27.00	11.00	74.00 3
Río Negro	73.00	53.00	40.00	36.00		65.00 3
Corrientes	77.00	52.00	63.00	54.00	24.70	73.00 3
Chaco	79.00	65.10	52.30	21.00	28.70	74.00 3
Salta	77.00	62.00	54.00	32.00	20.00	72.00 3
San Juan	71.00	52.00	36.00	17.00	25.00	64.00 2
La Pampa	70.00	57.00	53.20	67.00	50.00	69.00 3
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 1						
Misiones	84.00	83.00	68.00	30.00	40.00	82.00 6
Chubut	80.50	62.90	46.50	48.00	58.33	70.30 3
Neuquén	96.00	79.00	48.00	41.00	100.00	78.00 6
Catamarca	74.40	52.50	75.90	62.50	100.00	70.70 3
San Luis	72.00	52.00	64.00	67.00	80.00	71.00 3
La Rioja	75.00	66.00	82.00	83.00	100.00	75.00 3
Tierra del Fuego	97.00	91.00	89.00	94.00	100.00	90.00 5
TOTAL	70.60	57.50	24.30	23.90	15.20	63.40

Notas:

- 1/ Establecimientos incorporados desde 1973 en relacion al stock existente en 1984.
2/ Ver Cuadro 25.

Fuente: Elaboracion propia sobre la base de datos preliminares del CNE 1985 y CNE 1973.

+65 = 3
+75/804
780 = 5

Adicionalmente, el 73% del mayor peso del grupo ER en la estructura del valor agregado nacional es explicado por establecimiento de más de 200 ocupados, el 40% por los medianos grandes y se produce al mismo tiempo una pérdida de participación de los establecimientos de menor tamaño en la generación del valor agregado. En este grupo se producen dos situaciones interesante de destacar. Por un lado, en el resto de la provincia de Buenos Aires y Tucumán, los establecimientos grandes son decisivos para explicar el incremento de peso en la estructura del valor agregado industrial nacional. En la provincia de Santa Fe por el contrario, se produce un proceso de desconcentración técnica, ya que las plantas grandes pierden notablemente peso en la estructura del valor agregado, ganando en términos relativos las plantas medianas grandes. Es posible que esto último sea consecuencia también del desplazamiento hacia el estrato inmediatamente inferior de plantas que se ubican en el estrato de las mayores en 1973, y que en estos años se redimensionaron, disminuyendo su tamaño medio.

El grupo AA-2 presenta características similares a las anteriores en relación al rol jugado por las firmas grandes en el mayor peso que tiene en la estructura del valor agregado nacional. En este grupo, el aumento en la participación en el valor agregado nacional se distribuye en forma muy homogénea entre las provincias que lo conforman, presentando además la característica de que las provincias que menos crecen en valor agregado son las que más crecen en empleo. En la casi mayoría de las áreas consideradas se producen retrocesos en las participación de las plantas microindustriales y pequeñas en la generación del valor agregado. Merece destacarse el caso de Mendoza donde el mayor peso de los establecimientos grandes en la estructura del valor agregado nacional es contrarrestado por una caída del peso del resto de los estratos.

En oposición a lo comentado hasta ahora, el grupo AA-1 presenta características que lo diferencian de las anteriores. Si bien el peso de los establecimientos grandes en la mayor participación del grupo en el valor agregado nacional es significativo (59% del incremento del peso del valor agregado del grupo) no es para nada despreciable el impacto de los establecimientos medianos en el fenómeno estudiado. En efecto, en tanto las firmas medianas grandes explican el 39% del incremento, las medianas chicas

aportan el 18,5% del mayor peso.

Tal como se desprende de los cambios comentados, la dinámica del empleo y del proceso de descentralización geográfica inducido por la crisis y por la regulación estatal se traduce en estos años en importantes cambios en la productividad relativa de los grupos considerados.

El cambio más significativo ocurre en el grupo AA-1 que pasa del nivel más bajo de productividad en 1973 (32% inferior a la media) a un nivel 13% superior al promedio en 1984 como consecuencia del efecto de la promoción industrial sobre la estructura industrial de cada una de las provincias que conforman el grupo. ^{77/}

Por el contrario, el grupo AA-2, en el que se producen los mayores incrementos relativos en la ocupación, absorbe en general empleo menos productivo, pasando de una productividad 6% superior a la media a un nivel 11% inferior hacia 1984. Este grupo, como hemos observado al comentar la evolución de otras variables, está en rigor conformado por un conjunto heterogéneo de provincias. Entre ellas, algunas aumentaron en estos años su productividad relativa, pero sin lograr imponer su performance al conjunto del grupo. Tal es el caso de las provincias de Entre Ríos, Río Negro y La Pampa.

El grupo EA -cuya productividad hacia 1973 coincidía con la media- retrocede hacia 1984 a un nivel similar al grupo AA-2 lo que es una expresión de la fuerte desindustrialización producida en el Polo Metropolitano y Córdoba.

Por último, el grupo ER -por la influencia de las actividades promocionadas que se incorporan y tienen mayor peso en el Resto de la provincia de Buenos Aires- tiene hacia 1984 el mayor nivel de productividad relativa.

Estas evoluciones relativas de las productividades en los distintos grupos se han traducido en una

⁷⁷En el punto 5 de este capítulo se presenta un primer análisis sobre los efectos regionales de la promoción industrial.

Cuadro 30. Variación 1964-1973 en la participación del valor agregado industrial por provincias según estrato de ocupación

Grupos y Provincias Estratos 1/	Micro	Pequeno	Mediano 1	Mediano 2	Grande	Total
EXPULSORES ABSOLUTOS						
Polo Metropolitano	-0.73	0.13	0.15	-0.04	-8.62	-7.31
Córdoba	-0.21	-0.09	0.05	0.19	-1.25	-1.30
EXPULSORES RELATIVOS						
Santa Fe	-0.21		0.03	1.10	-1.65	-0.73
Resto Buenos Aires	-0.25	-0.02	0.02	0.52	3.99	4.28
Tucumán	0.01	0.01	-0.11	0.04	0.83	0.78
Santiago del Estero	-0.12	-0.15	0.05	0.06	0.01	-0.15
Santa Cruz			0.01	0.05	-0.02	0.04
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 2						
Entre Ríos	-0.01	0.01	-0.01	0.16	0.03	0.18
Mendoza	-0.20	-0.27	-0.11	-0.10	0.91	0.23
Formosa		-0.01	0.01	-0.01	0.01	
Jujuy	-0.01		0.01		0.24	0.24
Río Negro	-0.01	-0.03	0.02	0.03	0.16	0.17
Corrientes	-0.02		0.07	-0.02	0.10	0.13
Chaco		-0.01	0.01	0.03	0.01	0.09
Salta	-0.01	-0.02	0.01	-0.32	0.35	0.01
San Juan	-0.04	-0.07	0.02	-0.11	-0.20	0.40
La Pampa	-0.01	0.01	0.01	0.02	0.10	0.13
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 1						
Misiones		-0.01	0.08	0.04	0.28	0.39
Chubut	-0.01	-0.01	0.07	0.35	0.65	1.06
Neuquén		0.03	-0.01	0.21	0.06	0.29
Catamarca	-0.01		0.03	0.04	0.04	0.10
San Luis	-0.01	0.02	0.08	0.23	0.03	0.35
La Rioja		0.01	0.22	0.16	0.06	0.45
Tierra del Fuego		0.02	0.17	0.31	0.73	1.24

Notas:

1/ Ver Cuadro 25.

Fuentes: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del C.N.E. de 1965 y a datos del C.N.E. 1974.

Cuadro 31. Industria manufacturera. Productividades relativas por area y por estrato 1/

Grupos y Provincias Estratos	Micro		Pequeno		Mediano 1		Mediano 2		Grande		C.V. 2/ I	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
EXPULSORES ABSOLUTOS												
Polo Metropolitano	36	35	56	45	78	66	104	101	141	157	50	61
Córdoba	28	27	52	33	66	52	94	95	113	99	49	58
EXPULSORES RELATIVOS												
Resto Buenos Aires	30	24	44	34	69	53	113	121	190	296	73	105
Santa Fe	28	22	48	38	70	60	94	127	155	129	62	67
Santiago del Estero	25	14	43	35	33	33	80	100	50	75	46	74
Santa Cruz	33	33	100	50	77	50	41	125	40		64	64
Tucumán	23	32	44	38	105	50	104	94	107	145	52	67
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 2												
Entre Ríos	19	17	37	28	66	53	107	110	34	43	67	72
Chubut	43	29	100	44	122	120	100	137	400	248	32	76
Corrientes	25	17	38	25	50	75	93	120	300	223	113	92
Formosa	18	17	67	17	33	40	83	57	100	100	57	75
Jujuy	33	28	60	43	117	80	125	71	135	134	48	57
Mendoza	55	26	110	42	102	62	103	69	334	352	79	124
Río Negro	36	27	82	43	67	67	65	74	120	157	41	68
La Pampa	25	23	25	40	60	67	71	70		125	53	60
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 1												
Salta	22	19	46	27	58	57	439	147	155	138	120	79
Chaco	17	17	46	26	85	52	75	77	63	42	47	55
San Juan	77	33	150	44	100	63	159	73	483	92	85	34
Misiones	17	15	57	28	79	55	62	54	67	103	42	66
Catamarca	29	20	33	25	100	90	33	71		80	70	55
Neuquén	40	33	50	71	100	50	340	317		120	106	98
San Luis	25	22	67	67	50	100	140	167	93	38	59	73
La Rioja	20	17	67	75	50	192	100	113	50	140	51	62
Tierra del Fuego	100	100	100	150	50	225	100	320		348	29	47
Coefficiente de variación (intraestrato) 3/	59	63	47	61	34	60	74	59	80	61		

Notas:

1/ En índices, total nacional = 100

2/ C.V.: Coeficiente de variación (intra provincial).

3/ En porcentajes

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del C.N.E. de 1985 y C.N.E. 1973.

disminución en las heterogeneidades entre los grupos
78/.

Por último, puede observarse que las variaciones positivas de productividad relativa intercensal se producen en general en plantas medianas grandes y grandes, preferentemente en las áreas absorbedoras de empleo beneficiadas con regímenes de promoción industrial y en el Resto de la Provincia de Buenos Aires y en el Polo Metropolitano.

Por el contrario, la productividad relativa desciende en las plantas pequeñas y medianas chicas para prácticamente el conjunto de provincia. 79/

78 Esto se manifiesta en un descenso del coeficiente de variación entre grupos que pasa del 19% en 1973 al 14% en 1984. Al mismo tiempo, la heterogeneidad entre estratos se incrementó para cada grupo considerado en forma independiente, ya sea para aquellos en los que la productividad relativa se incrementa (AA-1 y ER) como en los que cae (EA y AA-2). A diferencia del caso argentino, en países desarrollados la heterogeneidad de la productividad entre estratos no es tan significativa. Ver por ejemplo, ONUDI-CEPAL, Industrialización y desarrollo tecnológico, Inf. No 3, El papel de la pequeña y mediana empresa en la estructura industrial de los países de América Latina, Noviembre 1986.

79 En el cuadro 31 se observa una mayor heterogeneidad intraestrato para plantas de tamaño "micro", "pequeño" y mediano chico y un menor nivel de heterogeneidad en plantas mediano grandes (ver coeficiente de variación intraestrato), producto de la relocalización de plantas en el área no metropolitana. Solamente los estratos grandes y mediano grande para algunas provincias tienen productividades superiores a la media nacional. Nótese que en 5 de las provincias AA-1 la productividad en el estrato mediano grande es superior a la media nacional en un porcentaje considerable. Esto no es encontrado en AA-2 (excepto Entre Ríos) y aparece en el Resto de la Provincia de Buenos Aires y en Santa Fe.

IV.2. Evolución regional de variables seleccionadas

La creciente heterogeneización que tuvo lugar en estos años en las estructuras industriales provinciales se evidencia asimismo en la evolución de un conjunto de indicadores.

En este punto presentamos, para cada uno de los grupos provinciales, un breve análisis de la dinámica intercensal de algunas variables relevantes.

i) Expulsores absolutos

Este grupo incluye, como comentamos en párrafos anteriores, dos de las áreas de mayor industrialización del país.

El proceso de desindustrialización ocurrido en estas áreas no alcanzó sin embargo a afectar de manera importante el espectro de actividades productivas localizadas en la región, sino más bien a empresas dentro de las distintas actividades. Como puede observarse en el cuadro 32 el número de actividades industriales (ramas a cinco dígitos CIIU-Rev. 2) pasa de 172 a 169 en el Polo Metropolitano ⁸⁰/ y de 151 a 159 en Córdoba, entre 1973 y 1984.

En relación a la evolución de los tamaños medios de planta, si bien estos aumentan, en promedio, para ambas áreas acompañando la tendencia observada a nivel nacional (cuadro 32), presentan importantes reducciones en el tamaño medio de las grandes plantas, los que pasan de 661 ocupados en 1973 a 474 en 1984 en Córdoba, y de 517 a 475 en el Polo Metropolitano (cuadro 34) evidenciando el fuerte proceso de reestructuración y redimensionamiento del empleo ocurrido en estos estratos.

Como consecuencia de estos procesos, el peso de los salarios en el valor agregado industrial cae en estas áreas y los márgenes brutos de explotación aumentan acompañados por una mayor diferenciación

⁸⁰En este período hubo importantes traslados de actividades desde Capital Federal hacia otras regiones, como consecuencia de reglamentaciones restrictivas a su localización en esa área.

interestrato de este último indicador. ^{81/}

En relación a las variaciones registradas en otras áreas del país, la pérdida de peso de los salarios en el valor agregado es relativamente menor en este grupo, como consecuencia de los cambios en la estructura industrial que tuvieron lugar en un contexto de disminución absoluta del empleo: caídas en la producción en actividades capital intensivas y en los estratos de mayor tamaño.

El margen bruto de explotación, indicador proxy y de las capacidades diferenciales de acumulación de los distintos estratos y áreas, muestra a nivel nacional la siguiente evolución, pasa de 14,6 salarios medios a 28,6, esto es, registra un incremento de casi un 100%. El margen equivale para las microindustrias a 1.2 salarios medios en 1973 y 1.7 en 1984; alcanza un equivalente de sólo 6 salarios para las plantas chicas en 1973 y de 7.5 en 1984; pasa de 24 a 36 salarios medios para el estrato mediano-chico, de 126 a 231 salarios medios en las plantas medianas-grandes y finalmente pasa de 1.106

⁸¹El indicador construido de margen bruto es una aproximación a la medición de las capacidades diferenciales de acumulación entre estratos y áreas. Mide la cantidad de sueldos medios que representa el excedente de explotación por planta (valor agregado menos salarios). El cálculo del margen bruto se realizó a partir de la siguiente fórmula:

$$MB_{ij} = \frac{VA_{ij} - W_{ij}}{N_{pij}} / \bar{W}$$

donde:

MB_{ij} = Margen bruto del estrato i de la provincia j

VA_{ij} = Valor agregado generado por el estrato i de la provincia j

W_{ij} = Masa de salarios pagada en el estrato i de la provincia j

N_{pij} = Número de plantas del estrato i de la provincia j

$\bar{W}$ = Salarios medios nacionales

En el cuadro del Anexo se presentan los márgenes brutos por provincia.

Cuadro 32. Evolución del número de ramas industriales por provincia. 1973-1984 1/

Provincias	1973	1984
Catamarca	47	54
Chaco	86	93
Chubut	71	75
Córdoba	151	159
Corrientes	72	75
Entre Ríos	98	123
Formosa	50	54
Jujuy	64	67
La Pampa	67	73
La Rioja	48	70
Mendoza	121	123
Misiones	82	84
Neuquén	51	65
Polo Metropolitano	172	169
Resto Buenos Aires	158	154
Río Negro	75	75
Salta	85	88
San Juan	85	101
San Luis	68	85
Santa Cruz	38	37
Santa Fe	161	154
Sgo. del Estero	69	63
Tierra del Fuego	21	48
Tucumán	109	119

Nota:

1/ corresponden a ramas industriales a 5 dígitos según CIIU-Rev.2

Fuente: Censos Nacionales Económicos 1985 y 1974.

Cuadro 33. Principales indicadores económicos por provincia. 1973-1984

Provincias	Ingreso medio 1/		Productividad relativa 2/		Grado de asalarización 3/		Salario medio relativo 4/		Participación de los salarios en el valor agregado 5/	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984		
Catamarca	4.00	9.00 $\frac{1}{2}$	43.27	60.07	0.52	4 0.79	65.80	50.99	0.36	0.32
Chaco	6.00	8.60 $\frac{1}{2}$	53.54	42.72	0.72	5 0.74	79.30	67.24	0.49	0.36
Chubut	13.00	21.00 $\frac{2}{3}$	92.11	150.48	0.88	1 0.91	103.29	110.85	0.46	0.21
Córdoba	9.00	10.00 $\frac{1}{2}$	78.50	64.89	0.77	3 0.80	103.19	96.29	0.47	0.36
Corrientes	7.00	8.00 $\frac{1}{2}$	123.64	114.54	0.71	4 0.75	89.43	77.76	0.23	0.16
Entre Ríos	7.00	8.00 $\frac{1}{2}$	43.67	49.74	0.74	4 0.76	76.50	67.89	0.53	0.32
Formosa	5.00	5.00 $\frac{1}{2}$	55.85	41.56	0.65	7 0.64	66.35	59.77	0.35	0.28
Jujuy	18.00	21.00 $\frac{2}{3}$	116.72	110.66	0.90	1 0.91	105.18	98.40	0.37	0.25
La Pampa	4.00	5.00 $\frac{1}{2}$	40.58	58.85	0.53	6 0.68	76.93	59.30	0.46	0.29
La Rioja	5.00	11.00 $\frac{1}{2}$	54.85	116.77	0.57	1 0.92	52.72	69.29	0.23	0.15
Mendoza	8.00	10.00 $\frac{1}{2}$	147.47	125.95	0.77	2 0.90	67.12	70.24	0.21	0.14
Misiones	5.00	7.00 $\frac{1}{2}$	48.21	50.73	0.65	5 0.71	74.95	68.70	0.45	0.39
Nevquén	8.00	9.00 $\frac{1}{2}$	143.32	145.73	0.71	4 0.79	78.78	91.77	0.19	0.15
Polo Metropolitano	14.00	16.00 $\frac{2}{3}$	100.39	94.51	0.86	2 0.89	101.62	104.59	0.40	0.30
Resto Buenos Aires	10.00	13.00 $\frac{1}{2}$	120.20	156.50	0.82	2 0.96	103.39	111.90	0.32	0.19
Río Negro	8.00	9.00 $\frac{1}{2}$	55.73	71.46	0.76	4 0.76	75.55	68.90	0.41	0.23
Salta	7.00	11.00 $\frac{1}{2}$	135.72	94.49	0.75	3 0.82	62.51	62.81	0.21	0.22
San Juan	7.00	8.00 $\frac{1}{2}$	161.55	55.70	0.74	4 0.77	67.44	57.68	0.19	0.29
San Luis	4.00	11.00 $\frac{1}{2}$	62.64	81.24	0.62	3 0.84	65.56	71.14	0.39	0.22
Santa Cruz	7.00	6.00 $\frac{1}{2}$	39.74	71.40	0.77	4 0.75	122.55	159.37	0.40	0.51
Santa Fe	9.00	10.00 $\frac{1}{2}$	95.15	86.86	0.80	3 0.82	76.11	95.78	0.37	0.27
Sgo. del Estero	5.00	6.00 $\frac{1}{2}$	44.72	43.79	0.64	6 0.67	73.44	60.31	0.48	0.29
Tierra del Fuego	6.00	37.00 $\frac{1}{2}$	85.72	293.49	0.31	1 0.75	66.90	213.76	0.40	0.19
Tucumán	14.00	17.00 $\frac{2}{3}$	89.54	110.41	0.87	2 0.95	100.32	104.27	0.45	0.26
Total	11.00	13.00	100.00	100.00	0.93	0.95	100.00	100.00	0.38	0.25

Notas:

- 1/ Es el cociente entre el número de ocupados totales y el número de establecimientos.
- 2/ Cociente entre el valor agregado y ocupados totales (base total del país = 100).
- 3/ Se define así el cociente entre el número de asalariados y el número de ocupados.
- 4/ Es el cociente entre la masa de salarios y el número de asalariados (base total del país = 100).
- 5/ Es el cociente entre la masa de salarios y el valor agregado.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del Censo Nacional Económico de 1985 y datos del C.N.E. 1974.

7X
 ① 790
 ② 85.40
 ③ 80.84
 ④ 75.80
 ⑤ 70.75
 ⑥ 65.70
 ⑦ 60.45

Cuadro 34. Industria Manufacturera. Tazano medio de planta por provincia según estrato de ocupación. 1973-1984

Provincias Estratos 1/	Micro		Pequeno		Mediano 1/		Mediano 2/		Grande	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
Catamarca	2	2	8	8	23	26	92	115	350	
Chaco	2	2	8	8	25	25	65	102	454	393
Chubut	2	2	9	9	28	28	104	99	311	376
Córdoba	2	2	8	9	26	26	90	92	661	474
Corrientes	2	2	8	8	28	28	101	95	636	453
Entre Ríos	2	2	9	8	26	26	85	96	700	589
Formosa	2	2	9	8	27	27	79	100	287	349
Jujuy	2	2	8	9	27	27	95	89	1571	1326
La Pampa	2	2	8	8	26	26	115	87		270
La Rioja	2	2	9	8	27	27	82	90	275	229
Mendoza	2	2	8	9	26	26	95	94	365	367
Misiones	2	2	8	8	27	27	92	89	280	435
Neuquén	2	2	8	9	25	25	87	94		363
Polo Metropolitano	2	2	9	9	26	26	94	92	517	475
Resto Buenos Aires	2	2	8	8	26	26	93	92	731	616
Río Negro	2	2	8	9	26	26	99	94	236	320
Salta	2	2	8	9	28	24	100	97	349	660
San Juan	2	2	8	9	26	26	87	95	265	297
San Luis	2	2	9	8	22	27	113	100	275	574
Santa Cruz	2	2	8	8	24	24	76	94	337	
Santa Fe	2	2	9	8	26	26	99	99	560	476
Sgo. del Estero	2	2	9	8	27	29	91	102	249	262
Tierra del Fuego	2	2	7	9	26	28	71	88		292
Tucumán	2	2	8	8	27	25	86	92	741	576
Total	2	2	9	9	26	26	103	93	552	493

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del Censo Nacional Económico de 1985 y datos del C.N.E. 1974.

1/ Ver cuadro 25.

salarios medios anuales en 1973 a 2.075 en 1984, en las plantas grandes.

En el marco de un incremento significativo del margen entre censos -en especial en los estratos grande y mediano-grande- se produce una mayor heterogeneidad entre los márgenes del conjunto de provincias, resultante de una mayor diferenciación en este indicador, en los estratos de plantas de menos de 50 ocupados, ya que las plantas grandes muestran una tendencia hacia mayores niveles de homogeneización.

Por último, el Índice de salarios medios (en relación a los niveles nacionales promedio de la industria para cada año) muestra una caída en Córdoba, y un leve aumento en el Polo Metropolitano siendo su variación más atenuada que la de las productividades relativas. (cuadro 33).

ii) Expulsores relativos

En las áreas de mayor industrialización de este Grupo, Resto de la Provincia de Buenos Aires y Santa Fe, encontramos un fenómeno similar al caso de los Expulsores Absolutos, en relación a la permanencia de un elevado número de actividades industriales (pasan de 161 a 154 en Santa Fe y de 158 a 154 en el Resto de la Pcia. de Buenos Aires; ver cuadro 33). ^{82/}

Sin descartar la posibilidad de que en estos años se hayan producido incorporaciones de actividades compensadas -en relación al número total de ramas existentes al final del período- por la desaparición de otras, no resulta aventurado suponer que en estas regiones, las de mayor desarrollo industrial del país y las de mayor grado de diversificación en su estructura productiva, la caída relativa y/o absoluta del empleo industrial y, eventualmente del nivel de actividad, no significó necesariamente la desaparición completa de determinadas líneas de producción sino el cierre o la relocalización de determinadas empresas (a excepción de Capital Federal, dentro del Polo Metropolitano).

Los tamaños medios de planta presentan asimismo

⁸²En el resto de las provincias del área el proceso es similar.

una evolución similar a la del grupo anterior: aumentan en promedio a nivel provincial y registran fuertes disminuciones en el estrato de los establecimientos de más de 200 ocupados (cuadros 27 y 29).

Los salarios relativos (participación de los salarios en el valor agregado) muestran una caída en toda la provincia del Grupo, acorde con la evolución registrada por este indicador en el promedio de la industria nacional, proceso que se refleja a su vez en los aumentos en los márgenes brutos de explotación, los que llegan a triplicarse en el caso del Resto de la Provincia de Buenos Aires.

La evolución de los salarios medios en esta área muestra, al igual que en el caso del Grupo de Expulsores Absolutos de mano de obra industrial, una menor dispersión en comparación con la evolución de las productividades aparentes del trabajo. En otras palabras, si bien hubo en el período estudiado fuertes diferencias en las productividades sectoriales o por tipo de empresas, éstas no se reflejan en variaciones de similares proporciones en las remuneraciones a los trabajadores.

iii) Absorbedores Absolutos Nivel 1

Este grupo de provincias es el que registra las transformaciones más profundas en la estructura productiva en estos años y en la que se observa el mayor dinamismo industrial en el período junto con los mayores aumentos relativos en la mano de obra industrial.

Esta área muestra el surgimiento de un considerable número de nuevas actividades industriales. Estas pasan, de 48 a 70 en La Rioja, de 21 a 48 en Tierra del Fuego, de 47 a 54 en Catamarca, de 68 a 85 en San Luis. Sin embargo, y a diferencia de lo que hemos planteado para el caso de los anteriores grupos, el surgimiento de nuevas ramas industriales en estas regiones, si bien diversifica la estructura productiva, no significa necesariamente la conformación de sistemas industriales articulados y complejos. Como se pone en evidencia en los estudios realizados sobre promoción industrial, en muchos casos se trata de la instalación de unos pocos establecimientos con muy poca o ninguna vinculación entre sí, de manera tal que parece más ajustado a la realidad hablar de nuevas empresas en lugar de nuevas ramas industriales.

La incorporación de nuevas actividades modifica significativamente la evolución de todas las variables e indicadores de la industria: los tamaños medios de planta aumentan considerablemente: de 5 a 11 ocupados en La Rioja, de 4 a 9 en Catamarca, de 6 a 9 en Mendoza, de 8 a 37 en Tierra del Fuego (Cuadro 33), observándose asimismo incrementos considerables en el tamaño medio de las grandes plantas, (excepto en la Rioja, en donde predominan los establecimientos medianos). ^{83/}

Este comportamiento, opuesto a la evolución registrada a nivel nacional, es el resultado en algunos casos de la instalación de grandes plantas en una estructura previa en la que este estrato de establecimientos tenía escasa importancia.

Tal como puede observarse en el Cuadro 33, las disminuciones más pronunciadas en los salarios relativos ocurrieron en estas provincias. Los crecimientos en la producción, ocupación y productividades industriales fueron acompañados por crecientes apropiaciones de excedentes por los capitales invertidos en estas áreas.

Es de destacar que las provincias en las que más crece relativamente el margen bruto estimado pertenecen a este grupo, beneficiadas con diversos regímenes de promoción industrial regional y sectorial. Tal es el caso de Tierra del Fuego, en donde este indicador se multiplica por 30 en los once años intercensales; La Rioja, en donde se multiplica por ocho veces y media; San Luis y Chubut, en donde se multiplica por seis; Catamarca, en donde crece un 450%.

La evolución de los salarios medios en relación a la evolución promedio de la industria nacional, es más heterogénea entre las diversas provincias del grupo (cuadro 33): crece en Catamarca, Chubut, La Rioja y Neuquén, disminuye en Misiones, San Juan y San Luis. En todo caso, aquellas áreas que registran los mayores aumentos en la productividad no muestran aumentos de los salarios medios relativos similares.

⁸³ Esto puede deberse en parte a que, en el momento del Censo, las plantas no estaban utilizando aún toda su capacidad instalada.

iv) Absorbedores Absolutos Nivel II

Las provincias que quedan englobadas en este grupo conforman un conjunto heterogéneo de situaciones y dinámicas de industrialización, tal como quedó evidenciado en el análisis efectuado en el párrafo anterior.

En relación a la variación en el número de actividades industriales, éstas aumentan en la provincia de Entre Ríos, en la que se incorporan 25 nuevas actividades industriales en el período, y en la provincia de San Juan, en la que el número de ramas industriales pasa de 85 en 1973 a 101 en 1984. En el resto de los casos el número de actividades permanece similar en ambos años.

Los tamaños medios de planta muestran evoluciones de distinto signo, particularmente en el estrato de plantas de tamaño mediano-grande y grande (cuadro 34).

Por el contrario, la participación de los salarios en el valor agregado industrial cae en todos los casos (a excepción de Salta en la que permanece prácticamente en los mismos niveles en ambos años censales) situación que se evidencia asimismo en la evolución de los márgenes brutos. Estos aumentan en todas las provincias de este grupo, aunque con diferentes grados de intensidad. Los mayores niveles se alcanzan en Jujuy, los mayores crecimientos en La Pampa).

V. Cambios regionales en la producción según tipo de bienes

Como consecuencia del proceso de estancamiento y reestructuración industrial que se produce en el país en los años bajo estudio, cambia la estructura de la producción según tipo de bienes producidos y se modifica la importancia relativa de las diversas regiones.

La relocalización de la actividad industrial trajo como consecuencia un mayor dinamismo en áreas no metropolitanas, promoviendo una cierta desconcentración geográfica de la producción industrial, sin llegar a revertir, no obstante los cambios producidos, la situación preexistente.

Tal como puede observarse en los cuadros 35 y 36, se producen en el período importantes modificaciones en la estructura industrial de las diversas provincias, según el tipo de bienes producido. Las transformaciones comentadas en dicha estructura a nivel nacional fueron la resultante de cambios muchas veces contrapuestos a nivel provincial.

En primer lugar, y en relación a la pérdida de importancia de las áreas de mayor industrialización del país encontramos que en 1973 el Polo Metropolitano, Resto de la Provincia de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, producían en conjunto el 96,5% de los bienes de consumo durable, el 79% de los de consumo no durable, el 86,5% de los bienes intermedios y el 93% de los bienes de capital.

Dentro de este total, el Polo Metropolitano concentraba el 78% de la producción nacional de bienes de consumo durables, el 61% de bienes de consumo no durables, el 49% de los bienes intermedios y el 57% de los bienes de capital. La provincia de Córdoba era un centro importante de producción de bienes de consumo durables (11% del total nacional) y de bienes de capital (13%). En el Resto de la provincia de Buenos Aires se producía el 20% de los bienes intermedios manufacturados en el país, el 7% de la producción de bienes de consumo no durables e igual porcentaje de bienes de capital. Santa Fe a su vez concentraba el 7% de la producción de bienes de consumo no durables, el 11% de los bienes intermedios y el 16% de los bienes de capital.

Once años más tarde, estas mismas cuatro áreas

producían el 81% de los bienes de consumo durable, el 76% de los bienes de consumo no durable, el 82% de los bienes intermedios, y el 88,5% de los bienes de capital.

En relación a la relocalización espacial de la producción cabe recordar que, a nivel nacional entre 1973 y 1984 disminuye el peso relativo de los bienes de consumo durable (los que pierden dos puntos y medio en la estructura del valor agregado), y de los bienes de capital (que pierden un punto y medio). Por el contrario, crecen en importancia relativa los bienes de consumo no durables y, en menor medida, los bienes de intermedios.^{84/}

En los párrafos siguientes presentaremos en forma resumida la distribución provincial de los cambios comentados en la estructura nacional del valor agregado.

i) la caída relativa de los bienes de consumo duradero es el resultado conjunto de su fuerte disminución en la provincia de Córdoba -entre otras razones, como consecuencia de la fuerte contracción en la producción del complejo metal mecánico- y de disminuciones importantes (aunque menores en relación a las respectivas estructuras provinciales previas) en el Polo Metropolitano, Tucumán y Santa Fe.

Estas caídas fueron parcialmente contrarrestadas por el aumento de la producción en Tierra del Fuego, en donde prácticamente inexistentes en 1973, estos bienes pasan a representar en 1984 el 13% de la producción nacional total de los mismos; y en el Resto de la Provincia de Buenos Aires, área que duplica su participación en los totales nacionales, llegando en 1984 al 3,2% de la producción nacional de bienes de consumo duraderos. Como se desarrolla en uno de los estudios del programa de investigaciones PRIDRE (ver Serie Documentos Internos No 13) se produjo en estos años una fuerte relocalización de parte de estas actividades industriales -particularmente producción de electrodomésticos y televisores- alentada por los regímenes promocionales y por las transformaciones ocurridas a nivel mundial en este tipo de bienes.

⁸⁴Recordemos que los cambios relativos en la estructura del valor agregado no indican necesariamente cambios similares en los niveles absolutos.

ii) En el caso de los bienes de capital, la caída relativa registrada a nivel nacional es el resultado principalmente de su disminución fuerte en Córdoba, la que pierde cuatro puntos en la estructura del valor agregado nacional, en Santa Fe, que disminuye su participación en casi cinco puntos y Resto de la provincia de Buenos Aires la que cae dos puntos y medios. Estas caídas son contrarrestadas en parte por el aumento relativo en la producción de bienes de capital en el Polo Metropolitano y en Mendoza.

iii) El aumento relativo de la producción de bienes de consumo no durables, básicamente alimentos, se produce en casi todas las provincias, con excepción del Polo Metropolitano, que es la región que registra las mayores caídas, y Mendoza, que pierde más de dos puntos en la estructura nacional de valor agregado de estos bienes, como consecuencia del menor peso de la industria vitivinícola. Buena parte del crecimiento que registran estos bienes es consecuencia del gran aumento en la producción de aceites vegetales; producción orientada mayoritariamente al mercado mundial.

iv) Por último, la producción de bienes intermedios también registra en el período relocalizaciones importantes. La fuerte caída en su producción relativa en el Polo Metropolitano, el que pierde casi once puntos en la estructura del valor agregado de estos bienes, acompañado de caídas menos fuertes en Córdoba y Santa Fe, es compensada por los aumentos en el Resto de la Provincia de Buenos Aires, que gana nueve puntos, en Mendoza y en Tucumán.

Como consecuencia de estos cambios, resultado muchas veces de relocalizaciones de producciones industriales desde el Polo Metropolitano, y en otras consecuencia de los efectos netos del proceso de desindustrialización acaecido en esos años, hubo modificaciones de importancia en la estructura productiva de cada provincia.

Cuadro 35. Industria manufacturera. Participación del valor agregado industrial por provincia según tipo de bienes 1973-1984.
(en porcentajes)

Provincias	Bienes de consumo durable		Bienes de consumo no durable		Bienes intermedios		Bienes de capital		
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	
Catamarca	3.09	0.97	2.22	66.42	64.09	26.71	32.56	5.88	0.87
Chaco	2.76	1.40	2.04	30.50	19.42	66.11	76.43	1.89	0.72
Chubut	9.71	s/d	2.01	s/d	49.00	s/d	41.00	s/d	7.70
Córdoba	24.71	18.04	11.97	19.55	30.91	43.61	43.71	17.96	12.74
Corrientes	8.18	0.36	0.25	72.07	52.06	23.75	39.67	3.73	7.82
Entre Ríos	5.59	1.68	2.80	60.55	64.97	31.53	28.71	5.57	2.79
Formosa	3.88	1.57	3.56	15.75	30.68	80.45	64.86	1.79	0.32
Jujuy	1.32	0.33	0.26	44.86	53.96	54.29	44.53	0.43	0.99
La Pampa	20.17	1.74	6.97	42.40	45.43	32.90	33.28	16.91	12.20
La Rioja	22.10	1.07	10.96	81.46	49.80	14.94	28.02	2.40	11.14
Mendoza	9.67	1.35	1.12	43.68	27.48	50.63	62.68	4.14	8.55
Misiones	1.88	1.42	47.12	37.46	49.51	59.87	1.38	0.77	
Neuquén	s/d	4.50	s/d	5.70	s/d	88.30	s/d	1.30	
Polo Metropolitano	13.77	10.02	38.34	44.53	38.62	35.78	8.73	9.42	
Resto Buenos Aires	1.29	1.46	20.65	16.38	72.77	79.97	4.99	1.99	
Río Negro	s/d	0.70	s/d	43.90	s/d	51.50	s/d	2.70	
Salta	0.92	1.73	34.10	67.71	61.93	29.87	2.28	1.24	
San Juan	1.44	1.71	79.35	50.72	17.77	45.07	1.44	1.73	
San Luis	1.03	3.78	29.55	69.73	50.11	25.81	18.91	0.32	
Santa Cruz	s/d	3.30	s/d	82.50	s/d	8.30	s/d	5.30	
Santa Fe	5.90	4.03	26.50	34.50	51.74	50.99	15.54	10.13	
Sgo. del Estero	2.86	2.23	48.68	48.83	43.09	47.33	2.67	0.76	
Tierra del Fuego	0.50	78.00	28.00	10.00	68.00	11.60	4.00	0.10	
Tucumán	8.58	5.76	72.85	71.27	12.13	21.41	3.90	1.32	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del C.N.E. 1985 y datos del C.N.E. 1974.

Cuadro 36. Industria manufacturera. Distribución del valor agregado por destino de la producción según provincia, 1973-1984.
(en porcentajes)

Provincias	Bienes de consumo durable		Bienes de consumo no durable		Bienes intermedios		Bienes de capital	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
Catamarca	0.01	0.05	0.11	0.26	0.04	0.11	0.04	0.02
Chaco	0.08	0.17	0.46	0.32	0.30	1.03	0.12	0.06
Chubut	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Córdoba	11.08	7.69	3.38	3.94	6.01	4.63	12.58	8.49
Corrientes	0.03	0.03	1.34	1.28	0.43	0.81	0.34	1.01
Entre Ríos	0.14	0.36	1.38	1.67	0.57	0.61	0.51	0.39
Formosa	0.02	0.07	0.06	0.12	0.26	0.21	0.03	0.01
Jujuy	0.04	0.05	1.38	1.90	1.33	1.30	0.05	0.18
La Pampa	0.02	0.23	0.15	0.30	0.10	0.18	0.24	0.42
La Rioja	0.01	0.64	0.18	0.67	0.03	0.31	0.02	0.78
Mendoza	0.62	0.71	5.62	3.45	5.20	6.54	2.16	5.61
Misiones	0.09	0.16	0.65	0.84	0.54	1.11	0.08	0.09
Neuquén	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Polo Metropolitano	76.37	65.35	61.43	57.54	49.36	38.42	56.71	53.64
Resto Buenos Aires	1.61	3.22	7.26	7.18	20.41	29.12	7.11	4.56
Río Negro	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Salta	0.10	0.24	1.00	1.88	1.44	0.66	0.27	0.13
San Juan	0.13	0.11	0.01	0.66	0.36	0.49	0.15	0.12
San Luis	0.02	0.26	0.15	0.95	0.20	0.29	0.39	0.02
Santa Cruz	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Santa Fe	5.45	4.54	6.98	7.70	10.75	9.45	16.39	11.82
Sgo. del Estero		0.05	0.27	0.22	0.29	0.18	0.06	0.02
Tierra del Fuego	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Tucumán	1.88	2.25	4.49	5.50	0.60	1.37	1.47	0.53
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares de los Censos Nacionales Económicos de 1973 y 1985.

VI. El impacto regional de la promoción industrial

El análisis realizado hasta el momento permite constatar que las mayores dinámicas industriales -alcanzadas en un periodo de crisis y desindustrialización relativa- se han registrado en aquellas provincias o áreas en las que el impacto de inversiones industriales que se acogieron a alguno de los diversos regímenes promocionales existentes en la época, fue significativo.

En el periodo bajo análisis la promoción industrial se implementó a través de regímenes de cobertura nacional/sectorial, y de legislaciones específicas, de alcance y autoridad de aplicación provinciales los que proporcionaron diversos estímulos a la inversión industrial (exenciones impositivas, diferimiento a inversores, disminución de aranceles para la importación de bienes de capital y/o insumos, protección arancelaria para las respectivas producciones, etc.).

Los primeros estuvieron enmarcados en las leyes 20560 del año 1973 y 21608 de 1977 y sus respectivos sucesivos decretos reglamentarios. La promoción industrial provincial especial comprendió a las siguientes áreas: La Rioja, ley 22021 de 1979; Catamarca y San Luis, ley 22702 de 1982; San Juan, ley 22973 de 1983 y Tierra del Fuego, ley 19640 de 1972.^{85/}

Las diferencias principales entre ambos grupos de regímenes se refieren a:

- a) Los regímenes provinciales tienen beneficios adicionales respecto de aquéllos correspondientes a las leyes de cobertura nacional. Por una parte los

⁸⁵ Una importante y detallada evaluación de los regímenes nacionales de promoción industrial se encuentra en Azpiazu, D.: La promoción industrial en la Argentina, 1973-1983. Efectos e implicancias estructurales. CEPAL, Documento de Trabajo No 19. Buenos Aires, 1986. Para un análisis comparativo de los diversos regímenes promocionales ver: CFI (1986) "Evaluación de los regímenes de promoción industrial". Buenos Aires.

primeros incluyen en todos los casos los beneficios del impuesto al valor agregado de los insumos comprados y por otra parte, durante un período de tiempo gozarán de un lapso de beneficios mayor.

b) Los regímenes provinciales tienen mucha mayor flexibilidad respecto del tipo de actividades a promocionar que los regímenes nacionales.

c) En el caso de las leyes y decretos de cobertura nacional la autoridad de aplicación es el gobierno nacional, mientras que en los regímenes provinciales la autoridad ha sido conferida (con límite en el monto de inversión) a los poderes ejecutivos provinciales; la descentralización de la autoridad de aplicación ha permitido una mayor agilidad en la tramitación de los proyectos.

d) Actualmente los regímenes provinciales tienen, por ley nacional, un cupo fiscal de aplicación anual individualizado por provincias, mientras que el régimen de cobertura nacional tiene un cupo global no desagregado regionalmente.

La promoción industrial no fue el único instrumento de política sectorial implementado en esos años con fuerte impacto sobre la dinámica de acumulación del sector. Es importante recordar que en el período estudiado tuvieron también importancia otros instrumentos de política económica -tanto macroeconómicos como específicos- entre los que cabe mencionar las políticas de compra de los organismos del Estado orientadas hacia la industria, la política arancelaria, la política monetaria y crediticias, etc. Sin embargo "en la Argentina la legislación promocional ha tendido a convertirse en el principal instrumento -cuando no en el excluyente- de la política industrial... En tal contexto, la legislación de promoción aparece como el mecanismo privilegiado de las distintas autoridades del área como forma de incidir, en alguna medida, en la dinámica y en el perfil de acumulación en la industria, convirtiéndose así en el instrumento básico de la política sectorial" (Azpiazu, 1986, p.2).

El análisis del impacto de los regímenes de promoción industrial regional sobre la dinámica industrial de las respectivas áreas ha sido encarado como uno de los aspectos centrales del programa de investigaciones CFI-CEPAL "PRIDRE", habiéndose avanzado en algunos estudios de caso a los que remitiremos para un estudio detallado de estos

aspectos ⁸⁶/.

Resumiendo las principales conclusiones de dichos estudios, encontramos que:

i) en La Rioja, la fuerte dinámica industrial registrada entre 1973 y 1984 estuvo altamente influida por las inversiones realizadas al amparo de la ley 22021.

Hacia finales de este periodo, los establecimientos promocionados representaban casi las dos terceras partes del personal asalariado industrial de la provincia, el 85% del valor agregado, y el 90% del valor de producción industrial. Desde una perspectiva dinámica, estas plantas explicaron el 96% del aumento en la producción y el 92% del aumento del empleo del sector.

Durante esos años se aprobaron 219 proyectos de los cuales 124 se encuentran en funcionamiento, representando sus inversiones un monto aproximado apenas inferior a 300 millones de dólares.

Estas, si bien dirigidas a un espectro productivo relativamente amplio, se concentraron principalmente en textiles (30% de la producción promocionada), químicos (11%) y maquinaria y equipos (16%).

ii) en el caso de Catamarca, a pesar de tratarse de una región de mayor atraso industrial relativo que a Rioja y con un menor dinamismo en estos años, el empleo asalariado crece en un 13%, llegándose en 1984 a 3.500 puestos ocupados en la industria; el valor de la producción se multiplica por tres y el valor agregado por dos veces y media. El impacto sobre la estructura industrial de 1984 de los establecimientos promocionados es asimismo grande: estos explican el 53% del empleo industrial total, el 74% del empleo asalariado y el 85% del valor agregado industrial, con menos del 20% de los establecimientos.

iii) la promoción industrial en Tierra del Fuego ha significado el surgimiento de una estructura industrial nueva en un área en donde la actividad industrial previa era casi inexistente (unas pocas empresas vinculadas a la escasa dinámica local:

⁸⁶Ver Documentos CFI-CEPAL PRIDRE No 10, 11 y 13 sobre Catamarca, La Rioja y Tierra del Fuego, respectivamente.

aserraderos, pesca) de modo tal que puede afirmarse que prácticamente toda la industria actual es el resultado de las inversiones promocionadas.

La ley 19640 de 1972 creó en la zona un área aduanera especial. Fue sin embargo a través de la década de los setenta y, particularmente entre 1980 y 1983, cuando produjo el fuerte crecimiento industrial de la región, asociado a la instalación de un conjunto de industrias de escaso nivel de elaboración (ensambladoras). Para 1984, las principales actividades eran: la rama 38321 - Fabricación de radio y TV, con 57% de la ocupación y 63% del valor agregado; la rama 38330, aparatos eléctricos de uso doméstico, con 5% del empleo y 11% del valor agregado industrial, y la rama 32114 - Hilados de fibras textiles, con el 4% del empleo y el 6% del valor agregado.

vi) Para el caso de las provincias de San Luis y San Juan, aún no se han encarado los estudios de caso respectivos.

Sin embargo, es posible pensar que en su estructura productiva de la década de los ochenta el peso de la promoción será definitivo. En este sentido algunos datos preliminares de la evolución reciente industrial en San Luis indican una duplicación del empleo, la aprobación de más de 800 proyectos nuevos y una amplísima diversificación productiva. En un gran número de casos se trata de procesos productivos simples, de complementación de procesos industriales mayores realizados en otras áreas pero para los cuales las empresas encuentran una importante fuente de ganancias y rentas extraordinarias en el proceso de fragmentación y desdoblamiento.

Por su parte, la promoción industrial nacional ha tenido una importancia considerable en la dinámica industrial de varias otras áreas del país. Una primera aproximación al estudio de tales impactos se presenta en el cuadro 37, en el que se ha estimado la importancia del empleo comprometido en los proyectos promocionados, en la creación bruta de empleo industrial en el periodo intercensal (columna 4). A su vez, la magnitud de este impacto puede medirse también comparando la ocupación comprometida en los proyectos totalmente ejecutados (columna 2) con la creación neta de empleo en el periodo intercensal (columna 34), cifra esta última que es la resultante de los puestos de trabajo surgidos de nuevas plantas industriales o del aumento en la ocupación de las existentes menos las reducciones en

la ocupación por cierre de plantas y/o disminución en el empleo de las existentes.

En el Grupo de provincias Absorbedoras Absolutas de nivel 1 (las de mayores tasas de crecimiento en la ocupación industrial) encontramos que el empleo proveniente de empresas promocionadas alcanza al 41% de la creación bruta y al 50% de la creación neta de ocupación en Chubut; al 27% de la creación bruta y al 32% de la creación neta de empleo en Neuquén y al 46% y al 58% de estas nuevas variables en San Luis.⁸⁷/ En el caso de Chubut, los decretos 1239 y 2333 permitieron acogerse a los beneficios de la promoción a empresas ya establecidas, sin requerimientos de inversión o empleos adicionales. En esta provincia, el 60% de los proyectos se orientaron a la actividad textil, el 15% a productos metálicos, maquinaria y equipos y un 50% a cada una de las siguientes industrias: alimentos, cemento y metálicas básicas. En Neuquén, el 48% del monto de la inversión aprobada (que corresponde a 8 proyectos sobre un total de 34) se orientó a numerales no metálicos y el 43% (9 proyectos) a productos químicos. En San Luis, el 52% de la inversión aprobada, que correspondía a tres proyectos sobre un total de 28, se dirigió a la industria alimenticia.

El empleo promocionado a través de estos regímenes alcanza al 9% de la creación bruta de ocupación en Catamarca -provincia que además recibe los efectos de la promoción especial a través de la ley 22702- y no es significativo en La Rioja y Tierra del Fuego, áreas que, como vemos en el párrafo anterior, se rigieron por regímenes especiales de promoción.

Dentro del grupo de provincias Absorbedoras absolutas nivel 2 se destaca en primer lugar la provincia de La Pampa (prácticamente el empleo neto generado es similar al comprometido en los proyectos promocionados), y luego los casos de Entre Ríos, Río Negro, Corrientes, Chaco y Salta y Jujuy, en las que entre un 10% y un 20% del aumento bruto del empleo industrial proviene de empresas promocionadas.

En La Pampa, casi un 40% de la inversión aprobada se orientó a textiles y confecciones y un 32% a

⁸⁷En esta provincia la legislación promocional específica comienza a tener efecto a partir de 1983. Concomitantemente, las leyes nacionales de promoción pierden importancia totalmente.

maquinaria y equipo. Muestran un alto grado de concentración sectorial las inversiones promocionadas en Río Negro (72% en metálicas básicas), Salta (75% en Minerales no metálicos), Chaco (66% en textiles) y Corrientes (78% en textiles).

Por último, es importante señalar que en los casos de las provincias expulsoras (absolutas o relativas) de mano de obra industrial, los proyectos de inversión promocionados posibilitaron una dinámica ocupacional (y productiva) que contrarrestó, en parte, los efectos de la crisis y desindustrialización registrados en esas áreas. En la provincia de Buenos Aires las inversiones promocionadas se concentraron en un 94% en la fabricación de sustancias químicas; ~~en Córdoba, un 56% se dirigió a las sustancias químicas y un 20% a alimentos;~~ y en Santa Fe el 59% se orientó a sustancias químicas industriales y el 20% a hierro y acero.

Cuadro 37. Proyectos industriales con Promoción Sectorial.1/ Impacto en las variaciones regionales del empleo.

Grupo y Provincias	PROYECTOS PROGRAMADOS - 1973-1983			Variación intercesal del empleo industrial	Impacto sobre el crecimiento de empleo 2/ (2)
	Cantidad	Ocupación comprometida	Inversión comprometida (miles ufs)		
EXPULSORES ABSOLUTOS					
Polo Metropolitano					
Córdoba	Total	30	2155	154901	-5411
	PMT	21	1547	149636	
EXPULSORES RELATIVOS					
Santa Fe	Total	31	3932	1012185	
	PMT	19	2593	336723	1708
Resto Bs.As.	Total	19	2146	780735	
	PMT	10	793	237639	2556
Tucumán	Total	41	2567	254359	
	PMT	26	1705	233124	3438
Sgo del Estero	Total	24	1370	37308	
	PMT	5	161	5559	438
Santa Cruz	Total	9	889	314074	
	PMT	3	95	4133	33
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 2					
Entre Ríos	Total	52	4832	196344	3995
	PMT	19	1404	74574	
Mendoza	Total	16	1745	154279	9300
	PMT	8	903	43272	
Formosa	Total	9	745	42192	
	PMT	3	65	4444	1039
Jujuy	Total	10	1134	272919	
	PMT	2	275	131983	1679
Río Negro	Total	26	1144	185893	2485
	PMT	17	548	23063	
Corrientes	Total	30	1813	125473	
	PMT	20	1021	60765	2179
Chaco	Total	24	2342	130399	
	PMT	17	1870	101567	5508
Salta	Total	20	2081	234616	
	PMT	8	776	8667	4724
San Juan **	Total	11	2597	112410	
	PMT	5	374	15337	4440
La Pampa	Total	20	2713	107311	
	PMT	12	1469	67529	1483

ABSORBEDORES ABSOLUTOS-NIVEL 1

Misiones	Total	22	2415	1041814	9500	
	PMT	14	697	319112		6.10
Chubut	Total	161	5049	471834	6319	
	PMT	108	3191	180437		41.20
Neuquén	Total	27	1751	170075	2520	26.90
	PMT	15	812	88087		
Catamarca**	Total	6	657	153680	1671	9.70
	PMT	3	341	102545		
San Luis **	Total	28	4113	202336		
	PMT	14	2797	147423	4800	45.50
La Rioja **	Total	1	41	291		
	PMT				3691	
T.del Fuego **	Total	9	823	441573		
	PMT	3	57	3752	5300	1

* Proyectos con Puesta en Marcha Total (PAT).

** Estas áreas poseen reglamentos especiales de promoción industrial adicionales

1/ Comprende los proyectos aprobados por las leyes nacionales de promoción industrial 20560 de 1973 y 21608 de 1977 y sus respectivos decretos reglamentarios. Ver CEPAL (1986) "La promoción industrial en la Argentina, 1953-1983".

2/ Se estimó la participación del empleo comprometido de los proyectos promocionados Puesta en Marcha Total (PMT) en relación a los puestos de trabajo industrial creados en el período intercensal por establecimientos incorporados a las respectivas estructuras industriales a partir de 1973. Ver al respecto el cuadro 26.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la Secretaría de Industria y Comercio Exterior y del INDEC.

PRINCIPALES CONCLUSIONES.

El estudio realizado sobre la evolución y características del proceso de industrialización en el país en el periodo 1973-1984, permite caracterizar a esta etapa como de profunda crisis y reestructuración del capital industrial. Este periodo, habitualmente señalado como de "desindustrialización" involucra un proceso complejo y heterogéneo de reordenamiento industrial en un sentido amplio, fuertemente influenciado por los esquemas básicos de políticas económicas aplicados a lo largo del periodo.

Los años bajo estudio abarcan subetapas muy diferentes tanto en relación al marco político y social del país como a las políticas económicas implementadas, de allí que los resultados finales reflejan evoluciones contrapuestas y conflictivas. El último año del estudio no constituye, en rigor, el punto de inflexión del ciclo, sino más bien un momento dentro de la etapa de transición en la crisis que caracteriza a los años recientes.

Son varios los factores que confluyen en los orígenes de esta crisis, destacándose entre los más generales:

- el agotamiento de una modalidad histórica de acumulación caracterizada como de "industrialización sustitutiva", cuyas manifestaciones comenzaron a agudizarse desde fines de la década del sesenta;
- la prolongada crisis por la que atraviesa el sistema capitalista mundial desde comienzos de los setenta, con los consiguientes procesos de reestructuración y reconversión del capital a escala mundial;
- el conjunto de políticas económicas implementadas a partir de 1976. Por una parte la apertura de la economía a la competencia internacional junto con medidas de liberalización de los mercados de capitales y financieros, las que trajeron con consecuencia, entre otras, una exacerbación de la acumulación financiero/especulativa. Por otra, las políticas económicas activas hacia el sector -promoción industrial, poder de compra del Estado-, las que posibilitaron la recomposición de las ventajas competitivas para el escaso número de grandes y

medianos capitales que fueron los principales beneficiarios de las mismas.

También diversas han sido las manifestaciones económicas de este complejo proceso: cuasi-estancamiento en el empleo industrial y en la producción; profundización de las heterogeneidades estructurales; acentuación del proceso de diferenciación del capital y de conformación y/o consolidación de estructuras jerárquicas de capitales; transformaciones en el patrón histórico de localización de la actividad industrial; rejerarquización de actividades productivas.

Si bien no se produjo en estos años una caída absoluta en el nivel del empleo y la producción industrial en términos globales, la desaceleración (e incluso la disminución) en los niveles productivos de aquellas actividades que motorizaron el crecimiento en el período anterior, junto con la reasignación del empleo hacia sectores relativamente menos productivos permiten caracterizar a estos años como de "desindustrialización relativa".

Como resultado de la redefinición de las estrategias empresariales de corto y mediano plazo -en el marco de un período de transición complejo y con señales muchas veces confusas y contradictorias- se producen reasignaciones de la actividad industrial tanto sectorial como espacialmente, junto con importantes modificaciones cuantitativas y cualitativas en los procesos de trabajo y en el mercado de trabajo.

Las actividades más dinámicas en estos años fueron las industrias del papel y pastas para papel; químicas, plásticas, petroquímicas, aluminio. Se trata, en la mayoría de los casos, de industrias de transformación de recursos naturales no alimentarios. Significativamente, entre estas industrias se encuentran las principales beneficiarias de los subsidios otorgados a través de los regímenes de promoción nacionales. Por el contrario, las mayores caídas se registran en el complejo metalmeccánico, eje del proceso de acumulación industrial de la década anterior.

Los cambios en la estructura industrial implican, además, diferentes contenidos de procesos productivos de trabajo. Mientras los nuevos sectores se caracterizan, en general, por ser procesos de transformación continuos, de series productivas muy largas, capital

intensivos con mecanización y automatización rígida, de limitados requerimientos de insumos y partes, relativamente "commodities" en el plano comercial y de baja demanda de personal calificado directo e indirecto (ingeniería, desarrollo de productos, etc.); los sectores mecánicos que retrocedieron durante la década de los años 70 tienen algunas características casi opuestas: discontinuos, series cortas o a pedido (i.e.: bienes de capital o industria naval), fuertes demandantes de trabajo calificado directo o de integración de partes a partir de una desagregada cadena de proveedores, dirigidos a mercados restringidos, etc. Este cambio en la composición intrasectorial de la industria podría operar en el sentido de la desindustrialización relativa señalada anteriormente, cuyas implicancias de mediano y largo plazo no han sido aún totalmente evaluadas.

En un contexto signado por desapariciones de empresas ya sea por quiebras o absorciones y, en general, por acentuados procesos de centralización del capital, podemos plantear a manera de síntesis y como hipótesis las siguientes estrategias, estrictamente industriales, de los grandes capitales que se consolidan en estos años:

- 1) Estrategias de expansión horizontal, diversificando e integrando actividades industriales, comerciales y financieras.
- 2) Estrategias de diferenciación de productos y segmentación de los mercados.
- 3) Articulación en el sector público
 - . como oferente de bienes demandados por el Estado
 - . asociándose al mismo en los grandes emprendimientos y/o siendo destinatario de las privatizaciones totales o parciales de empresas públicas
 - . transformándose en los nuevos beneficiarios en los nuevos sectores promocionados.
- 4) Racionalización del empleo conjuntamente con mayor intensidad en los procesos de trabajo. Ello, aunado en ciertos casos con reequipamientos y modernización tecnológica, se tradujo en importantes aumentos en la productividad del trabajo. Los tamaños de planta se reducen en el estrato de las mayores plantas; al mismo tiempo

son éstos los estratos que registran los mayores aumentos en la productividad.

- 5) Cuando fue posible, fraccionamiento de los procesos productivos, desarrollando una estrategia multiplanta y multilocalización que posibilitó alcanzar los mayores beneficios de los regímenes de promoción.

La dinámica de la acumulación en el período pone en evidencia, más allá de los resultados finales, una considerable rotación de empresas y, por consiguiente, del empleo industrial, tanto sectorial como regionalmente. Estos años estuvieron signados por la desaparición de un número importante de firmas industriales, proceso que si bien fue más agudo en el estrato de las pequeñas empresas, alcanza a todo el espectro industrial. Ello fue, a su vez, acompañado por el surgimiento de nuevas plantas y empresas. En términos de empleo, esta rotación ha significado casi igual número de cesantes en la actividad que de nuevas incorporaciones.

Los resultados de esta dinámica no han sido neutros tanto desde el punto de vista de la estructura productiva y su conformación espacial, como desde la perspectiva de los mercados de trabajo. En relación a los cambios registrados en el empleo industrial, dos procesos aparecen como los más significativos:

- la fragmentación espacial de los mercados de trabajo
- la descalificación de la mano de obra.

Ambos procesos han tenido importantes repercusiones en la organización gremial de los trabajadores.

Los cambios en las estrategias de localización de las firmas inducidos por las políticas públicas introdujeron modificaciones en la configuración espacial de la industria. Si bien no se alteró significativamente la alta concentración geográfica de la producción industrial, resultado del patrón histórico de acumulación de este sector, se produjeron importantes procesos de industrialización en las áreas de mayor atraso relativo, tradicionalmente expulsoras de mano de obra, con un considerable impacto sobre las economías locales.

El Polo Industrial Metropolitano (Capital Federal y partidos del Gran Buenos Aires) pierde posiciones

relativas en materia de producción manufacturera y fue expulsor absoluto de empleo. En forma semejante, los segundos centros industriales del país (Santa Fe y Córdoba) pierden también posiciones relativas en materia de producción y mientras que el primero es un expulsor relativo de ocupación, el segundo es un expulsor absoluto. En síntesis, el polo metropolitano junto con Córdoba y Santa Fe reducen su participación en producción industrial del 73% en 1973 al 63% en 1984. En contrapartida, la región Patagonia incrementa su peso del 1.3% al 4.1% y el conjunto de provincias integradas en el Norte Grande pasa de 6.6% a 8.8% del valor de producción nacional. A nivel provincial los cambios más importantes tienen lugar en Chubut, Tierra del Fuego, La Rioja, San Luis, Catamarca y Misiones.

Este cambio en las pautas de radicación reconoce esencialmente un factor determinante: los fuertes beneficios asociados con la promoción industrial; aunque posteriormente los empresarios identifiquen nuevas ventajas comparativas respecto de las localizaciones centrales históricas. La potencia de los instrumentos que se utilizan se manifiesta a dos niveles: por un lado permite consolidar la formación de capital de la firma (vía los beneficios de diferimiento para los inversores y las ventajas asociadas con la compra de bienes de capital nacional y extranjero) y por otro lado mejora, casi inmediatamente, su capacidad de competencia en el mercado, su situación económica y de rentabilidad (a través de la desgravación del impuesto al valor agregado y a las ganancias). En situaciones de crisis y reestructuración, como vive este país desde hace más de una década, parecería que la posibilidad de acceder a los beneficios de la promoción se ha constituido en una de las estrategias válidas de las firmas para asegurar la continuidad de su proceso de acumulación.

Desde un punto de vista espacial, los cambios ocurridos en el período, especialmente por lo que implican en términos cualitativos, indicarían el principio de una ruptura de las tendencias históricas en la conformación de la división regional del trabajo industrial. A nivel de hipótesis de trabajo podrían plantearse como elementos centrales de esta reformulación los siguientes:

- a) la creación a través de la política estatal de importantes ventajas competitivas para un conjunto de empresas industriales, diferen-

ciales por áreas geográficas y acotadas en el tiempo.

- b) la incorporación en las áreas sin industrialización previa de numerosas actividades industriales a través del traslado de ciertos procesos productivos anteriormente desarrollados en las áreas industrializadas;
- c) la expansión "geográfica" de empresas nacionales industriales grandes, anteriormente concentradas en el Gran Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, tomando la forma de organización de multiplantas.
- d) la pérdida de importancia relativa de los sectores agro-industriales tradicionales, en las áreas de industrialización reciente.

Hasta mediados de los sesenta podíamos distinguir, a grandes rasgos, tres áreas diferenciales de industrialización:

- i) Áreas industrializadas (Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba).
- ii) Áreas de base agroindustrial (Río Negro, Entre Ríos, Corrientes, Chaco, Misiones, Salta, Jujuy, Tucumán, Mendoza y San Juan).
- iii) Áreas sin desarrollo industrial significativo (Formosa, Santiago del Estero, Catamarca, San Luis, La Pampa, La Rioja, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego).

Sería posible a mediados de los ochenta hablar de cinco áreas industriales:

- i) Áreas de desindustrialización neta (Polo Metropolitano, Santa Fe y Córdoba).
- ii) Áreas de "nuevo" desarrollo industrial sobre la base de Grandes Proyectos (Provincia de Buenos Aires y parcialmente Misiones y Chubut).
- iii) Áreas de industrialización reciente a partir de regímenes promocionales (Tierra del Fuego, Chubut, La Rioja, Neuquén, Catamarca, San Juan y San Luis).

- iv) Areas agroindustriales tradicionales (Entre Ríos, Mendoza, Tucumán, Río Negro, Salta, Jujuy, Chaco, Corrientes, San Juan).
- v) Areas sin desarrollo industrial (Santiago del Estero, Formosa, Santa Cruz, La Pampa).

Este esquema de división regional del trabajo recién comienza a perfilarse y abre fuertes interrogantes respecto a sus posibilidades de consolidación. El punto crítico está referido a la evolución futura de las ventajas comparativas regionales a medida que disminuyan las ventajas competitivas institucionales.

ANEXO 1.

Principales cambios en las estructuras productivas provinciales

Las transformaciones que tuvieron lugar en las estructuras productivas de las diversas áreas y provincias no han seguido una tendencia uniforme. Las mismas han estado influidas por el desarrollo industrial previo de cada región, por las nuevas actividades surgidas como consecuencia de la relocalización de la producción y de los regímenes promocionales y, más en general, por el impacto del proceso de crisis y reestructuración industrial ocurrido en estos años.

A continuación presentamos una descripción resumida de los principales cambios registrados en cada una de las provincias, priorizando las siguientes variables:

a) Grado de concentración técnica.

El grado de concentración técnica se define como el cociente entre la participación de las ramas principales ⁸⁸/ más significativas (ver cuadro A) en el valor agregado provincial y el peso de los establecimientos de esas actividades en el total de plantas industriales provinciales.

En el cuadro A se agrupan las provincias en cuatro grupos de acuerdo con el Índice de concentración relativa (Baja, Mediana, Alta y Muy Alta).

b) Diversificación de la estructura industrial.

A efectos de obtener una aproximación de la descripción productiva se consideró el número de actividades existente en cada provincia. En ese sentido, las provincias de más de 70 actividades son consideradas como "escasamente diversificadas", aquellas de más de 100 como de "elevada diversificación" y el resto de "mediana diversificación".

c) Movilidad de la estructura productiva.

⁸⁸Se denomina rama principal a aquella actividad que genera más del 1% del Valor agregado provincial.

Cuadro A. Industria manufacturera. Concentración técnica relativa por provincia 1/

	No de Ramas	Estable- cimientos 2	Valor agregado 3	Índice de concentra- ción relativa
	2/	3/	4/	
PROVINCIAS DE MUY ALTA CONCENTRACION RELATIVA				
Corrientes	4.0	0.4	72.0	190.0
Salta	3.0	0.4	65.0	170.0
Resto Buenos Aires	2.0	0.5	60.0	120.0
Jujuy	4.0	1.2	85.0	71.0
Tucumán	2.0	1.0	60.0	60.0
PROVINCIAS DE ALTA CONCENTRACION RELATIVA				
Neuquén	5.0	3.8	77.0	20.0
La Pampa	7.0	3.6	63.0	19.0
Santa Cruz	3.0	5.0	75.0	15.0
Catamarca	6.0	4.5	67.0	15.0
Chubut	4.0	6.0	65.0	11.0
Santa Fe	7.0	4.0	43.0	11.0
PROVINCIAS DE MEDIANA CONCENTRACION RELATIVA				
Chaco	5.0	10.0	66.0	6.6
Río Negro	3.0	9.0	60.0	6.6
San Luis	8.0	10.0	65.0	6.5
Córdoba	5.0	6.0	36.0	6.0
Entre Ríos	6.0	9.0	56.0	6.2
Tierra del Fuego	3.0	17.0	90.0	4.7
PROVINCIAS DE BAJA CONCENTRACION RELATIVA				
San Juan	3.0	20.4	63.0	3.1
Mendoza	5.0	26.0	84.0	3.2
Misiones	7.0	28.0	60.0	2.9
Formosa	6.0	29.0	75.0	2.6
La Rioja	10.0	23.0	65.0	2.8
Santiago del Estero	7.0	37.0	72.0	1.9

1/ El índice de concentración relativa se define como el cociente entre la participación de las ramas seleccionadas en el valor agregado provincial y el peso del total de establecimientos existentes en esas actividades en el total de plantas industriales provinciales. En ese sentido, el índice construido subestima el efectivo nivel de concentración al no tomar en cuenta los distintos niveles de concentración técnica absoluta de cada rama.

2/ Se consideran las ramas principales más significativas

3/ Participación de los establecimientos pertenecientes a las ramas significativas seleccionadas en el total de establecimientos de la provincia.

4/ Participación del valor agregado generado por las ramas significativas en el total provincial.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del CNE de 1984 y 1973.

Cuadro 2. Industria manufacturera. Ramas principales 1/ y valor generado en 1973 y 1984 por provincia.

	Ramas principales 1/ 1973		Ramas principales 1/ 1984			
	No. Ramas	I VA	T o t a l No. Ramas	I VA	Nuevas 2/ No. Ra	I VA
EXPULSORES ABSOLUTOS						
Polo Metropolitano	25	61	27	61	0	9
Córdoba	21	74	24	75	9	17
EXPULSORES RELATIVOS						
Resto Buenos Aires	19	61	16	82	4	6
Santa Fe	19	72	23	75	9	26
Santa Cruz	13	94	12	94	7	77
Santiago del Estero	21	89	17	90	4	21
Tucumán	16	85	13	95	7	17
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 2						
Corrientes	11	92	14	14	5	16
Chaco	13	84	15	85	6	12
Entre Ríos	21	96	19	82	7	12
Formosa	11	91	14	92	5	12
Jujuy	8	95	8	93	1	5
La Pampa	22	88	15	94	5	26
Mendoza	11	82	8	92		
Río Negro	20	86	15	87	3	4
Salta	11	88	12	87	4	29
San Juan	11	88	14	94	5	10
ABSORBEDORES ABSOLUTOS - NIVEL 1						
Catamarca	16	91	16	92	9	73
Chubut	22	90	12	88		
La Rioja	11	93	23	90	20	71
Misiones	16	98	12	89	3	12
Neuquén	12	92	13	91	7	27
San Luis	14	89	20	89	14	77
Tierra del Fuego	10	98	1	94	9	92

Notas:

1/ Se denomina rama principal a aquella actividad que genera más del 1% del VA provincial (rama industrial a 5 dígitos CIIU Rev. 2).

2/ Se denomina ramas principales nuevas a aquellas actividades que generan más del 1% del VA provincial en 1984 y/o bien general inexistentes en 1973 o generan un producto inferior al 1% en dicho año.

Fuente: Elaboración propia sobre la base a cifras preliminares del CNE de 1985 y CNE 1973.

La "movilidad de la estructura productiva hace mención al peso que las "ramas nuevas" ^{89/} tienen en la generación del valor agregado. Así las provincias en las que la participación de esas ramas era superior al 70% se consideran como de "alta movilidad de la estructura", aquellas con un peso de las "ramas principales nuevas" inferior al 20% como de "escasa movilidad" y el resto de "movilidad intermedia". (Véase Cuadro B.)

I. Expulsores absolutos

1) CORDOBA

Si bien esta provincia presenta una estructura industrial altamente diversificada -en 1984 existían 159 actividades industriales- una proporción importante del valor agregado del sector era generado por un número reducido de ramas. Sólo 24 actividades, con un peso superior al 1% -en adelante actividades principales- generaban en 1984 el 75% del valor agregado industrial.

Los cambios más significativos que se produjeron en el período analizado no se explican por la aparición de nuevas actividades sino por modificaciones en los pesos relativos de cada sector.

Por ejemplo, las 9 actividades principales que no existían en 1973 o tenían un peso inferior al 1% en la estructura del valor agregado de ese año generan solamente el 17% del valor agregado industrial en 1984.

A partir de la identificación de las ramas principales y de los establecimientos que operan en cada una de ellas es posible realizar una primera aproximación de la concentración técnica. ^{90/}

El nivel de concentración técnica relativa de la

⁸⁹Se denomina así a aquellas actividades que en 1984 tenían un peso en el valor agregado provincial superior al 1% que eran inexistentes en 1973 o tenían una participación menor al 1%.

⁹⁰Para una definición del Índice de concentración técnica elegida y de las limitaciones del mismo ver cuadro A, nota (1).

provincia es mediano. En efecto, 634 plantas industriales (6% del total) que operaban en las cinco ramas más significativas -desde el punto de vista del valor agregado generado- aportan el 36% del valor agregado.

En relación a la distribución de la producción según tipo de bienes, en el cuadro 37 se observa que en 1984, la producción de bienes intermedios, alcanzaba al 44% de la estructura interna de valor agregado industrial y la de bienes de consumo no durables al 31%. Los bienes de consumo durable y los de capital representaban el 12% y el 13% del valor agregado provincial respectivamente. Está no era la situación a comienzos de los años setenta. Los bienes de consumo no durable aumentan en el período casi once puntos en la estructura del valor agregado como consecuencia principalmente del crecimiento relativo de las industrias lácteas y aceiteras. M

Por el contrario, el retroceso de los bienes de consumo durable es explicado básicamente por la crisis productiva en que se encontraba el sector automotriz a mediados de los '80. Este grupo de bienes pierde alrededor de 6 puntos en la estructura del producto industrial.

Por último, los bienes de capital pierden aproximadamente 5 puntos como consecuencia del menor peso de la construcción de equipo ferroviario, de la construcción de motores y turbinas, de la fabricación de aviones, y de la producción de máquinas-herramienta.

2. POLO METROPOLITANO

Esta área presenta el mayor nivel de diversificación productiva del país y escaso peso de las ramas principales nuevas en la generación de valor agregado. En efecto, hacia 1984 existían 169 actividades industriales de las que las 27 principales generaban el 60% del valor agregado industrial.

Como en el caso comentado más arriba, los cambios que han afectado la estructura industrial no pueden ser explicados por la aparición o desaparición de ramas principales. En efecto, 7 ramas principales nuevas -en el sentido que en 1973 generaban menos del 1% del valor- explican sólo el 10% del mismo.

En cuanto al tipo de bienes producidos, se registran en el periodo pequeñas pérdidas de peso de los bienes de consumo durable, intermedios y de capital.

Por el contrario, producto del mayor peso relativo de tejidos (1.6), confecciones (0.7), imprenta y encuadernación (1.1) y jabones (1.1) entre otros, los bienes de consumo no durable (exceptuando el grupo agroalimentario) aumentan casi 6 puntos en la estructura industrial.

II-Expulsores relativos

1. Resto de la provincia de Buenos Aires. ^{91/}

Los partidos que conforman esta área tienen un alto grado de diversificación productiva, escaso grado de movilidad de la estructura y uno de los índices de concentración técnica relativa más altos del país. (ver cuadros 36, 39 y 40). La diversificación se observa por la presencia de un número considerable de ramas en el período considerado.

Sin embargo, a diferencia de lo comentado en el caso del grupo de expulsos absolutos, las 16 ramas principales explican un porcentaje significativo del valor agregado industrial (82%), revelador de elevados niveles de concentración global de la producción.

De igual forma que en los casos anteriores, los cambios producidos en la estructura industrial no son la consecuencia de entrada y salida de actividades sino el efecto de cambios en los pesos sectoriales explicados por las distintas variables que afectan la performance del sector. En efecto, las 7 actividades principales nuevas explican sólo el 7% del valor agregado industrial de 1984.

Encontramos aquí que la concentración técnica que presenta la estructura industrial es una de las más altas del país. En efecto, sólo 22 plantas (1% del total) que operan en 2 ramas principales generan el 60% del valor agregado industrial.

A lo largo del período analizado, la producción de bienes intermedios -principal producción industrial en esta área- gana siete puntos en las estruc-

⁹¹ Este espacio geográfico ha sido beneficiado en el período con la legislación de promoción sectorial. Ver al respecto:

Azpiazu, Daniel, Los resultados de la política de promoción industrial al cabo de un decenio, 1973-1984, Desarrollo Económico No 104, Marzo 1987.

Martínez, H., De Angelis, A. Algunas reflexiones en torno al rol de la promoción industrial en la reactivación económica de la Provincia de Buenos Aires, BANADE, Documento de Trabajo 22, 1985.

turas productivas, llegando a representar en 1984 el 80% del valor agregado industrial provincial. Esto es la consecuencia de un mayor peso de Derivados del Petróleo (19%), el que contrarresta la pérdida de importancia de cemento -el empleo cae alrededor del 20%- y fibras sintéticas. Ambas actividades pierden alrededor de 9 puntos en la estructura del valor agregado industrial.

Por el contrario, los bienes de consumo no durable pierden algo más de 4 puntos en la estructura, como consecuencia del menor peso de la industria frigorífica (en el periodo considerado el empleo se reduce 32%).

Finalmente, la producción de bienes de capital pierde alrededor de 3 puntos, alcanzando en 1984 a sólo el 2% del valor agregado de la región, como consecuencia del menor peso relativo de la producción de maquinaria agrícola y de construcción de equipo ferroviario, entre otros sectores.

2. Santa Fe. ⁹²/

Al igual que en los casos considerados anteriormente, la estructura industrial de la provincia presenta un alto grado de diversificación productiva (existen 154 ramas industriales).

Si bien el grado de concentración técnica es inferior a la del Resto de la provincia de Buenos Aires, es sustancialmente superior al de Córdoba y a la del Polo Metropolitano. Por ejemplo, en 1984, 517 plantas industriales (4% del total) que operan en 7 de las 23 ramas principales generaban el 43% del valor agregado.

Como en los casos anteriores los cambios producidos en la estructura industrial son básicamente el producto de modificaciones en los pesos relativos de cada sector. Sin embargo a diferencia del resto de las zonas de más desarrollo relativo el fenómeno de la movilidad y aparición de nuevas actividades adquiere más fuerza. Por ejemplo, las 9 ramas principales nuevas generaban en 1984 el 26% del valor agregado industrial.

⁹²Esta provincia también ha recibido el impulso de la promoción sectorial durante el periodo. Ver al respecto, Azpiazu (1987), op. cit.

Se produce en el período de avance de los bienes de consumo no durable (8 puntos) y una acentuada reducción en la producción de bienes de capital, los que alcanzan en 1984 al 35% y al 10% del valor agregado provincial respectivamente.

El primer grupo de bienes incrementa su participación por el mayor peso de aceites (4,8 puntos) y azúcar (3,9 puntos) que contrarrestan la menor actividad del sector frigorífico.

El segundo grupo básicamente disminuye su peso por la menor participación en la producción de tractores y equipo ferroviario.

Por último, cabe destacar que a pesar de que la producción de intermedios mantiene su peso relativo (51%) se producen importantes modificaciones a partir de una significativa pérdida de peso de la industria siderúrgica -el nivel de empleo del sector cae 45%- que es contrarrestada por un mayor peso de derivados de petróleo y plásticos y resinas sintéticas.

3. TUCUMAN ^{93/}

Hacia 1984, la estructura industrial puede ser caracterizada como de alta diversificación y concentración relativa y de escaso peso de las ramas nuevas principales en la generación de valor agregado industrial.

Si bien existen en la provincia un número considerable de ramas industriales -119- un número reducido de ellas (13 actividades) explica el 84% del valor agregado industrial. El elevado índice de concentración técnica relativa se manifiesta al observar que 22 plantas (1% del total) pertenecientes a sólo 2 ramas industriales generan en 1984 el 60% del valor agregado sectorial. Por último, la escasa movilidad es la consecuencia de que las 7 ramas

⁹³En relación con el efecto del "Operativo Tucumán" en la estructura industrial de la provincia ver: Boneo, Horacio, Planificación, presupuesto y empresas públicas en América Latina, Buenos Aires, CEDES, 1979.

Kurzingher, Edith, Industrialización y desarrollo regional en Argentina. Estudio de caso: Tucumán. Berlín, Instituto Alemán de Desarrollo, 1985.

principales nuevas explican sólo el 17% del valor agregado industrial.

Los bienes de consumo no durables -básicamente la agroindustria del azúcar- siguen siendo la principal producción de esta provincia, llegando en 1984 a representar el 71% del valor agregado.

La transformación más significativa producida en la industria tucumana es el mayor peso que tienen los bienes intermedios en la estructura productiva (más 9 puntos), alcanzando en 1984 al 21% del valor agregado provincial. Esto es la consecuencia de la mayor importancia relativa de las hilanderías de algodón y del acabado de fibras textiles.

La pérdida de los bienes de capital es explicada por la menor actividad de construcción de maquinaria para la industria, construcción y reparación de equipo ferroviario y fabricación de equipos y aparatos de comunicaciones.

Por último, la pérdida de peso de durables es la combinación de una mayor importancia en la producción de camiones y pérdida de peso en artículos del hogar (lavarropas).

4. SANTIAGO DEL ESTERO

La estructura industrial santiagueña puede ser caracterizada hacia 1984 como escasamente diversificada, existen solamente 63 actividades industriales, de muy baja concentración -391 plantas que representan el 37% del total y que operan en 7 ramas principales, explican el 72% del valor agregado industrial- y de movilidad intercensal intermedio en la jerarquía de las ramas cuando se considera el conjunto de provincias de menor desarrollo relativo en 1973. Por ejemplo, las 4 "ramas principales nuevas" explican el 20% del valor agregado de 1984 (ver cuadro 39).

En esta provincia no se producen cambios significativos en la producción de bienes por destino. Debe destacarse sin embargo el mayor peso en el envase de frutas y legumbres (gana 13.7 puntos en la estructura productiva) y de las desmotadoras de algodón que ganan cerca de 9 puntos en la participación del sector en la generación de valor agregado). Por el contrario, se reduce el peso de las actividades vinculadas a la construcción (mientras la producción

de cemento pierde casi 9 puntos, la industria de cal pierde 2.5 puntos). Como resultado de estos procesos, en 1984 la estructura del valor agregado se concentra en la producción de bienes de consumo no durables (49%) y bienes intermedios (48%).

5. SANTA CRUZ

Hacia 1984, la estructura industrial provincial presenta uno de los menores niveles de diversificación productiva del país combinado con un alto grado de concentración relativa. En efecto, existen solamente 37 actividades industriales de las cuales las 9 principales generan aproximadamente el 94% del valor agregado provincial. Tres de esas ramas, que no formaban parte de las actividades principales en 1973 y que cuentan sólo con 12 plantas industriales (5% del total) generan tres cuartos del valor agregado industrial. La elevada movilidad de la estructura se manifiesta en que las 7 "ramas principales nuevas" genera en 1985 el 77 del valor agregado industrial.

En el marco de un estancamiento productivo, y de un predominio de la producción de bienes de consumo no durable (83% del valor agregado en 1984), los cambios más significativos se producen a partir de la incorporación de pesca en buques factoría que representa más del 60% del valor agregado industrial (actividad beneficiada con la ley de promoción 21608). Por el contrario, la construcción y reparación de equipo ferroviario pierde algo más de 40 puntos en la generación de valor agregado industrial.

Por último, las fábricas de gaseosas, panaderías y frigoríficos pierden en conjunto casi 15 puntos en la generación del valor agregado local. Debe notarse que las dos últimas actividades registran importantes incrementos del empleo lo que revela que la caída de participación en la generación del producto es la resultante de la incorporación de pesca a la estructura productiva.

III. Absorbedores absolutos

i) Nivel 1

1) CHUBUT ^{94/}

La provincia de Chubut presentaba hacia 1984 un nivel de diversificación intermedio -existían 75 actividades industriales- y un índice de concentración técnica elevado. En efecto, 45 plantas industriales que representa el 6% del total y que operan en sólo 4 ramas explican el 65% del valor agregado industrial.

En el período intercensal la estructura industrial ha sido más afectada por cambios en los pesos de los 7 sectores que por incorporación de nuevas ramas.

Los cambios más significativos que se observan en la estructura productiva son: la incorporación de la producción de aluminio en el caso de los intermedios, y el mayor peso de la producción de pescados en el caso de los alimentarios.

Se produce en estos años transformaciones de importancia en la industria textil, ganando peso la fabricación de tejidos sintéticos y disminuyendo la importancia relativa de la producción de medias -a pesar de que el nivel de empleo aumenta 54%- fabricación de tejidos de punto, acabado de fibras textiles y confecciones.

Es de destacar finalmente el elevado peso que tienen los bienes intermedios y no durables (41% y 49% respectivamente) en el valor agregado generado en 1986.

⁹⁴Con relación al efecto de la promoción industrial en la provincia ver:

Beccaria, L., Evaluación de política de promoción industrial. El caso de la industria textil en Chubut, BANADE, 1983.

- Azpiazu, D., (1987) op. cit.

2. MISIONES 95/

La estructura industrial de la provincia de Misiones podía ser caracterizada hacia 1984 como medianamente diversificada -existían solamente 84 ramas-, de poca importancia de las ramas principales no existentes en 1973 y de muy escasa concentración técnica tal como es definida en este trabajo (ver cuadro 40).

Mientras que las 12 ramas principales en 1984 generaban el 89% del valor agregado industrial, 3 ramas no existentes once años antes explicaban sólo el 12% del producto. En cuanto a los niveles de concentración técnica, 894 plantas industriales (28% del total) que operaban en 8 actividades, explicaban el 80% del valor agregado industrial. En el cuadro 40 se observa que esto determina uno de los índices de concentración técnica relativa más bajos del país. (pág 148)

En esta provincia se produce una pérdida de importancia de la producción de no durables (caen 10 puntos), como consecuencia de la menor producción relativa de azúcar, de la preparación de hojas de tabaco, y de la elaboración de cigarrillos.

Por el contrario, aumenta la participación de los bienes intermedios, los que alcanzan en 1984 al 60% del valor agregado provincial, como consecuencia del paso de la producción de plásticos y resinas sintéticas, pasta para papel y papel, producciones éstas que en conjunto contrarrestan el menor peso de la producción de maderas terciadas y aglomeradas derivada de la crisis del sector construcción cuyo nivel de empleo entre censos se reduce un 29%.

⁹⁵La promoción sectorial en la provincia ha sido significativa en relación con los montos de inversión autorizada nacional (17% de dicho monto) y en relación al impacto sobre el empleo (14% de la variación respecto del total de ocupados en 1973). Ver Azpiazu, D., (1987), op. cit.

3. CATAMARCA ⁹⁶/

Pese a los cambios producidos en el periodo intercensal la estructura industrial continuaba siendo ascendentemente diversificada, existiendo hacia 1984 solamente 54 actividades industriales.

Producto de la regulación estatal -promoción industrial- se produce en la provincia una importante movilidad de la estructura industrial que se manifiesta en que nueve actividades principales nuevas explican el 73% del valor agregado industrial.

Adicionalmente, la provincia presenta un elevado nivel de concentración técnica relativa. En efecto, 18 plantas (4,5% del total) que operan en 6 ramas general el 67% del valor agregado del sector.

La estructura industrial de esta provincia está orientada en una alta proporción a la producción de bienes de consumo no durables (64% del valor agregado en 1984).

El cambio más importante se produce en los bienes intermedios que aumentan su peso en la estructura industrial (aproximadamente 6 puntos) llegando al 33% del valor agregado en 1984. Esto es explicado por la instalación de plantas de hilados de algodón y cemento al amparo del régimen de promoción industrial que más que compensan la disminución de peso de los bienes vinculados en forma directa a la construcción (ladrillos de máquina, aserraderos, carpintería de obra, fábrica de ladrillos, fabricación de mosaicos, etc.) que pierden en forma conjunta 17 puntos con respecto a la participación que tenían en 1973.

Los bienes de consumo no durable prácticamente mantienen el peso que tenían en 1973 aunque con importantes cambios en su interior derivados de una pérdida de importancia de los bienes agroalimentarios vinculados al consumo local y un considerable aumento en el peso de textiles, confecciones y calzado.

Algunos bienes agroalimentarios como pan y lácteos aumentan el empleo en términos absolutos en forma significativa, lo que revela que la pérdida de peso relativo deriva de la incorporación de nuevas

⁹⁶Ver Programa CFI-CEPAL "PRIDRE", Serie Documentos Internos No 10.

actividades.

Por último, la producción de bienes de capital que explicaba casi el 6% del valor agregado en 1973 pierde peso por la reducción de la actividad de reparación de maquinaria.

4. NEUQUEN

Hacia 1984 la estructura industrial podía ser caracterizada como escasamente diversificada -existían solamente 65 ramas-, altamente concentrada -22 plantas (3,8% del total) pertenecientes a sólo 5 ramas generaban el 77% del valor agregado industrial- y de cierta movilidad en la jerarquía de ramas principales -7 ramas principales inexistentes en 1973 generaban el 27% del valor agregado.

Adicionalmente la concentración técnica relativa era elevada, ya que 22 plantas (3,8% del total) que operaban en 5 ramas industriales generaban el 77% del valor agregado provincial.

El cambio más importante se verifica en la producción de bienes intermedios que pierden cerca de 6 puntos en la estructura productiva, aunque siguen representando el 88% del valor agregado industrial. Esto es la combinación de una pérdida de casi 15 puntos de bienes vinculados a la industria de la construcción (principalmente cemento, aserraderos y maderas terciadas) y de un crecimiento de la actividad petrolera y de la producción de cerámica, actividad beneficiada con leyes de promoción industrial.

5. SAN LUIS

Como en los casos de La Rioja y Catamarca, en el período intercensal se producen cambios significativos en la estructura industrial provincial.

En el marco de una estructura medianamente diversificada -existían 85 actividades industriales- y de concentración técnica intermedia se produce una importante movilidad en la jerarquía de ramas principales. Por ejemplo, 14 ramas principales inexistentes en 1973 explican el 77% del valor

agregado industrial.

En esta provincia se han producido importantes cambios con posterioridad a 1984. Los efectos de la promoción sobre la estructura industrial, si bien son parcialmente reflejados por la información del censo económico de 1984 han sido más significativos hacia mediados de la década del '80.

Las cifras censales revelan sin embargo, la existencia de importantes modificaciones. Se puede observar que los bienes de consumo no durable aumentaron su participación en casi 40 puntos en la estructura del valor agregado, alcanzando en 1984 al 70% del total provincial. Ello ha sido producto tanto del incremento de algunos bienes agroalimentarios (dulces, galletitas y alimentos no clasificados) como del mayor peso de confecciones y fabricación de jabones. Estos aumentos relativos más que compensan la menor actividad de los bienes de consumo no durable vinculados en general con el consumo local (panaderías, gaseosas y producción de diarios) o con mercados nacionales estancados o en retroceso (frigoríficos y molienda de trigo).

Por el contrario la producción de bienes intermedios pierde casi 25 puntos en la estructura industrial básicamente por la menor actividad relativa de la industria de "ladrillos de máquina". A diferencia de las actividades agroalimentarias comentadas más arriba, la pérdida de peso de estos sectores es no solo relativa sino absoluta (el empleo cae significativamente entre censos tanto en ladrillos de máquina como en artículos de cemento).

Por último, la producción de bienes de capital pierde 18 puntos en la estructura del producto por la pérdida de peso de la producción y reparación de aviones. ^{97/}

6. LA RIOJA

Pese a los cambios producidos en el período ^{98/}, la estructura industrial riojana continuaba

⁹⁷Existen dudas, sin embargo, con respecto a los valores censales de esa actividad para 1973.

⁹⁸Ver Programa CFI-CEPAL "PRIDRE", Serie Documentos Internos Nos. 10 y 12.

siendo escasamente diversificada (existían solamente 70 ramas). Las 23 ramas principales generaban aproximadamente el 90% del valor agregado industrial.

Los cambios más significativos producidos en la provincia se manifiestan al observar que 20 ramas principales que no existían en 1973 generaban en 1984 el 71% del valor agregado industrial.

A diferencia de otros casos comentados anteriormente, la concentración técnica relativa es baja; 123 plantas (23% del total) que operan en 10 ramas industriales generan el 65% de valor agregado industrial.

Como consecuencia de la instalación de plantas al amparo de los regímenes de promoción industrial, las actividades tradicionales de la provincia hacia 1973 (elaboración y envasado de frutos, vinos y panaderías) pierden significativo peso once años después.

Sin embargo, dado el considerable incremento del empleo que se registra en esas actividades en el período, el menor peso relativo es la consecuencia de la introducción de nuevas actividades (20 ramas principales nuevas) y de modificaciones en la estructura sectorial de precios relativos.

No obstante, el mayor peso de actividades productoras de bienes de consumo no durable no agroalimentarios (tejedurías, confecciones, calzado de cuero, calzado de tela e imprenta) básicamente incorporadas en los últimos años de la década del '70 y primera parte de los '80, los bienes de consumo no durable considerados en conjunto pierden importancia en la estructura productiva provincial (32 puntos de participación), alcanzando en 1984 al 50 del valor agregado provincial.

Por el contrario, la producción de intermedios aumenta su peso en aproximadamente 12 puntos como consecuencia de la producción de acabado de textiles, envases de papel e hilanderías.

La producción de bienes de capital, que era insignificante hacia 1973, gana 9 puntos en la estructura productiva, basada en la producción de equipo profesional y científico.

Por último, la producción de bienes de consumo durable aumenta su peso debido a la actividad de productos plásticos y heladeras entre otros.

7. TIERRA DEL FUEGO. 99/

El Territorio Nacional de Tierra del Fuego es la jurisdicción que registra la movilidad intercensal entre ramas más elevada. En efecto, 9 actividades principales inexistentes en 1973 explican el 92% del valor agregado generado once años después.

Esto es reflejo de los cambios significativos producidos en la estructura industrial producto del desplazamiento de empresas y ramas provenientes del Polo Metropolitano como consecuencia de la regulación estatal.

Pese a los cambios producidos la industria manufacturera continuaba siendo hacia 1984 escasamente diversificada (existían 48 actividades), aunque en menor medida que en 1973. La jurisdicción presentaba un índice de concentración técnica relativa "mediana".

El cambio más significativo que se produce en la estructura industrial es el peso considerable que alcanzan los bienes de consumo durable (pasan de 0,5% en 1973 al 78% en 1984) lo que es explicado por la producción de electrodomésticos (11,4% del valor agregado industrial) y aparatos de radio y televisión (62,5% del total).

Por el contrario, los bienes intermedios que explicaban el 68% del valor agregado industrial sólo generan once años después el 12% como consecuencia de la menor actividad relativa de aserraderos.

Por último, los bienes de consumo no durable explican hacia 1984 sólo el 10% del valor agregado industrial. Esta caída en la participación relativa de estos bienes se explica por la introducción de nuevas actividades, dado que por ejemplo la matanza de ganado -principal actividad entre los productores de no durables- ocupa en 1984 el doble de personal que en 1973.

⁹⁹Con relación al efecto de la legislación de promoción sobre la estructura industrial del territorio, y a la dinámica industrial ver: Roitter, Mario, El proceso de industrialización reciente de Tierra del Fuego, Programa CFI-CEPAL "PRIDRE", Serie Documentos Internos No 13.

ii) Nivel II

1. SAN JUAN

Pese a que la estructura presentaba hacia 1984 un grado de diversificación elevada -se observa la presencia de 101 actividades industriales- un grupo reducido de ramas -14- dan cuenta del 87% del valor agregado industrial. El escaso dinamismo industrial se manifiesta por la baja significación de ramas principales nuevas en 1984. Por ejemplo 5 actividades no existentes en 1973 o con un porcentaje inferior al 1% daban cuenta de sólo el 10% del valor agregado industrial.

La estructura industrial presenta una concentración técnica relativa "baja" (ver cuadro 40). Esto sin embargo es la consecuencia de la atomización existente en la industria del vino.

Al igual que en la provincia de San Luis, los efectos principales de la promoción industrial sobre la estructura productiva se manifestaron con posterioridad a 1984.

En el período considerado se advierten sin embargo importantes modificaciones. A pesar del incremento del empleo del sector vitivinícola (73%) los bienes de consumo no durable pierden casi 30 puntos en la estructura industrial. Esto es la consecuencia del mayor peso de otras actividades y de importantes cambios en el precio relativo de vino respecto del resto de los bienes industriales registrado en el período (en el sentido de cambios en las jerarquías de ramas principales).

Como contrapartida, por la mayor actividad de cal, sustancias químicas básicas y curtientes, los bienes intermedios aumentan considerablemente su participación en la generación de valor agregado industrial (aproximadamente 28 puntos).

2. MENDOZA

Hacia 1984 la industria manufacturera provincial podía ser considerada como diversificada, de escasa movilidad intercensal y concentración técnica relativa.

Pese a que existían 123 actividades, un número reducido de ellas -8 ramas principales- daban cuenta del 87% del valor agregado industrial.

La escasa concentración técnica relativa se manifestaba en que 1.358 plantas (26% del total) pertenecientes a las 5 ramas principales más importantes generaban el 84% del valor agregado industrial. Esto es en parte la consecuencia de que el índice de concentración construido considera el conjunto de los establecimientos de las ramas seleccionadas. En este caso la atomización existente en la industria del vino influye decisivamente en el reducido nivel del indicador.

La escasa movilidad en la jerarquía de ramas principales se manifestaba en la ausencia de "ramas principales nuevas".

En el período considerado se producen importantes cambios en el peso de los distintos sectores en la generación del valor agregado. Por ejemplo, las ramas que producen bienes de consumo no durable pierden casi 16 puntos como consecuencia de la caída relativa en la producción de vinos y del menor peso de la elaboración de dulces.

Como en el caso de San Juan -dado que el nivel de empleo en la rama vino se incrementa 30%- el menor peso relativo es la consecuencia de una caída en el precio relativo del vino entre 1973 y 1984 y del mayor nivel de actividad de otros sectores.

Por el contrario, como resultado del mayor peso "relativo" de destilados de petróleo y en menor medida química básica. La producción de intermedios aumenta alrededor de 12 puntos en la estructura de valor agregado.

Por último, la construcción de maquinaria para industrias explica el mayor peso de los bienes de capital que en 1984 genera casi el 9% del valor agregado industrial.

3. JUJUY

Hacia 1984 la estructura industrial de la provincia tenía un escaso nivel de diversificación -existían solamente 67 actividades- y uno de los mayores niveles de concentración técnica relativa del país (ver cuadro 40). En efecto, 10 plantas indus-

triales (1,2% del total) pertenecientes a 4 de las 8 ramas principales generaban el 85% del valor agregado industrial.

En el periodo intercensal se manifiesta una escasa movilidad en la estructura industrial. Por ejemplo, se incorpora una sola rama principal que genera el 5% del valor agregado industrial (cuadro 39).

La mayor actividad relativa del sector azucarero explica básicamente el considerable aumento del peso de los bienes no durables agroalimentarios en la estructura productiva que pasan del 45% al 54% del valor agregado total.

La producción de bienes intermedios que en 1973 daba cuenta del 55% del Valor agregado industrial se ha reducido en alrededor de 10 puntos. Esto es la consecuencia del menor peso de siderurgia (pierde 23 puntos en la estructura del Valor agregado a pesar de que el empleo se incrementa 10%) que no alcanza a ser compensada por el mayor nivel de fabricación de papel y por la incorporación de cemento.

4. ENTRE RIOS

La estructura industrial provincial puede ser caracterizada hacia 1984 como diversificada y de concentración técnica relativa mediana.

En el periodo intercensal no se han producido cambios significativos en la jerarquía de las ramas principales. En efecto en 1984, existían 19 ramas principales que daban cuenta del 82% del valor agregado industrial. Las 7 ramas principales nuevas explicaban sin embargo sólo el 12% del valor agregado generado.

El nivel de concentración técnica relativa "mediana" se manifiesta en el hecho de que 318 plantas (9% del total) pertenecientes a 6 ramas principales generan el 56% del valor agregado industrial. En esta provincia no se producen cambios resaltantes a nivel agregado; en 1984, el destino mayoritario de la producción eran los bienes de consumo no durables (65% del valor agregado provincial) siguiéndoles los bienes intermedios, con un 29% del valor agregado.

Merece comentarse sin embargo una mayor diversi-

ficación productiva que se expresa en un crecimiento importante del número de ramas industriales, que es sólo comparable -aunque con una intensidad menor- al grupo de provincias absorbedoras absolutas de nivel 1.

Los cambios más significativos son: el mayor peso de la actividad láctea, y envase de frutas y legumbres; y la menor participación de bebidas gaseosas en el valor agregado industrial de 1984.

5. SALTA

Según los datos preliminares del último censo económico la estructura industrial de la provincia puede ser caracterizada como medianamente diversificada, de muy elevada concentración técnica relativa y de una movilidad intermedia en 17 jerarquía de ramas principales.

Hacia 1984 de las 88 actividades industriales existentes, 12 ramas principales daban cuenta del 87% del valor agregado industrial. A su vez, 5 plantas (0,6 del total) pertenecientes a sólo 3 actividades industriales explicaban cerca del 70% del valor agregado industrial. Por último, 4 ramas "principales nuevas" generan el 28% del valor agregado industrial.

Los bienes de consumo no durable aumentan su peso en la estructura industrial en casi 33 puntos, alcanzando en 1984 al 68% del valor agregado industrial. Ello es el resultado de la incorporación de la industria de cigarrillos y del mayor nivel relativo de la producción de azúcar.

Por el contrario, la menor actividad petrolera y en menor medida de aserraderos, explica la pérdida de peso de los bienes intermedios que pasan de representar el 62% en 1973 a sólo el 29% en 1984.

6. CORRIENTES

Como en el caso anterior la estructura industrial presentaba en 1984 un grado de diversificación intermedia -existían solamente 75 ramas- y un elevado grado de concentración técnica relativa -el más alto del país- (ver cuadro 40). En efecto, 4 de las 11

ramas principales en 1984 a las que pertenecen 6 plantas industriales (0,4% del total) explican el 72% del valor agregado generado en 1984.

La mayor actividad de hilanderías de algodón explica casi totalmente el aumento de la participación de intermedios en la generación del valor agregado industrial (gana 16 puntos en la estructura), alcanzando al 40% del valor agregado de 1984.

Adicionalmente, la construcción de barcos explica el mayor peso de los bienes de capital que pasan del 3,8% del valor agregado en 1973 al 7,8% en 1984.

Por el contrario, los bienes de consumo no durable pierden casi 20 puntos en la estructura del valor agregado, lo que es explicado por la menor actividad relativa de cigarrillos y molienda de yerba que más compensa el mayor peso alcanzado por la elaboración y envasado de frutas, y por tejidos de punto.

7. RIO NEGRO

En esta provincia de mediana diversificación industrial y de mediano nivel de concentración técnica relativa se produce una escasa movilidad en la estructura de ramas principales. En efecto, de las 75 ramas existentes en 1984, las 15 actividades principales generan el 87% del valor agregado industrial. Sin embargo, las 3 actividades principales nuevas generaban sólo el 4% del mismo.

En relación a la concentración técnica relativa, 113 plantas (9% del total) que operan en 3 ramas industriales generan el 60% del valor agregado industrial.

El cambio más significativo ocurre en la producción de intermedios, los que representaban en 1984 el 52% del valor agregado provincial. En estos bienes aumenta el peso relativo de las químicas básicas en mayor proporción que la caída registrada en plásticos y resinas sintéticas, y la menor actividad relativa en la fabricación de insumos utilizados por la industria de la construcción (aserraderos y artículos de fibrocemento) y la industria frutihortícola (envases de madera).

Por el contrario, los bienes de capital pierden peso por la menor actividad relativa de las indus-

trias de maquinaria no eléctrica y construcción y reparación de equipo ferroviario, caída que más compensa el mayor peso alcanzado por la producción de máquinas para industrias.

En relación a los bienes de consumo no durable, merece destacarse al igual que lo comentado en Mendoza y San Juan, el menor peso de la actividad vitivinícola y de producción de sidra, caldas que son compensadas por el aumento de participación de elaboración y envasado de frutas y hortalizas que gana casi 12 puntos en la estructura del valor agregado industrial.

Hacia 1984 la industria provincial presentaba un mediano grado de diversificación productiva -existían solamente 73 ramas de las cuales las 15 principales generaban el 84% del valor agregado- y un elevado nivel de concentración técnica relativa -40 plantas (3,7% del total) pertenecientes a 7 ramas industriales- daban cuenta del 63% del valor agregado.

En el periodo analizado se presentaron ciertos cambios en la jerarquía de ramas principales. Por ejemplo, 5 ramas principales inexistentes en 1973 generaban cerca del 30% del valor agregado industrial.

Se registra en esta provincia un crecimiento del sector plásticos que explica el aumento de durables en la estructura productiva. Estos bienes pasan de menos del 2% a cerca del 7% del valor agregado provincial.

Se observa una pérdida de peso de los sectores tradicionales como maquinaria agrícola y reparación de maquinaria lo que determina que los bienes de capital que representaban cerca del 17% en 1973 explican once años después aproximadamente el 12% del valor agregado industrial.

Por último, los bienes de consumo no durable que en 1973 explicaban el 42% del valor agregado industrial pierden 3 puntos en la estructura del valor agregado de 1984. Esto es la consecuencia de una significativa disminución de los bienes agroalimentarios, cuya caída (aproximadamente 12 puntos) es compensada por el mayor peso de los bienes no agroalimentarios (básicamente camisas).

A excepción de molienda de trigo -cuya crisis se manifestó en el cierre de plantas y una reducción del

empleo del 68%- en otros productos agroalimentarios -en particular pan y frigoríficos- el menor peso relativo es la consecuencia de la incorporación de nuevas actividades a la estructura industrial.

9. FORMOSA

Los datos preliminares del censo económico de 1985 permiten caracterizar la estructura industrial como de muy escasa diversificación y concentración técnica relativa industrial. En efecto, hacia 1984 existían solamente 54 ramas de las cuales las 14 principales generaban el 92% del valor agregado industrial. La escasa movilidad en la jerarquía de ramas principales entre censos se manifiesta al observar que las 5 ramas principales nuevas generaban sólo el 12% del valor agregado industrial.

Adicionalmente, 269 establecimientos (29% del total) pertenecientes a 6 ramas principales generaban en 1984 el 75% del valor agregado industrial.

En esta provincia se manifiesta una pérdida de peso de los bienes intermedios que de representar el 80% del valor agregado en 1973 explica el 65% once años después. Esto es la consecuencia de la menor actividad relativa de desmotadoras de algodón -el nivel de empleo del sector se reduce en el período 34%- que no puede ser contrabalanceado por la mayor actividad de aserraderos, artículos de cemento y fibrocemento e hilanderías.

Por último, los bienes de consumo no durable incrementan su peso significativamente por la mayor actividad de gaseosas y bienes vinculados al consumo local, llegando a representar en 1984 el 31% del valor agregado.

ANEXO ESTADISTICO.

Cuadro A-1. Industria Manufacturera. Evolucion de los establecimientos por provincia. 1973-1984

Provincias	1973	1984	Variacion	
			Absoluta Nro.	Relativa (%)
Catamarca	552	395	-127	-24.33
Chaco	2141	2317	176	8.22
Chubut	630	690	60	9.52
Cordoba	13441	10541	2900	-21.39
Corrientes	1333	1418	85	6.38
Entre Rios	3151	3475	324	10.28
Formosa	758	934	176	23.22
Jujuy	707	772	65	9.19
La Pampa	1158	1112	-46	-3.97
La Rioja	403	525	122	30.27
Mendoza	5330	5297	-33	-0.62
Misiones	2682	3158	470	17.48
Neuquen	390	547	157	40.26
Polo Metropolitano 1/	55816	45510	-10306	-18.46
Resto Buenos Aires	14622	11016	-3606	-24.66
Rio Negro	1100	1225	125	11.36
Salta	1436	1379	-57	-3.97
San Juan	1027	1512	485	47.22
San Luis	888	806	-82	-9.23
Santa Cruz	198	226	28	14.14
Santa Fe	15103	13127	-1976	-13.08
Santiago del Estero	1152	1053	-99	-8.59
Tierra del Fuego	60	157	97	161.66
Tucuman	2307	2105	-202	-8.75
Total	126388	109297	-17091	-13.52

Fuente: Elaboracion propia sobre la base de informacion del Censo Economico Nacional de 1973 y a datos preliminares del Censo Economico Nacional 1985.

Cuadro A-2. Industria manufacturera. Variación de la ocupación total industrial por estrato según provincia. 1973-1984.

Provincias /	Micro 2/		Pequeño 3/		Mediano 1 4/		Mediano 2 5/		Grande 6/	
	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
Estratos de ocupación	I		I		I		I		I	
Catamarca	-319	-33.23	181	48.14	563	347.53	547	148.24	700	-
Chaco	51	1.20	838	47.72	1290	70.18	1364	50.28	2265	62.34
Chubut	-102	-19.14	599	71.33	850	65.15	2751	94.60	2340	107.59
Córdoba	-6666	-27.94	3419	28.05	5182	38.69	2777	16.00	11123	-27.12
Corrientes	-155	-6.93	592	45.51	1014	166.72	-684	-33.84	1533	60.25
Entre Ríos	-233	-3.99	1330	50.34	1554	54.05	1995	54.52	-652	-8.46
Formosa	102	6.74	369	62.24	538	93.69	112	14.16	126	21.99
Jujuy	23	1.92	205	27.74	459	50.90	495	103.34	2505	26.57
La Pampa	276	12.99	159	32.71	128	18.42	394	43.01	1079	-
La Rioja	83	11.14	60	12.63	1411	585.48	1994	813.88	413	150.18
Mendoza	-524	-5.66	1901	28.93	2275	32.17	2594	27.54	3053	30.07
Misiones	583	11.85	1527	79.40	2768	139.23	1591	45.57	3100	184.19
Neuquén	184	26.40	412	60.62	297	59.05	899	125.61	727	-
Peto Metropolitano 1/	-25197	-28.35	17163	19.04	25756	20.95	4417	2.69	-89785	-29.16
Resto Buenos Aires	-7440	-25.46	2712	21.05	4740	32.23	4237	16.52	-1893	-3.01
Río Negro	115	5.01	397	26.09	498	25.06	266	11.69	1268	170.38
Salta	-275	-10.55	329	18.92	323	20.39	531	29.43	3813	136.62
San Juan	379	31.79	1092	80.23	1299	94.05	778	34.55	697	89.23
San Luis	-763	-22.90	313	67.31	960	319.18	1824	269.42	2049	248.24
Santa Cruz	-33	-9.09	140	84.34	191	406.38	413	273.51	-674	-
Santa Fe	-5199	-19.33	4011	27.84	3768	20.62	6317	28.75	-7191	-14.11
Santiago del Estero	-328	-14.90	299	22.79	466	38.85	65	4.77	26	5.22
Tierra del Fuego	79	102.60	171	216.46	865	413.88	1260	681.12	2916	-
Tucumán	-530	-14.70	846	34.93	267	-9.63	974	27.49	2466	12.33
Total:	-45.92	-21.39	36810	24.97	56450	28.72	37914	14.09	-80304	-15.23

Notas:

- 1/ Idea Nota cuadro 21.
- 2/ Establecimientos de menos de 5 personas ocupadas.
- 3/ Establecimientos entre 5 y 15 personas ocupadas.
- 4/ Establecimientos entre 16 y 50 personas ocupadas.
- 5/ Establecimientos entre 51 y 200 personas ocupadas.
- 6/ Establecimientos con más de 200 personas ocupadas.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del Censo Nacional Económico 1985 y a datos del C.N.E. 1974.

Cuadro A-3. Industria Manufacturera. Variación de los asalariados industriales por provincia según estrato de ocupación. 1973-1984.

Provincias /	Micro 2/		Pequeño 3/		Mediano 1 4/		Mediano 2 5/		Grande 6/	
	Absol. 7/	Relat. 8/	Absol. 7/	Relat. 8/	Absol. 7/	Relat. 8/	Absol. 7/	Relat. 8/	Absol. 7/	Relat. 8/
Estratos de ocupación	%		%		%		%		%	
Catamarca	-71	-35.64	122	47.64	495	318.71	542	184.49	790	-
Chaco	95	12.60	631	53.92	1120	64.33	1044	37.00	1756	48.61
Chubut	-21	-7.24	324	60.22	768	66.27	2644	91.88	2519	106.62
Córdoba	-847	-17.44	2531	28.83	4722	38.94	2858	17.09	-11202	-27.44
Corrientes	-25	-4.35	322	45.35	914	169.89	-729	-36.62	1929	60.17
Entre Ríos	84	9.16	944	52.38	1419	53.71	1863	51.93	-647	-9.41
Formosa	-86	-23.12	242	73.11	307	92.75	89	11.25	120	20.94
Jujuy	-14	-4.12	128	24.42	431	54.28	492	162.33	2502	26.54
La Pampa	-36	-9.40	95	29.79	121	19.98	400	44.54	1079	-
La Rioja	29	22.76	-19	-5.64	1282	601.98	2014	1077.00	407	148.00
Mendoza	-87	-4.15	1424	31.21	2042	31.56	2544	27.61	3022	29.78
Misiones	154	18.27	973	71.91	2455	133.50	1413	42.12	2531	151.57
Neuquén	-13	-5.53	322	91.22	260	58.29	899	130.33	713	-
IPolo Metropolitano 1/	-317	-3.67	15439	23.59	23206	20.66	3813	2.37	-90011	-29.29
Resto Buenos Aires	-1056	-15.92	2192	24.52	4415	33.03	4145	16.51	-2123	-3.39
Río Negro	40	7.89	289	26.13	450	23.06	252	11.21	1010	142.30
Salta	-96	-17.74	161	14.78	251	17.29	525	29.56	3797	136.58
San Juan	242	53.00	771	82.91	1192	94.56	753	34.44	697	98.23
San Luis	-46	-17.02	153	44.22	362	306.71	1813	271.00	2048	246.24
Santa Cruz	-22	-20.56	88	72.72	187	425.00	410	271.32	-674	-
Santa Fe	-1595	-22.93	3143	30.60	3317	20.09	6205	28.97	-7291	-14.31
Santiago del Estero	-106	-21.84	50	4.53	440	42.19	117	9.14	42	8.71
Tierra del Fuego	19	57.57	145	293.72	316	425.90	1234	387.77	2911	-
Tucumán	-140	-13.13	594	34.72	-243	-9.66	958	27.01	2465	12.34

Notas:

- 1/ Idea Nota cuadro 21.
- 2/ Establecimientos de menos de 5 personas ocupadas.
- 3/ Establecimientos entre 5 y 15 personas ocupadas.
- 4/ Establecimientos entre 16 y 50 personas ocupadas.
- 5/ Establecimientos entre 51 y 200 personas ocupadas.
- 6/ Establecimientos con más de 200 personas ocupadas.
- 7/ Variación del número de asalariados
- 8/ Tasa de variación

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del C.N.E. de 1985 y a datos del C.E.N. de 1974.

Cuadro A-4. Industria Manufacturera. Distribución del valor bruto de producción y valor agregado por año según provincia. 1973-1984.
(en porcentajes)

PROVINCIAS	VALOR AGREGADO		VALOR BRUTO DE PRODUCCION	
	1973	1984	1973	1984
Catamarca	0,06	0,16	0,07	0,21
Chaco	0,54	0,63	0,87	0,70
Chubut	0,55	1,61	0,68	1,556
Córdoba	6,18	4,90	6,38	5,93 3
Corrientes	0,81	0,95	0,60	0,75
Entre Rios	0,81	0,99	1,19	1,28 6
Formosa	0,15	0,15	0,17	0,14
Jujuy	1,10	1,35	1,26	1,12 6
La Pampa	0,13	0,25	0,16	0,29
La Rioja	0,08	0,52	0,10	0,54
Mendoza	4,60	4,82	5,05	4,10 4
Misiones	0,49	0,89	0,52	0,88
Neuquén	0,25	0,53	0,20	0,46
Polo Metrop. 1/	57,31	49,65	55,09	49,44 } 66,1 ①
Resto Bs.As.	12,58	16,84	12,60	16,66
Rio Negro	0,41	0,58	0,54	0,51
Salta	1,04	1,07	0,95	0,80
San Juan	0,91	0,50	0,85	0,50
San Luis	0,18	0,52	0,20	0,56
Santa Cruz	0,04	0,08	0,12	0,06
Santa Fe	9,32	8,58	9,70	9,29 — 2
Sgo. del Estero	0,20	0,22	0,27	0,15
Tierra del Fuego	0,05	1,27	0,03	1,07 6
Tucumán	2,20	2,97	2,48	2,94 5
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00

Nota: 1/ Idem Cuadro 23

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del Censo Nacional Económico de 1985, y a datos del C.N.E. 1974.

3554
3569.

Cuadro A-5. Industria Manufacturera. Distribución del valor agregado por estrato según provincia. 1973-1984.
(en porcentajes)

PROVINCIA	PEQUEÑO 3/		MEDIANO 4/		MEDIANO 2 5/		GRANDE 6/	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1974	1984
Catamarca	0,35	0,30	0,22	0,19	0,12	0,35	0,07	0,22
Chaco	1,07	1,47	0,90	0,88	0,99	1,00	0,72	0,96
Chubut	1,62	0,57	0,72	0,59	0,97	0,07	1,00	1,73
Córdoba	2,50	8,54	7,19	6,55	5,83	5,90	5,27	5,86
Corrientes	0,96	0,91	0,41	0,53	0,20	0,78	0,69	0,52
Entre Ríos	1,51	2,01	1,13	1,04	1,63	1,40	1,38	1,91
Formosa	0,47	0,63	0,32	0,26	0,13	0,17	0,25	0,18
Jujuy	0,49	0,50	0,39	0,49	0,64	0,69	0,24	0,22
La Pampa	0,77	0,77	0,21	0,29	0,24	0,31	0,23	0,29
La Rioja	0,26	0,41	0,32	0,56	0,11	1,90	0,12	0,74
Mendoza	7,11	4,89	8,20	4,41	4,81	3,53	3,42	2,55
Misiones	1,23	1,70	1,21	1,24	0,95	1,59	0,79	0,86
Neuquén	0,36	0,48	0,34	0,79	0,36	0,25	0,83	1,60
Pto Metropolitano 1/	46,26	48,92	57,42	59,88	63,17	60,16	60,31	52,64
Resto Bs. As.	11,10	8,67	6,36	6,75	6,58	6,29	10,20	11,15
Rio Negro	1,06	1,13	1,35	1,07	0,86	0,98	0,53	0,60
Salta	0,87	0,88	0,92	0,73	0,59	0,68	2,73	1,06
San Juan	1,94	1,74	2,25	1,30	0,93	1,02	1,29	0,66
San Luis	0,63	0,49	0,25	0,70	0,09	0,72	0,35	1,26
Santa Cruz	0,21	0,18	0,10	0,13	0,02	0,08	0,02	0,23
Santa Fe	10,97	10,46	7,87	8,72	8,51	8,14	7,33	11,05
Seco del Estero	0,69	0,57	0,51	0,36	0,28	0,33	0,38	0,44
Tierra del Fuego	0,11	0,25	0,10	0,58	0,13	1,48	0,03	1,33
Tucumán	1,42	2,47	1,31	1,52	1,87	0,73	1,31	1,32
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Notas: 1/ Idem Cuadro 23.

2/ Establecimiento de menos de 6 personas ocupadas

3/ Establecimiento entre 6 y 15 personas ocupadas

4/ Establecimiento entre 16 y 50 personas ocupadas

5/ Establecimiento entre 51 y 200 personas ocupadas

6/ Establecimiento con más de 200 personas ocupadas.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del Censo Nacional Económico 1985 y datos del C.N.E. 1974.

Cuadro A-6. Industria Manufacturera. Distribución del valor agregado por provincia según estrato de ocupación. 1973-1984.
(en porcentajes)

PROVINCIAS	NÚMERO 2 /		PEQUEÑO 3 /		MEDIANO 4 /		MEDIANO 2		GRANDE 6 /	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
Catamarca	39,44	6,30	23,48	7,04	21,60	26,37	24,47	31,41	0,00	27,88
Chaco	10,10	7,86	10,75	8,13	20,25	19,00	27,68	36,18	31,22	28,83
Chubut	5,70	1,30	8,45	2,27	19,48	11,15	37,53	34,47	28,84	50,82
Córdoba	7,84	5,82	7,51	7,76	10,46	14,33	19,35	28,39	54,84	43,70
Corrientes	6,00	3,19	3,27	3,26	2,75	9,84	17,46	12,93	70,53	70,78
Entre Ríos	9,66	6,80	8,96	8,48	22,21	16,86	35,22	45,70	23,95	22,16
Formosa	16,21	14,30	13,93	10,11	10,07	13,33	35,73	28,80	24,05	33,45
Jujuy	2,30	1,23	2,28	2,12	6,47	6,06	4,56	34,79	84,38	86,81
La Pampa	31,09	10,32	10,52	6,73	20,98	14,75	37,40	27,42	0,00	40,77
La Rioja	16,89	2,62	26,04	6,35	15,11	43,85	30,10	34,19	11,86	12,98
Mendoza	7,89	3,38	11,50	5,31	11,59	8,70	15,43	12,56	53,59	70,06
Misiones	12,71	6,38	15,81	8,10	21,40	21,31	33,30	23,09	16,78	41,11
Neuquén	7,29	3,00	8,67	8,56	15,83	5,67	68,21	71,11	0,00	11,65
Polo Metropolitano 1 /	4,42	3,29	6,47	7,00	12,23	14,41	21,84	25,14	55,34	50,16
Resto Rs. As.	4,54	1,92	3,27	2,33	5,81	4,45	16,83	15,70	60,59	75,62
Río Negro	12,24	6,51	21,22	10,76	23,27	20,06	27,03	24,66	15,24	38,01
Salta	4,25	2,76	5,70	4,00	6,25	7,61	54,25	23,65	29,56	61,98
San Juan	10,94	11,66	16,06	15,08	11,38	24,27	29,56	31,27	32,06	17,71
San Luis	17,56	3,11	8,98	7,75	5,73	16,45	39,69	56,94	28,04	15,75
Santa Cruz	25,29	7,79	14,92	10,11	4,87	13,04	11,36	69,05	43,57	0,00
Santa Fe	6,01	4,07	5,45	5,90	10,14	11,29	16,33	30,55	62,07	48,20
Sgo. del Estero	17,36	8,89	16,38	9,77	15,56	18,32	39,10	47,89	11,61	15,13
Tierra del Fuego	16,81	0,66	20,52	2,64	44,91	13,88	17,75	24,94	0,00	57,89
Tucumán	3,30	2,78	3,84	2,98	9,45	2,91	12,33	10,58	71,08	80,76

Nota: 1/ Idem nota 1 Cuadro 23.

2/ Establecimiento de menos de 6 personas ocupadas.

3/ Establecimiento entre 6 y 15 personas ocupadas.

4/ Establecimiento entre 16 y 50 personas ocupadas.

5/ Establecimiento entre 51 y 200 personas ocupadas.

6/ Establecimiento con más de 200 personas ocupadas.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares de los Censos Nacionales Económicos de 1985 y 1974.

Quadro A-7. Industria Manufacturera. Estimación del margen bruto por estrato según provincia. (2). 1973-1984.

PROVINCIA	MICRO 3/		PEQUEÑO 4/		MEDIANO 1 5/		MEDIANO 2 6/		GRANDE 7/		TOTAL	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
Catamarca	0,93	1,29	5,84	4,28	37,51	49,53	58,63	197,52	485,30	3,14	11,88	5,5
Chaco	0,68	0,96	4,65	4,41	28,34	29,60	73,50	186,70	173,67	221,90	5,88	7,59
Chubut	1,55	1,81	11,72	8,08	46,54	79,65	98,85	321,17	340,03	15,78	81,29	15,9
Córdoba	1,00	1,33	5,24	5,43	19,35	26,35	101,68	198,72	791,33	878,94	12,94	15,9
Corrientes	0,97	0,90	2,36	4,36	11,79	56,65	123,75	316,75	355,15	250,50	13,87	17,8
Entre Rios	0,64	0,86	10,47	4,62	32,91	28,86	123,02	260,03	68,62	390,40	5,59	9,49
Formosa	0,76	0,99	7,67	2,40	17,56	21,20	106,29	132,88	260,93	871,90	5,88	4,98
Jujuy	1,03	0,98	4,36	8,18	44,82	55,45	222,31	152,80	2.850,55	4.522,80	28,6	57,63
La Pampa	1,02	1,11	3,09	6,30	10,68	34,41	75,30	151,57	850,90	1,69	7,05	—
La Rioja	2,18	1,38	7,96	19,71	19,79	145,20	201,82	242,55	149,46	845,60	4,24	36,74
Mendoza	2,30	1,62	16,17	8,28	39,65	36,52	137,24	146,34	2.156,59	3.794,00	20,18	34,45
Misiones	0,60	0,79	6,43	4,79	27,97	35,15	66,54	99,00	102,52	1.033,89	2,90	8,69
Neuquén	1,32	1,48	7,13	14,79	47,90	26,86	570,37	877,13	941,40	15,76	36,33	—
Polo Metropolitano 1/	1,47	2,33	6,15	8,26	24,31	36,35	121,12	207,85	964,12	1.707,10	18,26	33,45
Resto Bs. As.	1,09	1,41	3,88	5,69	19,65	27,28	149,59	274,11	2.150,33	4.748,71	17,29	34,36
Rio Negro	1,55	1,54	9,95	8,61	20,61	37,80	64,27	166,58	371,46	1.367,20	6,50	15,99
Salta	0,87	1,04	5,04	4,86	16,79	32,30	871,04	379,60	739,30	2.249,30	17,08	26,44
San Juan	3,39	2,05	20,76	8,51	40,24	37,53	221,57	144,63	2.583,62	497,80	21,51	10,33
San Luis	0,89	0,93	5,16	15,76	7,80	60,08	262,20	439,01	207,58	365,40	5,63	22,11
Santa Cruz	1,34	1,23	4,18	5,70	10,91	31,69	12,56	155,57	258,14	0,79	7,59	—
Santa Fe	1,00	1,28	4,87	6,60	20,61	33,40	111,70	314,71	1.244,19	1.400,41	11,50	21,14
Sgo. del Estero	0,79	0,81	5,50	4,20	8,02	17,45	86,34	228,63	39,13	33,98	2,74	5,25
Tierra del Fuego	3,01	4,84	14,15	45,14	32,13	161,65	20,95	712,15	2.611,70	9,50	274,57	—
Tucumán	0,86	2,10	5,14	6,47	41,04	23,76	116,76	198,78	866,63	2.030,13	15,38	87,89
T O T A L	1,20	1,70	6,20	7,50	24,20	36,70	126,30	230,50	1.106,00	2.075,00	14,60	28,59

Notas: 1/ Idem nota 1 cuadro 23.

2/ El margen bruto se define como el número de salarios medios a que equivale el superávit bruto de explotación por planta para cada estrato considerado.

Margen = $\frac{\text{Superávit bruto}}{\text{Nº de establecimientos}}$ / salario medio nacional.

3/ Establecimiento de menos de 6 personas ocupadas

4/ Establecimiento entre 6 y 15 personas ocupadas

5/ Establecimiento entre 16 y 50 personas ocupadas

6/ Establecimiento entre 51 y 200 personas ocupadas

7/ Establecimiento con más de 200 personas ocupadas

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos preliminares del C.N.E. de 1985 y datos del C.N.E. 1974.

41%
24%
51 82,10.

GLOSARIO DE TERMINOS.

- Clasificación de los establecimientos por estratos de ocupación.
 - Microestablecimientos: entre 1 y 5 ocupados.
 - Pequeños: entre 6 y 15 ocupados.
 - Mediano 1: entre 16 y 50 ocupados.
 - Mediano 2: entre 51 y 200 ocupados.
 - Grandes: más de 200 ocupados.

- Margen bruto = $\frac{\text{Superávit bruto}}{\text{Nro. Establecimientos Salario medio}}$

- Divisiones de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) Rev. 2.
 - 31: Productos alimenticios, bebidas y tabaco.
 - 32: Textiles, prendas de vestir e industria del cuero.
 - 33: Industria de la madera y productos de la madera, incluido muebles.
 - 34: Fabricación de papel y productos de papel, imprenta y editoriales.
 - 35: Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y de plástico.
 - 36: Fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón.
 - 37: Industrias metálicas básicas.
 - 38: Fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipo.
 - 39: Otras industrias manufactureras.

- Grupos de provincias según grado de absorción de empleo.
 - Expulsores absolutos: provincias que en el periodo disminuyeron su empleo asalariado.

 - Expulsores relativos: provincias que absorbieron empleo asalariado, pero cuya participación en el incremento total del empleo asalariado es menor que el peso que tenían en la estructura del empleo en 1973.

 - Absorbedores absolutos. Nivel 2.: provincias cuya participación en el incremento total del empleo

asalarinado es entre 1 y 3 veces el peso que tenían en la estructura del empleo en 1973.

Absorbedores absolutos. Nivel 1.: provincias cuya participación en el incremento del empleo asalarinado es más que tres veces el peso que tenían en la estructura del empleo en 1973.

- Polo Metropolitano: Comprende Capital y 25 partidos de la provincia de Buenos Aires: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Florencio Varela, Gral. San Martín, Gral. Sarmiento, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López, Pilar, Escobar, San Vicente, Gral. Rodríguez, Marcos Paz y Cañuelas. Esta acepción ampliada del Gran Buenos Aires, derivada de la extensión de la urbanización e industrialización hacia esos partidos, ya fue recogida por el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980.
- Salario relativo: Cociente entre salarios y valor de producción.
- Norte Grande: comprende las provincias de Jujuy, Salta, Formosa, Chaco, Catamarca, Santiago del Estero, Tucumán, Misiones y Corrientes.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

1. Aglieta, M. (1979), "Regulación y crisis del capitalismo", Siglo XXI. Mexico.
2. Azpiazu, D. (1987), "Los resultados de la política de promoción industrial al cabo de una década", en Desarrollo Económico Nro.104. Vol.26 Nro.
3. Azpiazu, D. y Basualdo, E.(1987), "La promoción industrial y la concentración del poder económico", mimeo.
4. Azpiazu, D., Basualdo, E. y Khavisse, M. (1986), "El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80", Legasa, Buenos Aires.
5. Beccaria, L. (1983), "Evaluación de la política de promoción industrial. El caso de la industria textil en Chubut", BANADE.
6. Beccaria, L. y Yoguel, G. (1986), "Empleo y productividad en la industria manufacturera, 1973-1984", mimeo, INDEC/CONICET/CIDES.
7. Berlinsky, J. (1976), "Protección arancelaria de actividades seleccionadas de la industria manufacturera argentina", Ministerio de Economía, Buenos Aires.
8. Burkun, M. (1984), "Concentración y centralización financiera en Estados Unidos. Estructura de las relaciones personales de control de capital", en Cuadernos Semestrales, Nro.13, C.I.D.E., México.
9. -----(1984), "Deuda externa y regulación financiera internacional", en revista Realidad Económica, Nro.59, Buenos Aires.
10. Canitrot, A. (1980), "La tasa de cambio como instrumento de política económica", Buenos Aires, Instituto Di Tella.
11. -----(1982), "Teoría y práctica del liberalismo. Política antiinflacionaria y apertura económica en la Argentina, 1976-1981", Buenos Aires, CEDES.

12. -----(1983), "Orden social y monetarismo", Buenos Aires, CEDES.
13. -----(1978), "La viabilidad económica de la democracia: un análisis de la experiencia peronista, 1973-1976", Buenos Aires, CEDES.
14. -----(1983 b), "El salario real y la restricción externa de la economía", CEDES, Buenos Aires.
15. -----(1980 b), "La disciplina con objetivo de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del gobierno argentino desde 1976", Desarrollo Económico Nro. 76, Vol.19.
16. Carciofi, R. (1985), "Salarios y política económica", CEPAL/IDES.
17. Cardozo, J. y Gatto, F. (1984), "Elementos determinantes del salario real en Argentina", Pensamiento Iberoamericano Nro. 5, Madrid.
18. Castaño, A. y Katz, J. (1986), "La crisis de los años 80; contracción del mercado interno y expansión de la frontera tecnológica universal", en "Desarrollo y crisis de la capacidad tecnológica latinoamericana", Katz y otros, Programa BID/CEPAL/CIID/PNUD.
19. Centro de Industriales Siderúrgicos, (1986), "La siderurgia argentina 1985", Buenos Aires.
20. CEPAL (1979), "Comparación intercensal 1963-1973" Documento no publicado.
21. CEPAL (1986), "Exportación de manufacturas y desarrollo industrial", Documento de Trabajo Nro. 22, Buenos Aires.
22. CEPAL (1981), "Estudio Económico de Argentina", en "Estudio económico de América Latina 1980", Santiago de Chile.
23. CEPAL (1985), "La evolución del empleo y los salarios en el corto plazo. El caso argentino, 1970-1983", Documento de trabajo Nro.14, Buenos Aires.
24. C.F.I.(1986), "Evaluación de los regímenes de promoción industrial", Buenos Aires, mimeo.
25. Cimillo, E., Lifschitz, E., Gastiazoro, E., Ciafardini, H., Turkieh, M. (1973), "Acumulación

y centralización del capital en la industria argentina", Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo.

26. Coriat, B. (1979), "El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa", Madrid, Siglo XXI.
27. Dabat, A. (1986), "Crisis y reestructuración productiva en América Latina", en Revista Cuadernos del Sur Nro.4, Buenos Aires.
28. Diéguez, H. y Guerchunoff, P. (1984), "Mercado laboral urbano en la Argentina", en Desarrollo Económico Nro.93, Vol.24.
29. Di Tella, G. (1983), "Perón-Perón, 1973-1976", Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
30. Fajnzylber, F. (1980), "La industrialización trunca de América Latina", Buenos Aires, CET.
31. Feldman, S. (1985), "La industria de aceites vegetales: su expansión y su dinamismo exportador", CEPAL, Proyecto ARG/84/021, mimeo.
32. Fernández, A.M. (1985), "La política de desconcentración industrial en la provincia de Buenos Aires. Sus efectos socio-poblacionales", CONICET/CIS/UCA, mimeo.
33. Frenkel, R. (1984), "Inflación y salario real: un enfoque estructuralista", CEDES.
34. Gaudio, R. y Domeniconi, H. (1986), "Las elecciones sindicales después de 1983", en Desarrollo Económico Nro.103, Vol.26.
35. Geller, L. (1982), "Tasas de interés y tipos de cambio en las economías centrales", en revista Mapa Económico Nro.1, México, C.I.D.E.
36. Gobierno Argentino/PNUD/OIT (1986), "La evolución de los ingresos reales en el último sexenio (1980-1986)"
37. Gutman, G. y Porta, F. (1987), "Situación de la industria láctea en la Argentina", Banco Mundial, mimeo.
38. Heymann, D. (1980), "Las fluctuaciones de la industria manufacturera argentina", Cuadernos de la CEPAL, Santiago de Chile.

39. Jozami, E., Paz, P., Villarreal, J.M. (1985), "Crisis de la dictadura argentina. - Política económica y cambio social, 1976-1983", Buenos Aires, Siglo XXI.
40. Katz, J. (1983), "Estrategia industrial y ventajas comparativas dinámicas", Cuaderno Nro.1, Fundación Eugenio Blanco.
41. Khavisse, M. y Azpiazu, D. (1983), "La concentración en la industria argentina en 1974", Doc. 72/e, IPAL/CET, Buenos Aires.
42. Khavisse, M. y Azpiazu, D. (1983), "La estructura de los mercados y la desindustrialización en la Argentina, 1976-1981", IPAL/CET, Buenos Aires,
43. Kosacoff, B. (1984), "El proceso de industrialización en la Argentina en el periodo 1976-1983". Buenos Aires, CEPAL.
44. Legislación Económica 1975, Ministerio de Economía, Buenos Aires.
45. Lifschitz, E. (1987), "Balance de divisas de la industria manufacturera", Secretaría de Planificación, Buenos Aires.
46. Lindemboin, J. (1985), "Población económicamente activa: características principales y cambios en las últimas décadas", en INDEC/CELADE y otros, Los censos de población del 80. Taller de análisis y evaluación, Buenos Aires.
47. Llach, J. (1983), "Los precios de una década. El tipo de cambio real y los precios relativos de la economía argentina: 1970-1982", Fundación Mediterránea.
48. Martínez, H. y De Angelis, A. (1985), "Algunas reflexiones en torno al rol de la promoción industrial en la reactivación económica de la provincia de Buenos Aires", BANADE, Doc. de trabajo Nro.22.
49. Massey, D. y Meegan, R. (1982), "The anatomy of job loss. The how, why and there of employment decline", Methuen, New York.
50. Nochteff, H. (1984), "Desindustrialización y retroceso tecnológico en Argentina 1976-1982. La industria electrónica de consumo", FLACSO, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

51. O.I.T./Ministerio de Trabajo (1981), "El sector cuenta propia".
52. ONUDI/CEPAL (1986), "El papel de la pequeña y mediana industria en la estructura industrial de los países de América Latina", Inf.Nro.3
53. Parboni, R. (1982), "The dollar and its rivals", Londres, Ed. Verso.
54. Quintar, A. (1987), "Despoblamiento rural y cambios recientes en los procesos de urbanización regional", CEPAL, mimeo.
55. Roitter, M. (1987), "La industrialización reciente en Tierra del Fuego", Documento Nro.13, Programa CFI/CEPAL/PRIDRE.
56. Schvarzer, J. (1983 a), "Cambios en el liderazgo industrial argentino en el periodo de Martínez de Hoz", Buenos Aires, CISEA.
57. -----(1983 b), "Martínez de Hoz: la lógica política de la política económica", Buenos Aires, CISEA.
58. -----(1983 c), "El impacto de la política financiera", Revista Prensa Económica.
59. Sourrouille, J. (1983), "Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia argentina entre 1976 y 1981", CEPAL, Buenos Aires.
60. Sourrouille, J. y Lucangeli, J. (1980), "Apuntes sobre la historia de la industria argentina", Boletín Informativo de la Organización Techint Nro.219, Buenos Aires.
61. Tokman, V. (1986), "Creación de empleo productivo", Derecho Económico Nro.103, Vol.26.
62. Winograd, C. (1984), "Economía abierta y tipo de cambio prefijado", Buenos Aires, CEDES.
63. Yoguel, G. (1981), "Empleo, producto y productividad industrial", CFI, Buenos Aires.
64. Yoguel, G. (1985), "Algunas reflexiones acerca de la compatibilidad de las series de ocupación industrial censales y mensuales en la década del 70", en INDEC, CELADE y otros, Los censos de población del 80, Taller de análisis y evaluación, Buenos Aires.

PROGRAMA CFI-CEPAL: "Perspectivas de reindustrialización y sus determinaciones regionales". PRIDRE.



REESTRUCTURACION INDUSTRIAL EN ARGENTINA
Y SUS EFECTOS REGIONALES.
1973 - 1984

Resumen y Conclusiones.

Francisco Gatto. (Cepal)
Graciela Gutman. (CFI)
Gabriel Yoguel. (CFI)

Asistente de investigación:
Gabriel Bezchinsky. (CFI)

Documento Nro. 14 a. - CFI.
Publicación CEPAL LC/BUE/R 112 a.
(Primera versión para críticas y comentarios)

Buenos Aires, agosto de 1987.

INTRODUCCION

La presente edición constituye una separata del estudio "Reestructuración industrial y sus efectos regionales" realizado en el marco del Programa CFI-CEPAL: "Perspectivas de reindustrialización y sus determinaciones regionales". FRIDRE, publicado en la serie Documentos Internos Nro. 14.

Este estudio describe y analiza los principales rasgos de la evolución industrial provincial en el período 1973-1984, período caracterizado por una profunda crisis en el aparato productivo industrial y por cambios significativos en la configuración espacial de la producción manufacturera.

La información utilizada en la investigación proviene de los Censos Económicos Nacionales de 1974 y 1985. En relación a este último, hemos accedido a datos preliminares proporcionados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INDEC.

En esta edición presentamos un resumen de los elementos más destacados del diagnóstico realizado, así como las principales conclusiones que de él se derivan y un conjunto de hipótesis sobre el funcionamiento agregado del sector y las características de las transformaciones espaciales producidas.

Se acompaña un glosario de términos y categorías utilizadas.

Buena parte de las ideas aquí expuestas son el producto fecundo de trabajos informales de taller, seminarios de discusión y entrevistas personales con otros equipos de investigación, funcionarios públicos, y estudiosos de la problemática industrial y del empleo.

Agradecemos a todas las instituciones y personas la colaboración recibida, especialmente al Director del INDEC, Dr. Luis Beccaria, a los miembros del programa INDEC-CONICET-CIDES y a R. Bisanz, D. Azpiazu, B. Kosacoff y a E. Basualdo los comentarios realizados a versiones preliminares.

RESUMEN DEL TRABAJO

El objetivo central del estudio ha sido analizar la dinámica manufacturera regional-provincial durante la última década, dedicando especial atención a examinar los efectos y repercusiones del proceso de crisis y reestructuración del sector industrial nacional. El trabajo constituye la primera etapa de un estudio más amplio, por lo que algunas de las conclusiones presentadas tienen carácter provisorio o preliminar.

En la perspectiva de mejorar la descripción y análisis de las estructuras productivas provinciales, se han priorizado algunos aspectos de la dinámica manufacturera nacional (i.e. promoción industrial, localización de los nuevos emprendimientos industriales, creación de firmas y empleo) y se ha prestado atención a la influencia de las políticas macroeconómicas y medidas específicas implementadas en el sector industrial durante la década de referencia. Debe recordarse al respecto, que a lo largo del período se instrumentaron "paquetes" de política económica de muy diversos objetivos y basamento ideológico-teórico.

La comparación de los Censos Económicos Nacionales de los años 1974 y 1985 indicaría que en ese lapso se produjo una considerable disminución relativa del ritmo al que venía desarrollándose la actividad industrial en el país. El análisis de la producción real entre los puntos extremos del período (1973 y 1984) arroja en algunos casos una leve tasa positiva. Algunos indicadores complementarios o los datos recabados de otras fuentes de información indican una caída del nivel de actividad. Es posible suponer que si el año base de cálculo fuese 1974 o 1975 la evolución de la producción industrial sería de retroceso. El estancamiento relativo de la actividad del sector se pone claramente en evidencia cuando se advierte que en el último decenio se produjo un caída del orden del 7% de la producción industrial por habitante.

Durante la etapa 1973-84 se observa una retracción significativa del sector manufacturero argentino en la creación de empleo. La ocupación asalariada creció aproximadamente en 30.000 puestos de trabajo, lo cual implica un aumento total de sólo el 2,7% en once años. En el período intercensal anterior (1963-1973) se registró un incremento de alrededor

de 200.000 nuevos puestos de trabajo, algo más del 20%.

La pérdida de dinamismo ocupacional del sector (especialmente en el subsector formal de la actividad industrial) deviene de múltiples factores, entre los que sobresalen: las características de la política de reforma financiera y apertura económica implementada especialmente en el subperiodo 1978-1981; la caída de los niveles de inversión; el sesgo capital intensivo de los programas sectoriales de promoción industrial; el disciplinamiento social-político correspondiente con la subetapa 1976-1983; las diferentes estrategias empresariales implementadas para enfrentar en cada caso su específica situación de crisis.

En relación con los principales indicadores del sector se observa:

- i) Durante el periodo se verificó un aumento del tamaño medio de los establecimientos, que pasa de un promedio de 10.8 ocupados a 12.5. Este cambio obedece principalmente a la reducción operada en el estrato de establecimientos más chicos (menores a cinco ocupados). Asimismo se registra un incremento importante en el tamaño medio medido por la producción industrial por establecimiento.
- ii) La información preliminar da cuenta también de un incremento relativo en la participación del valor agregado en la producción total industrial, a precios corrientes de cada año censal. Es decir, se registra una disminución del peso de los insumos en el valor de producción, que está más allá de los problemas de estimación a precios corrientes de las variables, valor de producción y materias primas.
- iv) Se ha detectado una caída relativa en la participación de los salarios en el valor agregado total, también medido a precios corrientes, que disminuyen de aproximadamente 38% en 1973 a 26% en 1984, sin que se registre una caída simultánea del costo laboral real. Esta variable es la inversa de la participación de los beneficios brutos en el valor agregado, los que por lo tanto crecen en el periodo. Varios son los factores que operan en el crecimiento relativo del margen bruto destacándose los aumentos de productividad via

una mayor intensidad laboral. Diversas evidencias indicarian que, con motivo de la reforma financiera, se alteró significativamente la distribución del valor agregado entre sus diversas componentes, ganando espacio relativo el costo del financiamiento. De confirmarse esta hipótesis es posible pensar que si bien el margen bruto de explotación industrial pudo haber crecido, parte de este incremento fue transferido, vía la elevación de los costos financieros, fuera del circuito del sector industrial propiamente dicho. Adicionalmente, es muy probable que parte de los beneficios hayan sido desviados fuera de la actividad industrial por medio de la diversificación de inversiones de las firmas, atraída por tasas de rentabilidad superiores en los mercados de capitales internos y externos. Durante el periodo se registraron además, fuertes oscilaciones reales de los salarios pagados y de los costos laborales, resultando claro que en este lapso se ha producido una marcada caída de la masa de los ingresos salariales del personal ocupado.

La producción industrial siguió fuertemente orientada hacia el mercado interno nacional. Del total del valor de producción, las exportaciones industriales representaban en 1984 alrededor del 7,5%, cifra inferior a la correspondiente a 1973 que se ubicaba entorno del 9.0%. De todas maneras deben destacarse dos aspectos:

- i) Durante el periodo se produjo una modificación del perfil exportador hacia producciones de bienes intermedios intensivos en recursos naturales.
- ii) El sector industrial mejoró su balance interno de divisas corrigiendo el déficit de 1973 en un apreciable superávit en 1983. Ciertamente, esto está altamente influido por el estancamiento general del sector, pero también es producto de los cambios internos en la producción manufacturera durante la década.

Los análisis realizados revelan un apreciable aumento de la productividad laboral. El incremento de la productividad resultó principalmente de la

evolución positiva que tuvieron los 1000 establecimientos más grandes, donde se produjeron dos fenómenos simultáneos. Por un lado se observa la entrada de un grupo de plantas industriales nuevas, cuyas decisiones de inversión se tomaron en años anteriores a los del periodo de comparación intercensal que estamos analizando, pero que entraron en producción durante esta etapa. Por otro lado se registra una salida de plantas industriales, fusión de empresas y plantas -de los cuales los sectores automotriz y siderúrgico son los mejores ejemplos- y un proceso de ajuste y racionalización del empleo sin alterar la participación en la producción total. El incremento de la productividad reconoce también otra serie de factores, a nivel de las plantas industriales (incorporación de equipos, maduración de nuevos sectores intensivos en capital, cambios en la composición del mix de bienes producidos, etc.) casi imposibles de determinar exclusivamente con la información censal. Esta situación implicó un distanciamiento de este estrato del resto del sector, que tuvo un comportamiento muy heterogéneo. Los estratos inferiores ("micro, pequeños y medianos") reducen su productividad media relativa, alejándose aún más de los valores medios nacionales. Los establecimientos del estrato mediano 2 parecen, en promedio, haber podido mantener su nivel relativo, el que, por otra parte, se ubica en torno a la media nacional.

Con excepción de las producciones de papel y productos de papel, y sustancias y productos químicos, el resto de las actividades pierden participación relativa, en valor de producción y agregado, diferenciándose claramente también dentro de este último conjunto aquellas divisiones cuyas tasas fueron negativas (alimentos, productos de madera, metálicas básicas, productos metálicos, maquinarias y equipos) de aquellas otras que crecieron a un ritmo muy próximo a cero. (textiles y confecciones y fabricación de productos minerales no metálicos). A este nivel de agregación no se producen cambios muy salientes en el ordenamiento por importancia de las diversas divisiones. Solamente el avance de las industrias químicas altera la composición industrial del año base de referencia.

El complejo metal-mecánico es el más afectado. Si bien en términos cuantitativos las modificaciones ocurridas no son muy significativas, existen diversos elementos que sugieren que el patrón de industrialización prevaleciente en la década del '60 sufrió

modificaciones estructurales cualitativamente importantes. Los sectores dinámicos en el período bajo estudio comparten algunas características que los diferencian claramente del patrón metalmecánico. Las nuevas actividades son intensivas en recursos naturales con alta densidad de capital y demandantes de poco personal, con bajo grado de calificación; en términos del proceso productivo son de proceso continuo, de series muy largas y escasa diferenciación de productos, los que se asimilan más bien al tipo de "commodities".

El sector industrial ha tendido a heterogeneizarse internamente en términos de algunas variables (ie: productividad y salarios). En el primer caso, por ejemplo, mientras que la diferencia de productividades entre las divisiones extremas era de alrededor de 3 veces en 1973, (división 35 sobre 36 ó 33 en términos de valor de producción por ocupado asalariado o división 35 sobre 33 en valor agregado por ocupado), sobrepasa las cuatro veces en 1984.

En forma similar, los salarios medios por rama de actividad han tendido a diferenciarse entre sí. Mientras que en 1973 los salarios más altos por personal asalariado se ubicaban un 30%, más o menos, por encima de la media nacional y los salarios más bajos no llegaban a dicha cifra, en 1984 el espectro se habría abierto considerablemente. En este año, el salario mayor supera el 60% del valor medio y el menor se ubicó un 40% por debajo de ese nivel. Ciertamente deben tenerse presente las condiciones políticas imperantes en el período y la diferente de presión y negociación de las organizaciones sindicales.

Dentro del conjunto de principales 60 subgrupos industriales, los más dinámicos (medido como incremento en la participación a precios corrientes en el valor agregado nacional) fueron el subgrupo 31151 (Elaboración de aceites y grasas), el 32312 (Curtiembres), el 35232 (Fabricación de productos de tocador y cosméticos), el 35300 (Refinerías de petróleo), el 38199 (Fabricación de productos metálicos varios), el 35600 (Fabricación de productos plásticos), 31180 (Elaboración de azúcar), 31120 (Elaboración de productos lácteos), 34112 (Fabricación de papel), 34202 (Imprenta) y 32116 (Tejidos textiles).

Por el contrario, los subgrupos que muestran la mayor caída de participación relativa fueron: el 38431 (Fabricación y armado de automotores), el

37100 (Industrias básicas de hierro y acero), el 31321 (Elaboración de vinos), el 31402 (Elaboración de cigarrillos), el 35132 (Fabricación de fibras artificiales y sintéticas) y el 35511 (Fabricación de cámaras y cubiertas). La evolución diferenciada de las divisiones industriales durante el periodo indicaría que los efectos de las distintas políticas implementadas no afectó de manera homogénea a todas las divisiones, pudiendo extenderse esta hipótesis, a los subgrupos industriales y a las empresas manufactureras.

Durante el periodo intercensal se produjo una relativamente alta rotación de establecimientos, que proporcionalmente es mucho más importante que el resultado neto al final del periodo. Sólo un número cercano entre 38 y 40% de los establecimientos censados en 1984 existían en 1973; lo cual indicaría que los movimientos de apertura y cierre de plantas fueron relativamente considerables durante el periodo. La importancia relativa de este fenómeno varía fuertemente cuando se la desagrega por estratos de tamaño, ya que el resultado global está influido por los movimientos ocurridos en los establecimientos pequeños y "micro". Así, mientras que cerca del 70% de los establecimientos "micro" son nuevos establecimientos creados o transferidos en titularidad entre 1973 y 1984, aproximadamente el 80% de las plantas correspondientes a los estratos "medianos" y "grandes" registrados en 1973 continuaban en actividad en 1984.

El análisis de rotación de establecimientos para el total de ocupados indicaría que cerca del 33% del empleo registrado en el censo de 1984 corresponde a nuevos establecimientos (400.000 puestos de trabajo), a la vez que señalaría que, dado que el empleo total prácticamente no ha crecido, entre los establecimientos cerrados y los establecimientos en actividad con fecha de iniciación anterior a 1974 también se ha registrado una caída de empleo de orden similar.

En síntesis, lo que habitualmente se dio en llamar la "desindustrialización" parece ser una conceptualización parcial para dar cuenta de un proceso complejo y heterogéneo de reordenamiento industrial en un sentido amplio; es decir de crisis y reestructuración económica de la actividad, fuertemente influida por los esquemas básicos de política económica aplicados a lo largo del periodo y por el

agotamiento del patrón histórico de crecimiento industrial.

Este proceso de reordenamiento que implica, entre otras cosas, la jerarquización de actividades nuevas (química y papel), el retraso de sectores tradicionalmente dinámicos (metalmecánica), la aparición de nuevos grupos empresariales y de nuevas formas de participación del capital extranjero, la reducción de tamaños de planta de los estratos mayores y la posibilidad de fragmentación del proceso productivo, tuvo un considerable impacto espacial, especialmente influido por la regulación económica y la utilización de algunos recursos naturales.

En términos generales, los cambios espaciales al interior del sistema industrial tomaron dos formas básicas. Por un lado, se produjeron cambios espaciales explícitos, es decir modificaciones directas de la localización de actividades (creación de nuevas plantas fuera de las áreas industrializadas, relocalización de plantas pre-existentes, traslado de actividades y de procesos productivos de plantas centrales a plantas periféricas, etc.). En gran medida este proceso toma la forma de "desarrollo de multiplantas" industriales con localización variada.

Por otro lado, se produjeron cambios espaciales implícitos. Estos se refieren a cambios al interior de cada planta industrial, que alteran la configuración espacial de toda la actividad (apertura o cierre de líneas de producción, ampliaciones y nuevas inversiones, intensificación y racionalización del trabajo, introducción de cambios tecnológicos, aumento o disminución de la integración vertical intraplanta, etc.).

En relación a sus implicancias espaciales tres procesos de impactos contrapuestos convergieron sobre las industrias provinciales:

- i) los efectos depresivos de la crisis económica;
- ii) impacto de los regímenes de promoción industrial (regional y nacional) sobre la actividad industrial de algunas provincias;
- iii) cambios de tendencia en los procesos de urbanización que se manifiestan en una menor importancia de las migraciones hacia los mayores centros urbanos. Este proceso fue la consecuencia de transformaciones en las condiciones de acumulación regionales y

nacionales y tuvo impactos positivos sobre algunas producciones regionales de bienes agroalimentarios.

Como consecuencia de la influencia de estos tres factores sobre las estructuras industriales preexistentes, se produjeron desempeños muy diferenciales entre las distintas provincias. Mientras algunas se convirtieron en expulsoras de actividad y empleo industriales, otras se transformaron en receptoras de nuevas actividades.

Tomando como punto de partida la dinámica espacial del empleo industrial se conformaron cuatro grandes grupos de provincias: i) Expulsores absolutos de mano de obra, ii) Expulsores relativos, iii) Absorbedores absolutos de empleo (Nivel 1) y iv) Absorbedores absolutos de empleo (Nivel 2).

- Expulsores absolutos de mano de obra:

Este grupo, conformado por el Polo Metropolitano y Córdoba, disminuye la ocupación total (asalariada y no asalariada) en 74.000 puestos. Esto implica una reducción de 6 puntos en su participación en el total del empleo, el que representaba el 65% de la ocupación industrial en 1973.

El Polo Metropolitano registra la mayor caída en la mano de obra industrial, disminuyendo su empleo en 67.700 ocupados, de los cuales 48.400 eran asalariados. Ello significó para esta área una caída del 8,3% en la ocupación total y del 7,2% en el empleo asalariado.

En el caso de Córdoba, la disminución está básicamente explicada por la caída en el empleo no asalariado, el que representa el 70% de la disminución total en el período, habiéndose producido por la gran reducción en el estrato de las microindustrias.

Debido a que este grupo pierde más peso en la estructura del valor agregado que en la del empleo, su productividad relativa (respecto del promedio nacional) cae más del 6%, resultado compuesto por la disminución del Polo Metropolitano en alrededor del 6% y la caída de Córdoba en alrededor del 17%. En esta última provincia es donde los efectos de la desindustrialización ocurrida en el período

son más significativos, y en donde las caídas relativas en la producción se verifican en todos los estratos de plantas.

El proceso de desindustrialización ocurrido en estas áreas no alcanzó sin embargo a afectar de manera importante el espectro de actividades productivas localizadas en la región, sino más bien a empresas dentro de las distintas actividades. El número de actividades industriales (ramas a cinco dígitos CIIU-Rev.-2) pasa de 172 a 169 en el Polo Metropolitano y de 151 a 159 en Córdoba, entre 1973 y 1984.

En relación a la evolución de los tamaños medios de planta, si bien éstos aumentan en promedio para ambas áreas acompañando la tendencia observada a nivel nacional, presentan importantes reducciones en el tamaño medio de las grandes plantas, los que pasan de 661 ocupados en 1973 a 474 en 1984 en Córdoba, y de 517 a 475 en el Polo Metropolitano, evidenciando el fuerte proceso de reestructuración y redimensionamiento del empleo ocurrido en estos estratos.

- Expulsores relativos de mano de obra:

Este grupo está conformado por las áreas de Santa Fe, Resto de la provincia de Buenos Aires, Tucumán, Santiago del Estero y Santa Cruz. Cabe diferenciar aquí claramente a Santa Fe y Resto de la provincia de Buenos Aires -que forman parte del área fuertemente industrializada y concentrada del país- del resto de las provincias consideradas. En conjunto, este grupo mantiene en estos años su participación en el empleo industrial total en alrededor del 23%.

En los casos de la provincia de Santa Fe y Resto de la provincia de Buenos Aires la variación positiva en el empleo es la resultante de una disminución en el empleo no asalariado y un aumento en el empleo asalariado. Se produce en estas provincias, junto con una expulsión relativa de mano de obra industrial, una mayor formalización del mercado de trabajo, y una profundización de las relaciones salariales. Las caídas en el

empleo no asalariado son explicadas fundamentalmente por la retracción de las microindustrias mientras que los aumentos en la ocupación asalariada provienen de los procesos opuestos de disminución fuerte en el estrato de los establecimientos más grandes, y aumento en el resto de los estratos intermedios.

Este área aumenta significativamente su productividad relativa, aunque esta performance es básicamente explicada por el Resto de la provincia de Buenos Aires.

La evolución de los tamaños medios de planta es similar a la del grupo de expulsores absolutos: aumentan en promedio a nivel provincial y registran fuertes disminuciones en el estrato de los establecimientos de más de 200 ocupados.

Los salarios relativos muestran una caída en todas las provincias del grupo, acorde con la evolución registrada por este indicador en el promedio de la industria nacional; proceso que se refleja a su vez en los aumentos en los márgenes brutos de explotación, los que llegan a triplicarse en el caso del Resto de la provincia de Buenos Aires.

- Absorbedores absolutos Nivel 1:

A este grupo pertenecen las provincias de Misiones, Chubut, Neuquén, Catamarca, San Luis, La Rioja y Tierra del Fuego, las que han recibido en el periodo el impacto de regímenes de promoción sectorial y/o regional. Con excepción de Chubut, las provincias integrantes de este grupo presentaban en 1973 un nivel mínimo de industrialización.

En conjunto, participan en el 47% del aumento en la ocupación total (excluyendo al Polo Metropolitano y Córdoba), pasando del 3% del empleo industrial total en 1973 a casi el 6% en 1984.

Las provincias de mayor crecimiento del empleo (más del 100% respecto a los niveles de 1973) fueron: La Rioja, Neuquén, San Luis y Tierra del Fuego. En estas provincias el 92% de la variación en el empleo se produce por el

incremento en la ocupación asalariada, disminuyendo significativamente la importancia relativa del empleo no asalariado. Este grupo registra los aumentos más significativos de productividad relativa en estos años (66%).

En estas provincias se registran las transformaciones más profundas en las estructuras productivas, especialmente por el surgimiento de un considerable número de nuevas actividades industriales. Estas pasan, de 48 a 70 en La Rioja, de 21 a 48 en Tierra del Fuego, de 47 a 54 en Catamarca, de 68 a 85 en San Luis. Sin embargo, el surgimiento de nuevas ramas industriales en estas regiones, si bien ha diversificado la estructura productiva, no ha significado necesariamente la conformación de sistemas industriales articulados y complejos. Las razones para que esto suceda son variadas, destacándose los contraefectos del sistema de promoción (exenciones dobles de IVA), las políticas de compras y proveedores de las firmas y el bajo desarrollo industrial previo en estas provincias que dificulta la articulación de procesos y servicios de muy diferente complejidad.

La incorporación de nuevas actividades modificó significativamente la evolución de todas las variables e indicadores de la industria. Así, por ejemplo, los tamaños medios de planta aumentan considerablemente: de 5 a 11 ocupados en La Rioja, de 4 a 9 en Catamarca, de 8 a 37 en Tierra del Fuego, observándose asimismo incrementos considerables en el tamaño medio de las grandes plantas.

- Absorbedores absolutos Nivel 2:

Constituye un grupo muy heterogéneo. Está conformado por las provincias de Entre Ríos, Mendoza, Formosa, Jujuy, Río Negro, Corrientes, Chaco, Salta, San Juan y La Pampa. Absorben aproximadamente el 43% del aumento en el empleo industrial (excluyendo al Polo Metropolitano y Córdoba) aumentando su participación en el empleo industrial total desde un 7% en 1973 a casi un 13% en 1984.

El aumento registrado en el empleo es mayor que el del valor agregado, disminuyendo por lo tanto su productividad relativa en aproximadamente un 16%.

Como en el caso anterior, la performance de las grandes firmas explica en una alta proporción el aumento en la participación de este grupo en el valor agregado industrial nacional.

El aumento de la participación en el valor agregado nacional se distribuye en forma muy homogénea entre las provincias que conforman este grupo presentando además la característica de que las provincias que menos crecen en valor agregado son las que más crecen en empleo.

Las transformaciones ocurridas en el periodo intercensal en relación a la evolución del empleo, son en realidad el resultado neto de una dinámica ocupacional caracterizada por procesos contrapuestos de expulsión y absorción de mano de obra, producto tanto del cierre de plantas y empresas y del surgimiento de nuevas plantas, como del redimensionamiento de las que permanecieron en la actividad industrial en el periodo.

Si consideramos las áreas que más expulsan mano de obra (Córdoba y Polo Metropolitano) observamos que la disminución del número absoluto de ocupados es la combinación de un proceso de absorción (los ocupados en plantas nuevas representan el 34% en Córdoba y el 25% en el Polo Metropolitano del stock de ocupados en 1973) y expulsión del empleo (40% en el caso de Córdoba y 34% en el Polo Metropolitano). En términos absolutos, ello significó que la disminución en el empleo industrial del Polo Metropolitano de 67.600 puestos fue el resultado de un aumento del empleo de 194.295 ocupados en nuevos establecimientos junto con una disminución de 261.900 producto neto de las caídas de empleo por cierre de plantas y por redimensionamiento de empresas.

En relación al grupo de Absorbedores Absolutos Nivel I, la fuerte absorción de empleo de las provincias de este grupo, es la resultante de la incorporación de establecimientos amparados por regímenes de promoción industrial en una estructura industrial preexistente fuertemente expulsora de empleo.

Tanto para el total nacional como para todas las provincias, la rotación de plantas es mucho más grande en los estratos de microestablecimientos y en las plantas pequeñas, disminuyendo a medida que nos movemos hacia los estratos de mayor tamaño de planta.

La importancia de los nuevos establecimientos en el "stock" existente al final del periodo, es mayor a medida que nos desplazamos desde el grupo de Expulsores Absolutos hacia los Absorbedores Absolutos. Asimismo, la rotación en el número de establecimientos es mayor en aquellos estratos y provincias en las que más creció el empleo industrial en el periodo intercensal.

La dinámica de la producción y del empleo, y el proceso de descentralización geográfica inducido por la crisis y por la regulación estatal produce importantes cambios en las productividades relativas de los grupos considerados. El cambio más significativo se produce en el grupo Absorbedores Absolutos (nivel 1) que pasa del nivel más bajo de productividad en 1973 (32% inferior a la media) a un nivel 13% superior a la media por el efecto de la promoción industrial sobre la estructura productiva. Por el contrario, el grupo de Absorbedores Absolutos (nivel 2) pasa de un nivel de productividad superior a la media en 1973 (6%) a un nivel 11% inferior once años después. Los mayores niveles de productividad en 1984 se registraron en el grupo de Expulsores Relativos.

La mayor industrialización relativa de las provincias del interior acentuó las heterogeneidades existentes entre las distintas estructuras provinciales, lo que se revela básicamente en el hecho de que aumenta la dispersión de productividades entre provincias. Este proceso se manifiesta sobre todo en los estratos de plantas medianas y chicas, dado que la dispersión de las productividades en plantas grandes -como producto de la relocalización de establecimientos en áreas de menor desarrollo relativo- disminuye en el periodo.

Por otra parte, los cambios producidos en la estructura espacial del valor agregado industrial han venido acompañados de una mayor concentración técnica de la estructura productiva en los grupos que incrementaron su peso en el valor agregado nacional y un menor grado de concentración técnica en el grupo de expulsos absolutos.

Como consecuencia de los efectos de la crisis, y la reestructuración industrial, se producen importantes modificaciones en las estructuras industriales provinciales según el destino de los bienes producidos. En el marco de una caída a nivel nacional en la importancia relativa de los bienes de capital y de consumo durable, se observan relocalizaciones significativas desde las áreas de mayor desarrollo industrial hacia las provincias beneficiadas con promoción regional y sectorial.

En 1973 el Polo Metropolitano, el Resto de la provincia de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, producían en conjunto el 96,5% de los bienes de consumo durable, el 86,5% de los bienes intermedios, 79% de los bienes de consumo no durable y el 93% de los bienes de capital. Once años más tarde, estas mismas cuatro áreas producían el 81% de los bienes de consumo durable, el 76% de los bienes de consumo no durable, el 82% de los bienes intermedios, y el 88,5% de los bienes de capital.

En el marco de dicho proceso sobresalen los casos de la producción de bienes de consumo durable en Tierra del Fuego que representa en 1984 alrededor del 13% de la producción nacional del grupo, el aumento de la producción de bienes de capital en Mendoza y el incremento de bienes intermedios en Mendoza y Tucumán y el Resto de la provincia de Buenos Aires.

Finalmente, a lo largo del trabajo queda claramente explicitada la importancia que los regímenes de promoción industrial han tenido en la dinámica manufacturera provincial, si bien no fueron la única herramienta de política económica instrumentada. En los casos provinciales donde se implementaron regímenes especiales (i.e. Tierra del Fuego, Catamarca, La Rioja), la mayor parte de los incrementos de empleo y producción devienen de establecimientos industriales promocionados. Esta será también la situación de San Juan y San Luis, cuyos regímenes de promoción se aplican a partir de 1983.

La creación de nuevos establecimientos industriales ha modificado en forma casi total la estructura sectorial de dichas áreas, incorporando actividades no existentes previamente y orientadas hacia el mercado nacional. En cierto sentido se ha producido una apertura y diversificación de los aparatos productivos provinciales. Las nuevas actividades representan, en La Rioja, más del 80% de la produc-

ción industrial, cifra que se eleva aún más en los casos de Tierra del Fuego y Catamarca.

En las áreas donde se aplicaron los regimenes nacionales (leyes 20560 y 21608) el impacto de la promoción industrial tambien ha sido importante tanto en materia de empleo como de inversión; aunque relativamente heterogéneo, dependiendo del nivel industrial previo de cada jurisdicción. En el caso de Chubut, más del 50% de la creación neta de empleo durante el periodo corresponde con proyectos aprobados de promoción; en Neuquén dicha cifra alcanza al 32% y en La Pampa a cerca del 90%. En las provincias de Entre Rios, Corrientes, Chaco, Salta y Jujuy el empleo creado por los establecimientos promocionados osciló entre un 10 y 20% del aumento bruto de empleo.

PRINCIPALES CONCLUSIONES.

El estudio realizado sobre la evolución y características del proceso de industrialización en el país en el periodo 1973-1984, permite caracterizar a esta etapa como de profunda crisis y reestructuración del capital industrial. Este periodo, habitualmente señalado como de "desindustrialización" involucra un proceso complejo y heterogéneo de reordenamiento industrial en un sentido amplio, fuertemente influenciado por los esquemas básicos de políticas económicas aplicados a lo largo del periodo.

Los años bajo estudio abarcan subetapas muy diferentes tanto en relación al marco político y social del país como a las políticas económicas implementadas, de allí que los resultados finales reflejan evoluciones contrapuestas y conflictivas. El último año del estudio no constituye, en rigor, el punto de inflexión del ciclo, sino más bien un momento dentro de la etapa de transición en la crisis que caracteriza a los años recientes.

Son varios los factores que confluyen en los orígenes de esta crisis, destacándose entre los más generales:

- el agotamiento de una modalidad histórica de acumulación caracterizada como de "industrialización sustitutiva", cuyas manifestaciones comenzaron a agudizarse desde fines de la década del sesenta;
- la prolongada crisis por la que atraviesa el sistema capitalista mundial desde comienzos de los setenta, con los consiguientes procesos de reestructuración y reconversión del capital a escala mundial;
- el conjunto de políticas económicas implementadas a partir de 1976. Por una parte la apertura de la economía a la competencia internacional junto con medidas de liberalización de los mercados de capitales y financieros, las que trajeron con consecuencia, entre otras, una exacerbación de la acumulación financiero/especulativa. Por otra, las políticas económicas activas hacia el sector -promoción industrial, poder de compra del Estado-, las que posibilitaron la recomposición de las ventajas competitivas para el escaso número de grandes y

medianos capitales que fueron los principales beneficiarios de las mismas.

También diversas han sido las manifestaciones económicas de este complejo proceso: cuasi-estancamiento en el empleo industrial y en la producción; profundización de las heterogeneidades estructurales; acentuación del proceso de diferenciación del capital y de conformación y/o consolidación de estructuras jerárquicas de capitales; transformaciones en el patrón histórico de localización de la actividad industrial; rejerarquización de actividades productivas. //

Si bien no se produjo en estos años una caída absoluta en el nivel del empleo y la producción industrial en términos globales, la desaceleración (e incluso la disminución) en los niveles productivos de aquellas actividades que motorizaron el crecimiento en el periodo anterior, junto con la reasignación del empleo hacia sectores relativamente menos productivos permiten caracterizar a estos años como de "desindustrialización relativa".

Como resultado de la redefinición de las estrategias empresariales de corto y mediano plazo -en el marco de un periodo de transición complejo y con señales muchas veces confusas y contradictorias- se producen reasignaciones de la actividad industrial tanto sectorial como espacialmente, junto con importantes modificaciones cuantitativas y cualitativas en los procesos de trabajo y en el mercado de trabajo.

Las actividades más dinámicas en estos años fueron las industrias del papel y pastas para papel; químicas, plásticas, petroquímicas, aluminio. Se trata, en la mayoría de los casos, de industrias de transformación de recursos naturales no alimentarios. Significativamente, entre estas industrias se encuentran las principales beneficiarias de los subsidios otorgados a través de los regímenes de promoción nacionales. Por el contrario, las mayores caídas se registran en el complejo metalmeccánico, eje del proceso de acumulación industrial de la década anterior.

Los cambios en la estructura industrial implican, además, diferentes contenidos de procesos productivos de trabajo. Mientras los nuevos sectores se caracterizan, en general, por ser procesos de transformación continuos, de series productivas muy largas, capital

intensivos con mecanización y automatización rígida, de limitados requerimientos de insumos y partes, relativamente "commodities" en el plano comercial y de baja demanda de personal calificado directo e indirecto (ingeniería, desarrollo de productos, etc.); los sectores mecánicos que retrocedieron durante la década de los años 70 tienen algunas características casi opuestas: discontinuos, series cortas o a pedido (i.e.: bienes de capital o industria naval), fuertes demandantes de trabajo calificado directo o de integración de partes a partir de una desagregada cadena de proveedores, dirigidos a mercados restringidos, etc. Este cambio en la composición intrasectorial de la industria podría operar en el sentido de la desindustrialización relativa señalada anteriormente, cuyas implicancias de mediano y largo plazo no han sido aún totalmente evaluadas. ??

En un contexto signado por desapariciones de empresas ya sea por quiebras o absorciones y, en general, por acentuados procesos de centralización del capital, podemos plantear a manera de síntesis y como hipótesis las siguientes estrategias, estrictamente industriales, de los grandes capitales que se consolidan en estos años:

- 1) Estrategias de expansión horizontal, diversificando e integrando actividades industriales, comerciales y financieras.
- 2) Estrategias de diferenciación de productos y segmentación de los mercados.
- 3) Articulación en el sector público
 - . como oferente de bienes demandados por el Estado
 - . asociándose al mismo en los grandes emprendimientos y/o siendo destinatario de las privatizaciones totales o parciales de empresas públicas
 - . transformándose en los nuevos beneficiarios en los nuevos sectores promocionados.
- 4) Racionalización del empleo conjuntamente con mayor intensidad en los procesos de trabajo. Ello, aunado en ciertos casos con reequipamientos y modernización tecnológica, se tradujo en importantes aumentos en la productividad del trabajo. Los tamaños de planta se reducen en el estrato de las mayores plantas; al mismo tiempo

son éstos los estratos que registran los mayores aumentos en la productividad.

- 5) Cuando fue posible, fraccionamiento de los procesos productivos, desarrollando una estrategia multiplanta y multilocalización que posibilitó alcanzar los mayores beneficios de los regímenes de promoción.

La dinámica de la acumulación en el periodo pone en evidencia, más allá de los resultados finales, una considerable rotación de empresas y, por consiguiente, del empleo industrial, tanto sectorial como regionalmente. Estos años estuvieron signados por la desaparición de un número importante de firmas industriales, proceso que si bien fue más agudo en el estrato de las pequeñas empresas, alcanza a todo el espectro industrial. Ello fue, a su vez, acompañado por el surgimiento de nuevas plantas y empresas. En términos de empleo, esta rotación ha significado casi igual número de cesantes en la actividad que de nuevas incorporaciones.

Los resultados de esta dinámica no han sido neutros tanto desde el punto de vista de la estructura productiva y su conformación espacial, como desde la perspectiva de los mercados de trabajo. En relación a los cambios registrados en el empleo industrial, dos procesos aparecen como los más significativos:

- la fragmentación espacial de los mercados de trabajo
- la descalificación de la mano de obra.

Ambos procesos han tenido importantes repercusiones en la organización gremial de los trabajadores.

Los cambios en las estrategias de localización de las firmas inducidos por las políticas públicas introdujeron modificaciones en la configuración espacial de la industria. Si bien no se alteró significativamente la alta concentración geográfica de la producción industrial, resultado del patrón histórico de acumulación de este sector, se produjeron importantes procesos de industrialización en las áreas de mayor atraso relativo, tradicionalmente expulsoras de mano de obra, con un considerable impacto sobre las economías locales.

El Polo Industrial Metropolitano (Capital Federal y partidos del Gran Buenos Aires) pierde posiciones

relativas en materia de producción manufacturera y fue expulsor absoluto de empleo. En forma semejante, los segundos centros industriales del país (Santa Fe y Córdoba) pierden también posiciones relativas en materia de producción y mientras que el primero es un expulsor relativo de ocupación, el segundo es un expulsor absoluto. En síntesis, el polo metropolitano junto con Córdoba y Santa Fe reducen su participación en producción industrial del 73% en 1973 al 63% en 1984. En contrapartida, la región Patagonia incrementa su peso del 1.3% al 4.1% y el conjunto de provincias integradas en el Norte Grande pasa de 6.6% a 8.8% del valor de producción nacional. A nivel provincial los cambios más importantes tienen lugar en Chubut, Tierra del Fuego, La Rioja, San Luis, Catamarca y Misiones.

Este cambio en las pautas de radicación reconoce esencialmente un factor determinante: los fuertes beneficios asociados con la promoción industrial; aunque posteriormente los empresarios identifiquen nuevas ventajas comparativas respecto de las localizaciones centrales históricas. La potencia de los instrumentos que se utilizan se manifiesta a dos niveles: por un lado permite consolidar la formación de capital de la firma (vía los beneficios de diferimiento para los inversores y las ventajas asociadas con la compra de bienes de capital nacional y extranjero) y por otro lado mejora, casi inmediatamente, su capacidad de competencia en el mercado, su situación económica y de rentabilidad (a través de la desgravación del impuesto al valor agregado y a las ganancias). En situaciones de crisis y reestructuración, como vive este país desde hace más de una década, parecería que la posibilidad de acceder a los beneficios de la promoción se ha constituido en una de las estrategias válidas de las firmas para asegurar la continuidad de su proceso de acumulación.

Desde un punto de vista espacial, los cambios ocurridos en el período, especialmente por lo que implican en términos cualitativos, indicarían el principio de una ruptura de las tendencias históricas en la conformación de la división regional del trabajo industrial. A nivel de hipótesis de trabajo podrían plantearse como elementos centrales de esta reformulación los siguientes:

- a) la creación a través de la política estatal de importantes ventajas competitivas para un conjunto de empresas industriales, diferen-

ciales por áreas geográficas y acotadas en el tiempo.

- b) la incorporación en las áreas sin industrialización previa de numerosas actividades industriales a través del traslado de ciertos procesos productivos anteriormente desarrollados en las áreas industrializadas;
- c) la expansión "geográfica" de empresas nacionales industriales grandes, anteriormente concentradas en el Gran Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, tomando la forma de organización de multiplantas.
- d) la pérdida de importancia relativa de los sectores agro-industriales tradicionales, en las áreas de industrialización reciente.

Hasta mediados de los sesenta podíamos distinguir, a grandes rasgos, tres áreas diferenciales de industrialización:

- i) Áreas industrializadas (Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba).
- ii) Áreas de base agroindustrial (Río Negro, Entre Ríos, Corrientes, Chaco, Misiones, Salta, Jujuy, Tucumán, Mendoza y San Juan).
- iii) Áreas sin desarrollo industrial significativo (Formosa, Santiago del Estero, Catamarca, San Luis, La Pampa, La Rioja, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego).

Sería posible a mediados de los ochenta hablar de cinco áreas industriales:

- i) Áreas de desindustrialización neta (Polo Metropolitano, Santa Fe y Córdoba).
- ii) Áreas de "nuevo" desarrollo industrial sobre la base de Grandes Proyectos (Provincia de Buenos Aires y parcialmente Misiones y Chubut).
- iii) Áreas de industrialización reciente a partir de regímenes promocionales (Tierra del Fuego, Chubut, La Rioja, Neuquén, Catamarca, San Juan y San Luis).

- iv) Areas agroindustriales tradicionales (Entre Ríos, Mendoza, Tucumán, Río Negro, Salta, Jujuy, Chaco, Corrientes, San Juan).
- v) Areas sin desarrollo industrial (Santiago del Estero, Formosa, Santa Cruz, La Pampa).

Este esquema de división regional del trabajo recién comienza a perfilarse y abre fuertes interrogantes respecto a sus posibilidades de consolidación. El punto crítico está referido a la evolución futura de las ventajas comparativas regionales a medida que disminuyan las ventajas competitivas de las empresas beneficiadas con los regímenes de promoción.

GLOSARIO DE TERMINOS.

- Clasificación de los establecimientos por estratos de ocupación.
- Microestablecimientos: entre 1 y 5 ocupados.
- Pequeños: entre 6 y 15 ocupados.
- Mediano 1: entre 16 y 50 ocupados.
- Mediano 2: entre 51 y 200 ocupados.
- Grandes: más de 200 ocupados.
- Margen bruto= $\frac{\text{Superávit bruto}}{\text{Nro. Establecimientos Salario medio}}$.
- Divisiones de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) Rev. 2.
 - 31: Productos alimenticios, bebidas y tabaco.
 - 32: Textiles, prendas de vestir e industria del cuero.
 - 33: Industria de la madera y productos de la madera, incluido muebles.
 - 34: Fabricación de papel y productos de papel, imprenta y editoriales.
 - 35: Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y de plástico.
 - 36: Fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón.
 - 37: Industrias metálicas básicas.
 - 38: Fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipo.
 - 39: Otras industrias manufactureras.
- Grupos de provincias según grado de absorción de empleo.
 - Expulsores absolutos: provincias que en el periodo disminuyeron su empleo asalariado.
 - Expulsores relativos: provincias que absorbieron empleo asalariado, pero cuya participación en el incremento total del empleo asalariado es menor que el peso que tenían en la estructura del empleo en 1973.

Absorbedores absolutos. Nivel 2.: provincias cuya participación en el incremento total del empleo asalariado es entre 1 y 3 veces el peso que tenían en la estructura del empleo en 1973.

Absorbedores absolutos. Nivel 1.: provincias cuya participación en el incremento del empleo asalariado es más que tres veces el peso que tenían en la estructura del empleo en 1973.

- Polo Metropolitano: Comprende Capital y 25 partidos de la provincia de Buenos Aires: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Florencio Varela, Gral. San Martín, Gral. Sarmiento, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López, Pilar, Escobar, San Vicente, Gral. Rodríguez, Marcos Paz y Cañuelas. Esta acepción ampliada del Gran Buenos Aires, derivada de la extensión de la urbanización e industrialización hacia esos partidos, ya fue recogida por el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980.
- Salario relativo: Cociente entre salarios y valor de producción.
- Norte Grande: comprende las provincias de Jujuy, Salta, Formosa, Chaco, Catamarca, Santiago del Estero, Tucumán, Misiones y Corrientes.

DOCUMENTOS DEL PROGRAMA CFI-CEPAL: PERSPECTIVAS DE
REINDUSTRIALIZACION Y SUS DETERMINACIONES REGIONALES.

(PRIDRE)

- Nro. 1 "Perspectivas de industrialización y sus determinaciones espaciales y provinciales". Resumen del programa. Mimeo, 1986.
- Nro. 2 "Notas metodológicas para el estudio de la diferenciación del capital industrial", Gutman, G., mimeo, 1986.
- Nro. 3 "Propuesta metodológica para la construcción de una tipología de ramas provinciales", Yoguel, G., mimeo, 1986.
- Nro. 4 "Categorías económicas y datos censales", Gutman, G., Yoguel, G., mimeo, 1986.
- Nro. 5 "Propuesta de indicadores para el análisis de la estructura industrial provincial", Gutman, G., mimeo, 1986.
- Nro. 6 "Propuesta para los estudios de promoción industrial", Gatto, F., mimeo, 1986.
- Nro. 7 "Estimaciones preliminares sobre formas de competencia en la industria". Primera versión, Gutman, G., mimeo, 1986.
- Nro. 8 "Diseño de tabulados", mimeo, 1986.
- Nro. 9 "Efectos económicos de la promoción industrial en La Rioja. Primeros resultados", Yoguel, G., Gatto, F., Gutman, G. y Mourelle, J. Primer versión, 1986.
- Nro. 10 "Catamarca. Dinámica industrial 1973-1984". Primeros resultados". Primera versión, Yoguel, G., Gutman, G. y Mourelle, J., 1986.
- Nro. 11 "Estructura industrial del Norte-Grande", Yoguel G., Gutman, G y Gatto, F., 1987.
- Nro. 12 "Crecimiento Regional y Políticas Públicas. El impacto de la promoción industrial en la

provincia de La Rioja". (2da.versión)
Gutman, G., Gatto, F. y Yoguel, G., 1987.

Nro. 13 "La industrialización reciente de Tierra del
Fuego", Roiter, M., 1987.

Nro. 14 "Reestructuración Industrial y sus efectos
regionales, 1974-1984". Gatto, F., Gutman,
G. y Yoguel, G.

65. Yoguel, G., Gatto, F. y Gutman, G. (1987), "Crecimiento regional y políticas públicas. El impacto de la promoción industrial en la provincia de La Rioja", Doc. Nro.12, Programa CFI/CEPAL, "PRIDRE".
66. Yoguel, G., Gutman, G. y Mourelle, J. (1986), "Catamarca: dinámica industrial 1973-1984", Primera versión, Doc.Nro.10, Programa CFI/CEPAL.